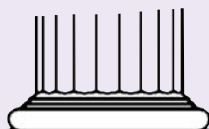


Francisco Díez de Velasco
(ed.)

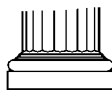
EPHEMERIS BLÁZQUEZ I:
José María Blázquez
y la Historia de las Religiones



EDICIONES CLÁSICAS

Francisco Diez de Velasco
(ed.)

EPHEMERIS BLÁZQUEZ I:
José María Blázquez
y la Historia de las Religiones



EDICIONES CLÁSICAS

Primera edición 2020

Ediciones Clásicas S.A. garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica.

La edición de este volumen forma parte del proyecto de investigación “Bases teóricas y metodológicas para el estudio de la diversidad religiosa y las minorías religiosas en España” (HAR2016-75173-P) del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, 2017-2020, desarrollado en la Universidad de La Laguna. El núcleo de este volumen se discutió en el seminario que tuvo lugar el 9 de abril de 2019 en la Universidad de La Laguna bajo el título “*Ephemeris* Blázquez I: José María Blázquez y el estudio de la diversidad religiosa” organizado por el grupo de investigación HISTOREL (Historia de las Religiones) de la Universidad de La Laguna. El programa del seminario con enlaces a los vídeos de cada una de las conferencias y discusiones y mesa redonda se puede consultar en <http://historel.webs.ull.es/divrelesp/EphemerisBlazquez2019.pdf>.

- © Los autores
- © Francisco Díez de Velasco (ed.)
- © Alfonso Martínez Díez, *Editor & Publisher*
- © Ediciones Clásicas, S.A.
c/ San Máximo 31, 4º 8
Edificio 2000
28041 Madrid
Tlfs: 91-5003174 / 5003270
Fax. 91-5003185.
E-mail: ediclas@arrakis.es
Web: www.edicionesclasicas.com

Ilustración de la cubierta: José María Blázquez de espaldas entre el público en la conferencia inaugural del VI Congreso de la SECR (Sociedad Española de Ciencias de las Religiones) y IV de la EASR (European Association for the Study of Religion). Santander, 8 de septiembre de 2004. Foto de Francisco Díez de Velasco

I.S.B.N. 978-84-7882-000-0
Depósito Legal: M-00000-2020
Impreso en España por CIMAPRESS

ÍNDICE

Santiago Montero Herrero: Presentación de <i>Ephemeris Blázquez</i>	7
Francisco Díez de Velasco: <i>José María Blázquez y el proyecto de implantación de la Historia General de las Religiones en España</i>	9
Juan Carlos Olivares Pedreño: <i>José María Blázquez y el desarrollo historiográfico de las religiones primitivas de Hispania</i>	93
Guadalupe López Monteagudo: <i>José María Blázquez y el estudio de la mitología y la religión en los mosaicos romanos</i>	103
Santiago Montero Herrero: <i>José María Blázquez y la religión etrusca</i> ...	121
Jorge García Cardiel: <i>José María Blázquez y el estudio de la religión ibérica: entre lo primitivo y lo clásico</i>	141
José A. Delgado Delgado: <i>José María Blázquez Martínez y la religión romana de Hispania</i>	171
Ramón Teja Casuso: <i>José María Blázquez y los estudios del cristianismo</i>	177
Israel Campos Méndez: <i>José María Blázquez y las religiones de Persia</i>	185
Jordi Vidal Palomino: <i>Las religiones cananea y hebrea en la obra de José María Blázquez</i>	189
Miguel Ángel Molinero Polo: <i>José María Blázquez Martínez y la religión egipcia antigua</i>	205
Juan Manuel Abascal: <i>Bibliografía sobre religiones en la obra de José María Blázquez</i>	217
Índice de nombres	255



José María Blázquez en el congreso “*Homo religiosus*. Mediadores con lo divino en el mundo mediterráneo antiguo, congreso internacional de Historia de las Religiones” Palma de Mallorca, Universidad de las Islas Baleares, 14 de octubre de 2005. Foto de Francisco Díez de Velasco

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ Y EL PROYECTO DE IMPLANTACIÓN DE LA HISTORIA GENERAL DE LAS RELIGIONES EN ESPAÑA

FRANCISCO DIEZ DE VELASCO
Universidad de La Laguna

1. LA REIVINDICACIÓN DE BLÁZQUEZ COMO HISTORIADOR DE LAS RELIGIONES

El presente trabajo¹ intenta ofrecer elementos para apuntalar la reivindicación de la figura de José María Blázquez como uno de los más notorios cultivadores de la disciplina Historia de las Religiones en España². Se trata de una faceta quizá algo invisibilizada dada la importancia de su dedicación en general a la Historia Antigua y por el hecho de que la Historia Antigua es un campo académico muy consolidado en España con un área de conocimiento con centenares de profesores asociados a ella. Por el contrario, la Historia de las Religiones tuvo una incipiente institucionalización en España en 1954 que quedó casi definitivamente truncada en 1964, y aunque se haya recuperado posteriormente en la España democrática y abierta a la diversidad también en las disciplinas de análisis social, no se encuadra institucionalmente en un área de conocimiento. Será justamente esta primera época en la que la Historia de las Religiones parecía que iba a consolidarse en España,

¹ Este trabajo se inserta en el contexto del proyecto de investigación “Bases teóricas y metodológicas para el estudio de la diversidad religiosa y las minorías religiosas en España” (HAR2016-75173-P) del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, 2017-2020. He de agradecer los datos aportados por José María Blázquez (en las entrevistas desarrolladas el 24/10/2004, 20/02/2005, 2 y 4/1/2007 y 13/4/2007), por Pedro Álvarez de Miranda (acceso a sus archivos familiares e informaciones sobre José María Blázquez), por Consuelo de la Gándara (entrevista el 4/3/1983 en que se trató la cuestión de la relación de José María Blázquez con su marido y su obra); por Mario Gandini (acceso al archivo de Raffaele Pettazzoni en San Giovanni in Persiceto y en especial a la tesis de Álvarez de Miranda y las cartas entre ambos); por Santiago Montero Herrero (en especial el acceso a sus archivos familiares y la correspondencia entre su padre y Ángel Álvarez de Miranda). Otros agradecimientos más puntuales se incluyen en nota en los lugares pertinentes.

² El origen de este trabajo ha sido la invitación pública que en el acto *in memoriam* dedicado a José María Blázquez que se desarrolló en la Universidad Complutense de Madrid el 6 de junio de 2016 me hizo Santiago Montero para que ahondase en la faceta de cultivador de la historia de las religiones por parte de nuestro común maestro.

que es la del primer Blázquez, la que vamos a intentar revisar con mayor detalle en este capítulo, aunque lanzaremos también la mirada hacia momentos posteriores en los que Blázquez derivó sus intereses en el estudio de las religiones más allá de las fronteras que enmarcan la Historia Antigua.

Pero para mitigar esta invisibilización conviene calibrar el peso de la producción que se puede asociar a temas relativos al estudio de las religiones en la obra de José María Blázquez. Un dato resulta esclarecedor: escribió más de 800 trabajos en su carrera investigadora de los cuales unos 350 trataban en todo o en parte el tema religioso y serían asociables a un perfil de cultivador de la Historia de las Religiones, mientras que algo menos de 500 trataban otros temas. Publicó dos entradas (Blázquez 1987a-b) en la enciclopedia más prestigiosa de su época, la que promovió Mircea Eliade y vio la luz en 1987, el año siguiente al fallecimiento de su “*editor in chief*”. Y fue uno de los muy pocos españoles que participó en dicha obra en su primera edición³. Por otra parte, se encargó durante casi un decenio de la docencia de la asignatura Historia de las Religiones en la Universidad Complutense de Madrid desde la jubilación de Santiago Montero Díaz en 1982 hasta la suya en 1991 y dirigió una veintena de tesis doctorales que se enmarcaban en dicha temática, que inaugura la de Ramón Teja en 1972⁴. También resulta significativo que l’Académie Royale de Belgique le otorgase el “Prix Franz Cumont” en 1985, que reconoce una trayectoria dedicada a la historia de las religiones y a las ciencias de la Antigüedad⁵.

³ Escribió también Manuel Díaz y Díaz, el artículo “Isidore of Seville”, el resto de los españoles tenían una trayectoria internacional en sus ubicaciones universitarias, así Raimundo Panikkar que escribe el artículo “Deity”, en ese momento aparecía como *emeritus* de la Universidad de California en Santa Bárbara o Javier Teixidor que escribió la entrada de “Aramaean religion” estaba en el CNRS francés. Bien diferente es el panorama en la segunda edición en que hay más presencia de investigadores ubicados en la universidad española e incluso la temática sobre la que trató Blázquez le fue encomendada a otro especialista, Francisco Marco (2005).

⁴ De entre la cincuentena de tesis que dirigió (*vid.* Anes 2002:39; Blázquez 2002k: 44-45; Almagro 2013: 539) esa veintena la componen Teja (1972), Vázquez Hoys (1974); González Blanco (1975); Arce (1975); Cruz Villalón (1983); Sanz Serrano (1984); Fernández Hernández (1984); Grande del Brio (1986); Dávila Iglesias (1986); García Gelabert (1987); Domínguez Monedero (1987); Díez de Velasco (1988); Cascajero Garcés (1989); Segarra Crespo (1989); Belicha Barchilon (1989); Neira Jiménez (1992); Pardo Fernández (1992); Ibarzabal Iruretagoyena (1994); Serrano Espinosa (1996); Molinero Polo (1999); Hooshangi (2004). En las tesinas destacan algunos discípulos que luego dedicaron sus tesis a otras temáticas, como Alvar (1977) o González Wagner (1978), aunque hicieron ambas en la temática religiosa las antes citadas Sanz (1978), Belicha (1983), Díez de Velasco (1984; 1987) o Segarra (1985). En este punto tengo que agradecer a las funcionarias de la secretaría de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid que me hayan permitido acceder a los cuadernos recopilatorios de tesis y tesinas que se custodian en dicho centro para poder confeccionar la lista anterior.

⁵ En su *laudatio* a Blázquez María José Hidalgo no deja de conectar este premio con la labor de Blázquez en el estudio de las religiones antiguas (Hidalgo 2000: 38), bien es verdad que la Academia

Es necesario insistir en que un investigador con 350 trabajos dedicados a un campo disciplinar específico sin duda sería incluido entre los más destacados cultivadores de dicho campo. Y si bien es bien cierto que no suele poder obviarse dicha faceta en las numerosas entradas de diccionarios, contribuciones e *in memoriam* que se han escrito para resaltar su figura⁶, no es menos cierto que suelen centrarse y reivindicar tan principalmente su título totalmente merecido de “padre” de la Historia Antigua en España que poco o nada dicen de sus trabajos de religiones⁷. Generalmente esta faceta de estudioso de las religiones podría quedar subsumida como un apéndice más de su dedicación a la Antigüedad y reseñarse solamente en lo que atañe a los límites de una cronología que justamente en la obra de Blázquez se excede principalmente cuando de religiones se trata como repasaremos en la última parte de este trabajo.

Haciendo una generalización introductoria encontramos que el estudio de las religiones resulta una cuestión relevante en el contexto general de su obra, pero no se puede decir que haya suscitado un interés sistemático para evidenciarla. Hasta el momento se ha dedicado solo un artículo de modo monográfico a tratar el asunto, el que se incluye en el más reciente de los homenajes que se le han ofrecido, publicado en 2018 por el Centro de Estudios Linarenses del que Blázquez fue Consejero Honorario desde su nombramiento en 2010. Firma el trabajo Juan Manuel Abascal al que debemos también la recopilación bibliográfica de Blázquez más completa⁸ de la que se puede dis-

belga cuenta con otro premio más veterano y específicamente otorgado a quienes se dedican a la Historia General de las Religiones que es el “Prix Eugène Goblet d’Alviella”.

⁶ Sanz (2016: 514), que hizo su tesina y su tesis con él sobre temas de religión, le dedica algunas líneas; Marco (2016: 18), le dedica un párrafo más extenso; Remesal (2016: 5), un párrafo de una decena corta de líneas; lo citan más de pasada, por ejemplo, Díaz Andreu y otros 2009: 133; Anes 2002:39; Solana 1999: 12-13 o Peiro y Pasamar 2002: 132-133.

⁷ Resulta muy interesante lo que encontramos en el caso de Cabrero 2015, que al escribir en una revista especializada en historia antigua no visibiliza específicamente esta faceta religiosa, y no es por desconocimiento, ya que en la lista de títulos de libros que cita hay muchos que portan la palabra religiones en múltiples ocasiones y no podemos olvidar que ha firmado una decena de trabajos sobre el tema con el propio Blázquez (revisados en este mismo volumen por Jordi Vidal ya que tratan de religión hebrea), de los que son artículos de divulgación una parte: Blázquez 2001t; 20014k-l; 20015i, pero la mayoría son artículos de investigación divulgativa: Blázquez 1993k; 2004j; 2005g-h; 2008h; 2012f y hasta hay un libro recopilatorio: Blázquez 2011a. También es simbólico que en el análisis de la actividad de Blázquez al frente de la revista *Gerión* y la treintena de artículos que publicó en ella, muchos de tema religioso (más de la mitad), y algunos hasta desbordando el mundo antiguo y adentrándose en el islam (Blázquez 2007d; 2012a), no se incluya esta faceta de modo particularizado en su *in memoriam* en la revista (Hernando 2016).

⁸ https://www.ua.es/personal/juan.abascal/blazquez_martinez.html, el elenco más completo con el que se contaba con anterioridad es el que aparece en el primer volumen de su magno homenaje (Mangas/Alvar 1993-1998) sin determinación de autor y que cubre veinte páginas (sin autor 1993: XVII-XXXVI).

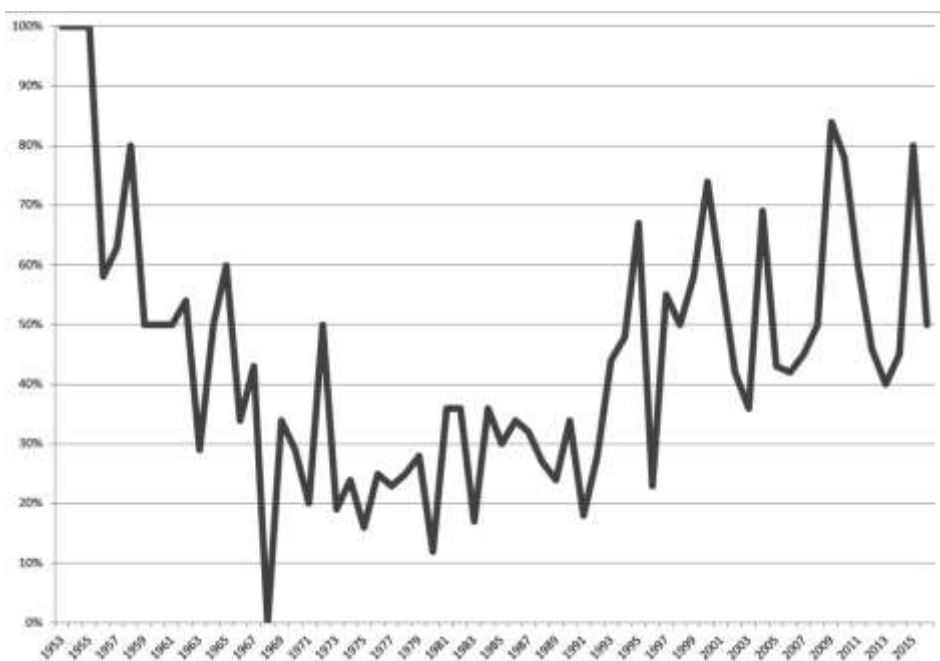
poner, que incluye hipervínculos a una gran parte de su producción, preparados bajo la dirección del propio Abascal en el contexto de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Se trata de un trabajo impagable, porque nos permite de un modo bastante sencillo y cómodo acceder a la gran mayoría de los trabajos del autor y, además, se trata de una iniciativa que estuvo supervisada en su confección en los años 2004 y 2005 por el propio Blázquez y contó con el apoyo de la Real Academia de la Historia. La bibliografía que cierra el presente volumen deriva de esa recopilación a la que se han añadido algunos trabajos específicos sugeridos por los diversos autores de los capítulos del libro. Esta reciente revisión por parte de Abascal centra específicamente el análisis en los trabajos que dedicó Blázquez a Hispania y sus religiones, y no deja de reconocer que en estos estudios su producción bibliográfica marcó un punto de inflexión, pero además ubica de modo certero estas obras en el contexto de las diversas otras facetas de trabajo que cultivó. Las primeras líneas del estudio de Abascal son muy esclarecedoras y resumen de modo muy adecuado la cuestión:

“Pocas personalidades como José María Blázquez han dejado tanta huella en los estudios históricos de la Península Ibérica. Su enorme formación, que se incrementó día a día hasta su muerte merced a su continuo hábito de estudio y lectura, le permitió abrir diferentes líneas de investigación que cultivó siempre con pasión y con la seguridad de que estaba creando espacios científicos por los que habrían de seguir muchos de sus discípulos. En el ámbito profesional, el profesor Blázquez podría ser definido como el mayor especialista español del siglo XX en mosaicos, pero también como el mejor conocedor de las fuentes antiguas junto a su maestro Antonio García y Bellido, como historiador de la economía antigua, como un notorio especialista en el mundo de las culturas orientalizantes y en el mundo ibérico peninsular, gran historiador de las religiones, como el investigador español de mayor proyección internacional en su ámbito científico, etc., etc. y, además, como un reconocido experto en arte contemporáneo español, aunque él mismo cultivó con discreción esta faceta de la que se ocupó en numerosos trabajos. En este volumen que amigos y colegas dedican a su memoria, he creído oportuno escribir algunos párrafos sobre su faceta como historiador de las religiones antiguas de Hispania, pues en este campo se puede hablar de un antes y un después respecto a su obra” (Abascal 2018: 171-172).

Para ahondar un poco más en la relevancia de los trabajos sobre religiones en la trayectoria de Blázquez resultan muy claros los planteamientos que se derivan de las cifras que resultan del análisis de su producción bibliográfica.

Si tomamos los datos por años de los trabajos dedicados a las religiones en el total de su producción (gráfico 1) se nos dibuja, a pesar de los altibajos en ciertos momentos, una curva en U. En los años centrales, desde 1968 a 1996 las obras dedicadas a las religiones son muchas menos, rondando el 30-

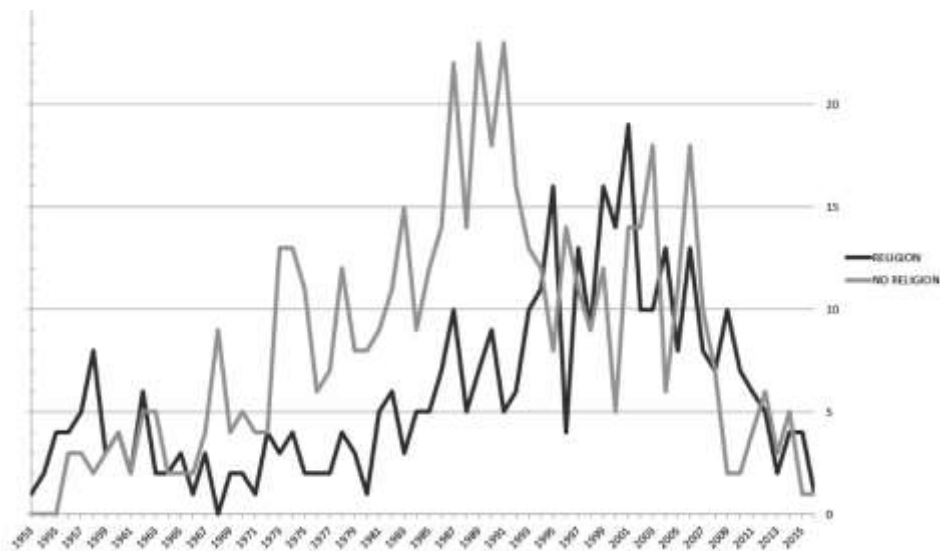
35%. En los primeros años, los que más nos interesan en este trabajo, la media ronda el 60%, partiendo del 100% en los primeros momentos. Parece que 1968 marcara un punto de inflexión claro, es el único año sin publicaciones sobre religiones en su trayectoria y abre una etapa de casi treinta años en la que otras temáticas interesan principalmente al autor. Resulta interesante, pero su análisis detallado excede los límites de este trabajo, constatar la recuperación en los últimos veinte años de la vida de Blázquez del interés por los temas religiosos, aunque sin resultar completamente predominantes como al principio de su carrera.



1. Porcentaje de trabajos sobre religiones en relación con el total de los producidos

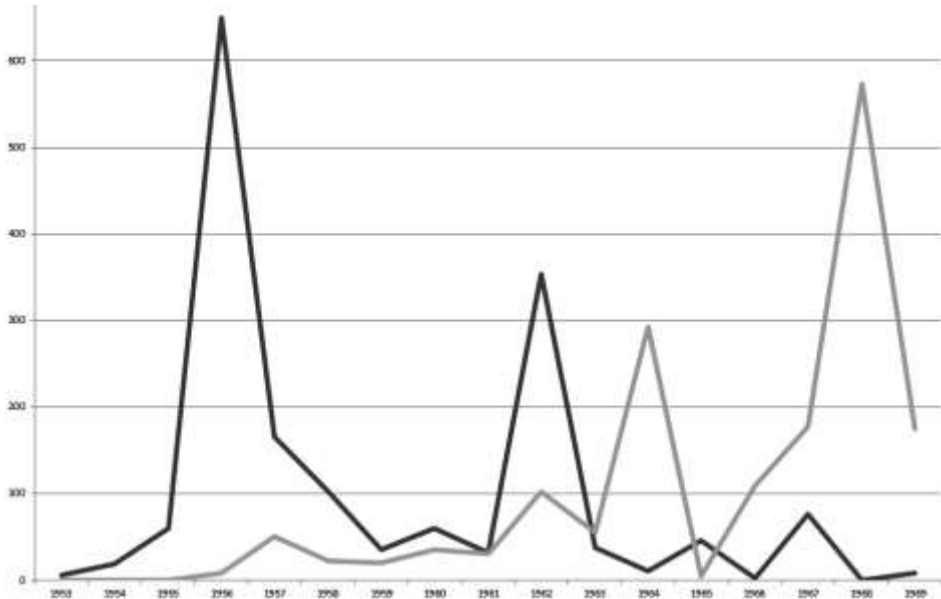
Resulta aún más revelador de esta trayectoria el análisis que no se basa en los meros porcentajes, ya que no discriminaría adecuadamente la cantidad de trabajos en la comparación entre años. Hacerlo así puede resultar distorsivo puesto que pudieran parecer todos los años iguales, cuando unos incluyen muchas más obras que otros, puesto que los centrales son años con mucha producción, y los primeros presentan un 100% de trabajos sobre temas de religiones, pero incluyen muy pocas obras. En este gráfico el análisis se basa en el número de publicaciones y deja claro que los picos más altos de producción están en los treinta años centrales, justamente los que hemos visto que son los que menos trabajos de religiones presentaban en porcentaje. Se nos dibuja una figura (gráfico 2) que diseña casi una U invertida, pero lo que resulta más relevante es el momento en el que encontramos que la curva de

obras sobre religiones cambia su tendencia y comienza a igualarse o superar a las dedicadas a otros temas. Desde mediados de la década de 1960 la tendencia, con algún altibajo, va en la dirección de la preeminencia de las no religiosas, pero a partir de mediados de la década de 1990, como si un cambio se hubiera producido a partir de su jubilación, pero también de su programático discurso de recepción en la Academia de la Historia (Blázquez 1990a), las dos curvas comienzan a entrelazarse, despuntando la de las obras sobre religiones en diez de los veinte años de este tramo final.



2. Número de trabajos sobre religiones (en oscuro) frente a los de otros temas (en claro)

Acabamos de evidenciar el interés del primer Blázquez por los temas relativos a lo religioso que se plasma en sus primeras publicaciones tal como queda claro por los dos gráficos anteriores. Pudiera parecer que iba a ser su dedicación principal, y el siguiente gráfico (el tercero) resulta aún más clarificador, porque en vez de contar los artículos y las demás publicaciones por su número, se discrimina en función de las páginas escritas sobre temas de religión respecto de otros temas. En este caso se tiene en cuenta su tesis doctoral de 1956 para el cómputo, que dispara el número de páginas de ese año y da lugar al primer pico, el más alto del gráfico, pero hay que tener en cuenta que se trata de un texto mecanografiado, que cuando se convierte en texto publicado pierde una parte sustancial de su volumen. El segundo pico, el central del gráfico, lo constituye la publicación parcial, en 1962, de dicha tesis.



3. Número de páginas publicadas sobre religiones (en oscuro) frente a las de otros temas (en claro) entre 1953 y 1969

En suma, vuelve a evidenciarse el punto de inflexión, que ahora queda más claramente situado en el año 1963-1964, y vuelve a singularizarse una primera época marcada por el gran peso de las religiones en la misma.

2. EL PRIMER BLÁZQUEZ, SUS MAESTROS, SU ESTANCIA EN ROMA Y LA FIGURA DE ÁNGEL ÁLVAREZ DE MIRANDA

Partiendo de esta perspectiva, intentaremos ahondar en el contexto en el que se forma y en el que desarrolla sus publicaciones el primer Blázquez: el del primer decenio de su trayectoria académica. Para ello resulta interesante pasar revista a varias figuras clave en su apuesta por la temática que nos interesa.

El primero es Antonio Tovar⁹ que es quien le aconseja que dedique su tesis al tema de las religiones primitivas hispanas. Podemos invocar las propias palabras de Blázquez en una larga entrevista que le hizo Fernando Wulff:

“Como en aquella época Tovar estaba en el extranjero, me parece que estaba en la Argentina, si no recuerdo mal, pues entonces yo determiné pasarme a Madrid a hacer Clásicas [...]. Tovar, que era vecino mío en Sala-

⁹ Datos biográficos en: Tovar Larrucea 2013; Peiró y Pasamar 2002: 487-488.

manca, y al que yo había visitado, ya estaba en España de vuelta de América, y me dio un consejo: que, si yo quería preparar cátedras de universidad, que me marchara a Madrid, Madrid tenía ciertas ventajas sobre las provincias que era que tenía mejores bibliotecas y que, además, en gran parte los tribunales se formaban, entonces a dedo del ministro, en su mayoría de gente de Madrid; y que tendría muchas más facilidades: primero, para formación, por mejores bibliotecas; segundo, porque había un profesorado en Clásicas decente o muy bueno, y ese fue el motivo de venirme a Madrid el año 49. Pero Tovar me había dicho que había una tesis que se tenía que hacer, que era “Religiones primitivas de Hispania”, entendiendo por religiones toda la epigrafía, santuarios ibéricos, o sea... la etapa inmediatamente anterior, dijéramos, a la romanización. No Paleolítico ni Neolítico. Y por este motivo, yo elegí esta tesis que leí en el año 56, con calificación de sobresaliente y los cursos de doctorado los hice en el año 52” (Wulff 2016: 8-9).

Esta sugerencia de tema de tesis doctoral por parte de Tovar, que aprovechó Blázquez para rememorar en su investidura como doctor honoris causa por la Universidad de Salamanca (Blázquez 2000*: 43), marcó su trayectoria en el estudio de las religiones indígenas de la Península Ibérica, y es la dedicación en la que hemos visto que Abascal centraba su artículo, y la que analizan en el presente volumen el trabajo de Juan Carlos Olivares (2020) para las religiones “primitivas” y el de Jorge García Cardiel (2020) para las ibéricas. Fue una temática que acompañó su investigación desde el principio (Blázquez 1956a; 1957a) hasta el final de su vida investigadora (Blázquez 2010 c-d), durante casi sesenta años.

Pero no fue Tovar a quien Blázquez escogió como director de tesis, sino a Antonio García y Bellido¹⁰, a quien recordó en varias ocasiones (Blázquez 2006k: 25; 2009j: 175-176; 1995p: 188-190; 1998*: 35) insistiendo en considerarse su discípulo, como no deja de evidenciar Guadalupe López Monteagudo en uno de los *in memoriam* que le dedicó, el que vio la luz en la revista con la que tanta relación tuvo éste desde sus primeros artículos, *Archivo Español de Arqueología*:

“Respetuoso y afectuoso con sus maestros, en especial con D. Antonio García y Bellido, al que citaba en repetidas ocasiones aplicando sus enseñanzas y vanagloriándose de haber sido su discípulo. Actitud admirable que le honra y esa fidelidad hacia sus maestros nos la ha traspasado” (López Monteagudo 2016: 7).

¹⁰ Datos biográficos en: García y Bellido y García de Diego 2013; Peiró y Pasamar 2002: 273-274.

En otro *in memoriam* publicado al año siguiente especifica el contexto de su arribada al Instituto Rodrigo Caro del CSIC, como sucesor de su maestro:

“El profesor Blázquez llegó al CSIC en 1976, cuando asumió la dirección del Instituto Español de Arqueología Rodrigo Caro, tras el fallecimiento del profesor Antonio García y Bellido, cargo que debió satisfacerle sobremanera ya que él siempre se jactaba de haber sido alumno de su maestro y nos refería con frecuencia consejos que D. Antonio le había dado” (López Monteagudo 2017: 16).

El propio Blázquez recordaba algunos datos circunstanciales más de su elección al decir que fue el entonces decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Oviedo (lo había sido de 1941 a 1951), el medievalista Juan Uría Riu, quien le aconsejó que escogiera a García y Bellido como director. Expone esta cuestión con cierto detalle, y en sus propias palabras, en su conversación con Fernando Wulff:

Hice la carrera aquí [Madrid] de Clásicas con muy buen profesorado. Ahí fui alumno de Montero Díaz. Yo pensé dedicarme a Historia Antigua, pero la tesis doctoral la hice con el Profesor García y Bellido [...]. Yo hablé con García y Bellido, que era el catedrático. Me propuso varios temas, uno de ellos era los vasos griegos en España, porque, según él, lo que él había publicado no estaba bien rematado y, después, que había más vasos griegos que habían aparecido, que lo suyo lo había publicado en la *Hispania Graeca* en el año 1948, pero que se podía afinar más y que, además, había piezas que él no había conocido de colecciones particulares, cosas que habían salido, etc. [...] Bellido (me influyó) en el sentido de investigar. Él tenía como principio, se había traído la idea de Alemania, que sólo queda de nosotros lo que trabajamos y publicamos, solo queda la obra escrita” (Wulff 2016: 8-9).

Desde luego la trayectoria de Blázquez hubiera sido bien diferente de haber derivado su tesis hacia el estudio de los vasos griegos de la Península Ibérica, sin duda hubiera tenido que cambiar su lugar de formación incluyendo a Oxford, donde se encontraba el indiscutido especialista en esta materia, John Beazley, que fue con quien trabajó la persona que terminó desarrollando unos años después ese tema de tesis, Gloria Trías¹¹, aunque con anterioridad había seguido las enseñanzas del maestro de Oxford otro discípulo de García y Bellido, Antonio Blanco Freijeiro, cuyas primeras clases como ayudante de García y Bellido siguió Blázquez, como no dejó de reconocer en entrevistas y escritos (Blázquez 1989*: 13), aunque

¹¹ Los pormenores se exponen en el libro homenaje con motivo del medio siglo de la publicación de su tesis y que coordinaron Xavier Aquilué, Paloma Cabrera y Margarita Orfila (2017).

Blanco tampoco había derivado hacia esos caminos en su tesis doctoral que, además, había terminado rápidamente, en 1947, con veinticuatro años y con anterioridad a su estancia oxoniense. La relación de Blázquez y Blanco se entrelazó en muchas otras ocasiones y quizá la más significativa cuando en 1987, junto con Carlos Seco y Emilio García Gómez, le presentaron para formar parte como académico de número de la Real Academia de la Historia (*vid.* Almagro 2013: 540). En el solemne acto de lectura de su discurso de ingreso, el 14 de enero de 1990, fue el encargado de hacer la respuesta preceptiva, que encaró con un desenfado no exento del respeto inherente a una trayectoria jalonada de centenares de publicaciones como era la del nuevo académico que portaba la medalla número trece y que discurrió sobre *La sociedad del Bajo Imperio en la obra de Salviano de Marsella* (Blázquez 1990a), que era una clara apuesta por parte de Blázquez por evidenciar su interés por las religiones, por el cristianismo y por el uso de las fuentes cristianas como documentos clave para el estudio no de la teología, sino de la historia social.

En las palabras antes recogidas por Wulff en su larga entrevista, que es una mina de información, Blázquez ha introducido a su tercera gran influencia, Santiago Montero Díaz¹². En un trabajo que en cierto modo podemos considerar como una toma de posición general, aunque desarrolle una narración en tercera persona incluso cuando se refiere a sí mismo, el propio Blázquez expone la cuestión de modo claro:

“También los profesores M. Vigil y J. M^a Blázquez fueron discípulos del profesor S. Montero Díaz, aunque hicieran su tesis doctoral de la mano del profesor A. García y Bellido” (Blázquez 2009j: 177).

Era sin duda el profesor por el que muestra una mayor admiración y de quien será ayudante durante dos años desde el comienzo de octubre de 1952 al final de septiembre de 1954¹³:

“En el 53 me marché a Italia [...] y allí seguí cursos de Pallottino de religión etrusca, y otros cursos de historia de distintos profesores italianos de mucha fama; y después me vine. Para esa fecha Montero me había nombrado ayudante de clases prácticas. Porque para firmar las oposiciones estatales se necesitaba haber dado clases en la universidad, bien fuera uno

¹² Datos biográficos en: Argaya 2013; Peiró y Pasamar 2002: 422-424. Su bibliografía la estableció en primer lugar su hijo (Montero 1989) en el volumen de homenaje que se dedicó a su padre en la revista *Gerión* de la que había sido el primer director, y en la que le sucedió Blázquez, y también la recopiló Antonio Duplá en Montero 2004, LXXXV-XC, en general sobre su trayectoria *vid.* Duplá 2004 y Núñez Seixas 2012.

¹³ Los datos cronológicos más precisos sobre la trayectoria biográfica de Blázquez, ya que provienen de los documentos de la secretaría de los centros, se pueden encontrar en sin autor 1993: XV.

adjunto interino, bien fuera uno adjunto de cuatro años prorrogable por otros cuatro, bien fuera uno ayudante de Clases Prácticas, que es lo que yo hice con Montero: dos años de Ayudante de clases prácticas. Y por eso las primeras oposiciones que firmé, que perdí, de Historia Antigua, e hice otras de Arqueología, que también perdí, eran con los dos años de ayudante de clases prácticas con Montero. Montero influyó mucho en mí, porque ya desde el primer momento pensaba dedicarme a la Historia Antigua. Montero en aquella época daba unas clases fabulosas [...] Independientemente de esto, yo continué oyendo clases de Montero, que cambiaba todos los años el tema, continué varios años oyendo clases tuyas, todas las conferencias, más todas las clases que nos metía todas las tardes, y cosas así ¿verdad? Y como era cosa que a mí me interesaba, porque después de mi tesis veía en todo ello una ampliación de temas de religiones, y así me venía muy bien” (Wulff 2016: 9-10)¹⁴.

Un poco más adelante expone:

Yo me considero discípulo de Montero. Y Presedo. Y el mismo Vigil se consideraba discípulo de Montero, aunque el concepto que hoy día se tiene de “maestro” no encaja con él, porque al cambiar continuamente de ayudantes, ni Presedo, ni Vigil tuvieron que ver nada con él, ni tuvieron un cargo nombrados por él. Después tuvo un defecto muy nuestro: durante muchos años no quiso entrar en el terreno de las oposiciones. Y para tener discípulos alguien ha de defenderlos, porque después en las oposiciones cada uno defiende a los suyos a navajazo limpio ¿para qué nos vamos a engañar? Y Montero, durante muchos años no quiso entrar nunca en oposiciones; y si no tienes el maestro que te va a defender no hay nada que hacer” (Wulff 2016: 37).

Aún más rotundo en su admiración es lo que expresa casi al final de la conversación:

“Ahora, si pudiera ser, yo sería Montero. Yo creo que éste es la figura de más interés hoy día, porque yo creo que para su época fue fabuloso...” (Wulff 2016: 73).

En otro lugar dijo que:

“[...] de él adquirí la percepción universalista de la historia, a ver la Historia y sus problemas como un todo relacionado entre sí, sin cortes bruscos en el tiempo y en el espacio” (Blázquez 2002k: 44).

Estos recuerdos de Blázquez se centran en el desarrollo de la disciplina Historia Antigua, pero en los años en los que estaba escribiendo su tesis

¹⁴ Blázquez expuso también detalles de sus estancias italianas en los minutos 52-54ss. del video en que Cristóbal González Román le entrevistó en la Universidad de Granada (González Román 2006).

había otro proyecto en marcha, que quizá explique algunos de sus intereses y planteamientos de trabajo, pero para ello tenemos que introducir a otra figura que estaba también asociada a Montero Díaz, la de Ángel Álvarez de Miranda.

Álvarez de Miranda¹⁵ era más de un decenio mayor que Blázquez puesto que había nacido en 1915 y hubiera debido terminar la carrera de Clásicas con anterioridad, pero la Guerra Civil llevó a que tuviese que formar parte de la primera promoción tras la contienda, la muy nutrida de 1939-1944. En 1946 inscribió su tema de tesis doctoral bajo la dirección de Santiago Montero, y estaba centrada en la figura de Polibio como historiador. Pero aparcó su redacción y en 1948 fue nombrado director del Instituto Español de Lengua y Literatura en Roma donde ejerció el cargo hasta 1954. Se trataba de una institución que lideró la dinamización cultural española en la capital italiana con la organización de eventos y conferencias entre las que no faltaron las de los tres catedráticos antes citados: Tovar en 1951 y García y Bellido y Montero en 1954 (Diez de Velasco y Álvarez de Miranda 2010: 558). Álvarez de Miranda en su larga estancia italiana estudió Historia de las Religiones en la Universidad de Roma y fue acogido en el Istituto di Studi Storico-Religiosi por el catedrático más prestigioso del momento en la disciplina que era Raffaele Pettazzoni. Bajo su dirección redactó y defendió su tesis de laurea (Álvarez de Miranda 1952), que presentó en octubre de 1952 y por la que se pueden enjuiciar tanto las capacidades del discípulo como la minucia de la dirección del maestro. En el archivo Pettazzoni en San Giovanni in Persiceto se guarda su ejemplar personal en el que se incluyen dieciséis páginas repletas de múltiples anotaciones en una letra muy pequeña al trabajo que alcanzan las 6.000 palabras (*vid.* Nappo 2012) y evidencian el interés de Pettazzoni y el tiempo y esfuerzo dedicado a la corrección y comentario del trabajo de Álvarez de Miranda.

Desde luego el sabio italiano cambió la orientación de Álvarez de Miranda, que había tratado temas religiosos con anterioridad a su estancia romana, pero desde una aproximación con connotaciones confesionales (conviene recordar que había estudiado en el Seminario de Vitoria hasta que se desencadenó la Guerra Civil), y le introdujo en el contexto de la disciplina tal como se practicaba a escala europea y mundial. Y también animó mucho a su discípulo español en la fase de redacción de su tesis,

¹⁵ Datos biográficos en: Lago 2013; Diez de Velasco 2007a-b; 2015; 2017; 2019a-b; Díez de Velasco y Álvarez de Miranda 2010.

además de ponerle en contacto con los interesados en la cuestión en Europa. Contamos con los recuerdos de su viuda y compañera de licenciatura, Consuelo de la Gándara, con los que en 1961 introducía la traducción (en la que veremos que participó Blázquez) de la obra de su marido, que las vicisitudes de la enfermedad que le llevó a la muerte le impidieron culminar personalmente:

“Al poco tiempo de llegar a Roma para estudiar Ciencias Histórico-Religiosas, empezó a rondar la mente de Ángel Álvarez de Miranda una idea que más tarde habría de convertirse casi en obsesión: interpretar a la luz de la Historia de las Religiones ese fenómeno tan español de las corridas de toros. Le animó mucho a ello el querido maestro Rafael Pettazzoni, que más tarde habría de ser ponente en la tesis que Álvarez de Miranda presentó en la Universidad de Roma con el título de *Miti e riti del toro nel Mediterraneo*. Aquella tesis, acogida entonces con las máximas recompensas académicas y con el sorprendido interés de los profesores que la oyeron leer, se ha convertido ahora en este libro [...] Me consta que estudiosos de Historia de las Religiones extranjeros, en contacto epistolar con el autor cuando éste fraguaba su teoría sobre los toros en España, sentían impaciente curiosidad por conocer esta inédita interpretación de carácter histórico-religioso” (Gándara 2015: 9-10).

En Roma aprendió la metodología de estudio científico de las religiones en la que su maestro era un referente, además institucionalmente reconocido a escala mundial, ya que Pettazzoni era desde 1950 presidente de recién creada asociación internacional en la materia¹⁶. Le introdujo y entró a formar parte desde el primer momento en la Società Italiana di Storia delle Religioni y en la sesión fundacional del 18 de abril de 1951 aparece como Angelo Miranda. Por tanto, apostó por una formación especializada y una inserción investigadora en la disciplina Historia de las Religiones y además estaba en Roma cuando Blázquez hace su primera estancia en 1953. Podía haber resultado un ejemplo para el recién llegado, con el que tuvo desde el principio una relación cordial ya que compartían maestros comunes y en especial a Montero, del que Blázquez era ayudante desde octubre de 1952 y Álvarez de Miranda su doctorando desde 1946. Además, Blázquez, colegial del “Nuestra Señora de Guadalupe”, sabía de la capacidad de organización de Álvarez de Miranda ya que fue el que puso en marcha y dirigió en primer lugar dicho colegio mayor entre 1947 y 1948.

En 1952, en octubre, recién defendida su tesis italiana, Álvarez de Miranda escribió a Montero exponiendo que quería retomar la redacción de

¹⁶ Denominada entonces International Association for the Study of the History of Religions, que cambió su nombre en el congreso de Roma de 1955, que hay que recordar que organizó Pettazzoni, por el actual de International Association for the History of Religions (IAHR).

la tesis que tenía inscrita bajo su dirección desde siete años antes. Cabe por tanto preguntarse si Blázquez hubiera podido optar desde estos primeros momentos por esa misma senda de especialización en Historia de las Religiones y de acercamiento a Pettazzoni. Pero habría que tener en cuenta varios factores que jugaban en contra de este camino y el primero es que en las fechas en que Blázquez llega a Roma Pettazzoni estaba en fase de retirada de la vida universitaria puesto que se jubilaría en diciembre de 1953 y su cátedra quedó vacante durante años. Frente a Massimo Pallottino, que fue el profesor del que Blázquez siguió las enseñanzas y al que recordó durante toda su vida (Blázquez 1995r: 13-14; 1956f) y que en esa época estaba en el auge de su carrera, siendo el gran referente para la etruscología y para el estudio de la religión etrusca, no había en ese momento un equivalente al Pettazzoni que había encontrado Álvarez de Miranda un lustro atrás en la disciplina Historia de las Religiones. Italia en 1953 no era el mejor contexto para alguien que buscaba una ampliación de estudios con un profesor que le garantizase una formación continuada y un apoyo a largo plazo. Pero, además, hay que añadir un segundo factor de importancia y es que Santiago Montero Díaz expresaba no pocas dudas respecto de Pettazzoni que no podían ser menos en ese momento que disuasorias para Blázquez como lo recordaba muchos años después cuando exponía que “*Montero no apreciaba a Pettazzoni, pensaba que era poco sólido*”¹⁷. La correspondencia entre Montero y Álvarez de Miranda¹⁸ ofrece un apoyo argumental en este punto. En una carta, fechada el 8 de octubre de 1952, que inaugura la serie de su correspondencia, expone Álvarez de Miranda lo siguiente:

“Hace más de tres años que estoy en Italia y que no le veo, y quiero darle cuenta, ante todo, de que en este tiempo he cursado íntegramente en la universidad de Roma la carrera de Letras en la Sección de Historia de las Religiones. En todas las materias he obtenido la calificación máxima incluso en la tesis doctoral que bajo la dirección del prof. Pettazzoni he hecho sobre “Mitos y ritos del toro en las religiones antiguas” [...] He tenido la fortuna de encontrar aquí a Pettazzoni: no solo es presidente de la International Association for the Study of the History of Religions, y está considerado como el más grande cultivador actual de esta disciplina, sino que además me ha profesado un gran afecto y tiene no pocas esperanzas en mí [...]”.

¹⁷ Así lo expreso al autor de estas páginas en una entrevista personal (realizada el 13/04/2007) en la que recordaba su relación en estas fechas de 1953-1954 con Álvarez de Miranda.

¹⁸ Extractos de la misma más extensos que los que se repasan en este trabajo se recogen en Díez de Velasco 2007a: 58-63.

Montero tardó más de cuatro meses en contestar y quizá esta alabanza a Pettazzoni pudo ser uno de los detonantes. Tampoco contestó a otra carta enviada el 1 de noviembre y de hecho Montero dio el paso de inaugurar por su parte la correspondencia con su antiguo alumno solo después de que el propio rector de la universidad, Pedro Laín Entralgo¹⁹, amigo y mentor de Álvarez de Miranda, se interesase ante él por el asunto. Finalmente, en la contestación del 25 de febrero de 1953, acepta continuar con la dirección de la tesis y expresa su entusiasmo por la disciplina del estudio de las religiones. El aprecio que caracterizó toda la trayectoria de Montero respecto de ésta exigiría un estudio monográfico y es un asunto que recalcó con insistencia Blázquez (en diversas entrevistas personales con el autor de estas páginas). Incluso se podría rastrear dicho interés en la época juvenil de formación, cuando un Montero adolescente compartía con su amigo, y en cierto sentido también su mentor intelectual del momento, Matías Usero, variados intereses en los que lo religioso era un elemento más de una reflexión con ciertos ribetes teosóficos (*vid.* Rodríguez Lago 2013: 141). Y hay que recalcar en un perfil de gran docente como era el de Montero, que siempre que pudo impartió la asignatura, y solo la interrumpió como consecuencia de su jubilación o durante los años en que fue expulsado de la universidad. Y hay que evidenciar que en su faceta de formador dirigió una veintena de tesis doctorales sobre la temática, tantas como las que dirigió Blázquez, asunto que habría que contextualizar entre las muchas otras decenas de tesis que dirigió a lo largo de su dilatada carrera²⁰.

¹⁹ Datos biográficos en: Gracia 2013; Peiró y Pasamar 2002: 348-349.

²⁰ Dirigió y se defendió en 1947 la de Gustavo Bueno Martínez, *Fundamento formal y material de la moderna filosofía de la religión*; en 1948 la de Saturnino Casas Blanco, *Demostación de la existencia de Dios en la filosofía de Don Ángel Amor Ruibal*; en 1950 la de Salvador Mañero Mañero, *Dios en concepción aristotélica del universo*; en 1953 las de Ángel Álvarez de Miranda, *Concepto de la historia en Polibio. El conflicto entre racionalismo y religiosidad y su proyección en la actitud ética e historiográfica de Polibio* y de María Teresa Socorro Santiago, *La influencia del pensamiento hindú en las literaturas de lengua española*; en 1961 la de Roberto de la Guardia, *Mitología rural panameña*; en 1962 las de Pío López Martínez, *La historia de las religiones en el pensamiento español del siglo XIX*, de Rodolfo Gil Grimau, *El pensamiento mágico en las fuentes orientales*, y de María Natividad Robledo García, *La aportación española a la historia de las religiones en el siglo XVIII*; en 1963 las de Santiago Melón Fernández, *Política y religión en la sociología de Durkheim*, de José María Casaus Muñoz, *El sentimiento religioso en la poesía española contemporánea*, y de Víctor Morales Lezcano, *La historia de las religiones en la época de la Ilustración*; en 1964 la de Ramón López Caneda, *Prisciliano, su ideología y su significado en la historia cultural de Galicia*; en 1965 la de Gerardo Seco García, *La historia de las religiones en el pensamiento español contemporáneo*; en 1966 la de José María Román Fuentes, *La autocracia religiosa en el catolicismo español contemporáneo*; en 1968 la de María del Carmen Die Goyanes, *Amiano Marcelino, historiador de las religiones*; en 1969 la de José María Román Fuentes, *La autocrítica religiosa en el catolicismo español contemporáneo*; en 1974 la de Andrés Tudela Hernández, *La música en la Biblia y sus influencias en las sinagogas sefardíes y asquenazíes*, y en 1982 la de Josefina Ruiz Trapero, *La religión mexicana precolombina*.

En esta primera carta de contestación le plantea Montero a Álvarez de Miranda ciertas puntualizaciones respecto de Pettazzoni que podemos leer, desde luego, como un aviso a navegantes:

“Conozco la personalidad de Pettazzoni, y me llena de alegría que al fin tengamos en España un especialista en Historia de las Religiones con la formación de Ud. Digo con la formación de Ud. porque los historiadores de las religiones suelen moverse exclusivamente o en el plano de una controversia dogmática, desde puntos de vista cerrados; o en el recinto más estrecho aún de una antropología naturalista y cotejos etnográficos muchas veces fantásticos. Ud. aportará un saber clasicista de primer orden y una posición humanista, histórico-cultural. Estoy, pues, auténticamente encantado [...]”.

Vemos que tras la referencia a Pettazzoni, casi de modo adversativo, matiza acto seguido que es la formación clásica de Álvarez de Miranda lo que se necesita, no los “cotejos etnográficos” o la “controversia dogmática”. Se estaba refiriendo con seguridad al posicionamiento pettazzoniano en relación a la hipótesis del *Urmonotheismus* de Wilhelm Schmidt, que no podemos obviar que era el gran referente en el estudio de las religiones para el pensamiento oficial español del momento y cuyo manual de historia comparada de las religiones (Schmidt 1932) del españolizado como “padre Guillermo Schmidt” había sido traducido a comienzos de la década de los treinta y había tenido una segunda edición en 1941. Se trataba de un sabio católico, sacerdote, fundador de una escuela, la de Viena, intachable desde el punto de vista del magisterio de la Iglesia, bajo cuya influencia en 1951 se había publicado de la mano de Franz König, poco después nombrado cardenal, y con la colaboración de un elenco de discípulos de Schmidt, y con un prólogo suyo, un afamado manual de Historia de las religiones que portaba el simbólico título de *Christus und die Religionen der Erde*. Frente al intachable Schmidt, por su parte Pettazzoni se había enzarzado en polémicas ya treinta años atrás cuando publicó un libro que había subtítuloado *Formazione e sviluppo del monoteismo nella storia delle religioni* (Pettazzoni 1922), donde podía enjuiciarse que añadía a la controversia también los cotejos etnográficos contra los que Montero parece que prevenía a su doctorando. Pero aún más clara es la posición de Montero en su carta del 30 de octubre de 1953:

“Creo que tiene Ud. en Pettazzoni un buen consejero y amigo. No obstante, a mí me gustaría haber hablado algo con Ud. [...]. Algunos problemas de metodología, a mi juicio, quedan por completo fuera de la órbita doctrinal en que se mueve Pettazzoni”.

Montero entiende que la perspectiva pettazzoniana resulta limitada, quizá porque por su formación alemana estimaba que la Historia de las Religiones acotaba la “órbita doctrinal” de una disciplina cuyo mayor calado se vislumbraba mejor desde la atalaya de una Ciencia de la Religión que tenía también en cuenta el Sentido (con mayúscula) que podía aportar la metodología y el enfoque de la Filosofía, cuestiones que parece que pensaba que Pettazzoni, con ese rotundo “por completo”, era incapaz de tener en cuenta. En suma, Montero no pensaba que Pettazzoni fuese un referente verdaderamente adecuado y no lo consideraba una figura de primer orden. Blázquez en 1953, por tanto, no hubiera escogido bien si se hubiera acercado a este profesor, máxime en unos años en los que tenía su acomodo en la universidad en calidad de ayudante de Montero.

3. BLÁZQUEZ EN EL CONTEXTO DE LA CÁTEDRA DE HISTORIA DE LAS RELIGIONES DE 1954 Y LOS PLANES DE ÁLVAREZ DE MIRANDA

Blázquez publica en este año 1953 su primer y corto artículo, de seis páginas, en la revista fundada por su maestro García y Bellido, el *Archivo Español de Arqueología*, con el título “Relieve de Itálica con una representación de la ‘Potnia Theron’” (Blázquez 1953a). Se trata de un trabajo en el que el análisis iconográfico se enfoca hacia un objeto de significado religioso. También es el año en que participa en su primer foro, el I Congreso Arqueológico del Marruecos español, organizado en Tetuán, donde habló de otro tema quizá aún más perfectamente encuadrable en la Historia de las Religiones, el del Herakleion gaditano como templo e inaugura una relación con el mundo africano que repasa Gozalves (2016: 6). El texto será publicado dos años más tarde (Blázquez 1955a) y abrirá una línea de interés tanto por este templo que dará frutos hasta la última etapa investigadora de su vida (Blázquez 2001i; 2009h) como, en general, por la religión fenicia y sus manifestaciones patrimoniales en la Península Ibérica (en especial en Cádiz) e Ibiza (Blázquez 1956e; 1968a; 1973b; 1981b; 1982e; 1992a; 1994a; 1995g; 1999d; 2001h,s; 2006e; 2007h; 2011g). Este congreso le abrió el camino a la beca en Roma, así lo cuenta en sus conversaciones con Fernando Wulff:

“En el 53 me marché a Italia con una beca que me proporcionó el Prof. Almagro, del Consejo en Roma [...] O sea que la beca a mí, me la dio Almagro. Yo no era discípulo suyo, pero en el 53 yo presenté en un Congreso una comunicación y Almagro me dijo: “Me ha gustado Vd. ¿Quiere Vd. una beca para Roma?” Yo le dije que sí y me encontré en Roma” (Wulff 2016: 9 y 26).

Por su parte en estos primeros meses de 1953 Álvarez de Miranda acelera la redacción de su tesis española, bajo la atenta mirada y siguiendo los consejos al respecto de Santiago Montero Díaz, a pesar de la lejanía entre Roma y Madrid que mitigaba la correspondencia. Han consensuado una puntualización del título para hacerlo más acorde con la disciplina a la que se ha volcado Álvarez de Miranda y lo que era un genérico “Concepto de la Historia en Polibio” se subtitula “El conflicto entre racionalismo y religiosidad y su proyección en la actitud ética e historiográfica de Polibio” (Álvarez de Miranda 1953). La defendió en el mes de mayo y en agosto se convocó la cátedra de Historia de las Religiones en la Universidad de Madrid. Había sido Montero quien había defendido en la Facultad su pertinencia y además había alcanzado con facilidad su objetivo, aunque hay que apostillar que Pedro Laín, rector de la Universidad y el propio ministro Joaquín Ruiz Giménez, a cuyo grupo intelectual y de intereses pertenecía Álvarez de Miranda, habían avalado y apadrinado el procedimiento. Por su parte el primero de octubre de 1953 Blázquez se convierte en ayudante de Montero, mientras desde Roma Álvarez de Miranda prepara la cátedra. Desde la presentación de su tesis española se abrió un año frenético de publicaciones para Álvarez de Miranda y es justamente el curso 1953-1954 en el que Blázquez estará en Roma como becario y le visita en varias ocasiones. En particular las relaciones se estrechan en el contexto de las conferencias que Montero dicta en Roma en abril de 1954 en el Instituto de Lengua y Literatura. A su vuelta y en la correspondencia nutrida entre Montero y Álvarez de Miranda en estos momentos destaca una carta del 5 de mayo en la que le dice a su discípulo que salude a Blázquez y le adelanta que le va a escribir, Álvarez de Miranda en su carta de contestación del 10 de mayo le dice que le ha transmitido el saludo. No podemos menos que deplorar que la mayoría de la correspondencia de Blázquez se haya perdido o haya sido destruida o reutilizada como borrador y trasapelada, hubiera sido, para documentar esta primera estancia italiana, de gran interés acceder a este tipo de testimonios. Y en julio se desarrolla la cátedra con un tribunal en el que juzgaban la plaza tanto Montero como García y Bellido, a los que se añadían Laín como presidente, Ricardo García Villoslada²¹, que estaba en la Gregoriana de Roma en ese entonces y que conocía bien al opositor Álvarez de Miranda y Justo Pérez de Urbel²². De los tres firmantes, Julio Martínez Santa Olalla²³, Carlos Alonso del Real²⁴ y Ángel Álvarez de Miranda solo se presentaron

²¹ Datos biográficos en: Cárcel 2013b; Peiró y Pasamar 2002: 286-287.

²² Datos biográficos en: Vivancos 2013; Peiró y Pasamar 2002: 485-486.

²³ Datos biográficos en: Mederos 2013; Peiró y Pasamar 2002: 395-396.

²⁴ Datos biográficos en: Martínez Navarrete 2013; Peiró y Pasamar 2002: 72-73.

los dos últimos y tras los seis ejercicios cuatro votos dieron la plaza a Álvarez de Miranda quedando Alonso solo con el de Montero.

El nuevo catedrático que inaugura la disciplina en España específicamente en su programática primera lección (Álvarez de Miranda 1955a; *vid.* Díez de Velasco 2019a: 697-700) que dicta a comienzos de octubre de 1954 y que se publicará como opúsculo el año siguiente, dice que hay una serie de tareas que sería necesario desarrollar, y una de ellas es satisfacer lo que expone con las siguientes palabras:

“Necesidad de incorporar nuestra temática religiosa a la historia general de las Religiones: precisamente la falta de laboreo español en el marco de nuestra disciplina ha determinado la ausencia de valiosos fenómenos religiosos, originarios de nuestro solar histórico, en las grandes obras histórico-religiosas. Leyendo las obras clásicas de nuestra disciplina se percibe que mientras los hechos procedentes de otras áreas, incluso más remotas, han sido tomados en consideración, los de la nuestra han sido muy poco incorporados. La consecuencia inmediata es que la Península ibérica siga constituyendo en varios aspectos algo así como una terra incognita para los estudiosos de Historia General de las Religiones. Se da el caso, por ejemplo, de que no exista para lo español una obra comparable a la que Portugal puede ofrecer desde hace medio siglo —As religiões de Lusitania, de Leite de Vasconcelhos— como contribución indígena a la Historia de las Religiones. Urge verter en la corriente de esta disciplina la masa de fenómenos histórico-religiosos que tan directamente nos atañen” (Álvarez de Miranda 1955a: 29-30).

Es justamente a lo que Blázquez se estaba dedicando en esos momentos, como hemos visto, bajo la dirección de García y Bellido y por consejo de Tovar. La enfermedad de Álvarez de Miranda, que le impidió desarrollar la docencia más allá del primer curso académico 1954-1955, y su muerte prematura en junio de 1957, le impidieron conocer con detalle que lo más cercano al equivalente del Leite para el caso español Blázquez lo había terminado a finales de 1955 y lo presentó como tesis doctoral en enero de 1956 con el título de “Estudios sobre primitivas religiones de España” (Blázquez 1956a). Su trabajo de tesis constaba de cuatro partes, comenzando con el estudio exhaustivo de las fuentes epigráficas (de la página 5 a la 216), seguidas una selección de ocho objetos sagrados (páginas 217 a 399), estimados en sus propias palabras como “los más importantes desde el punto de vista del historiador de las religiones” (Blázquez 1956: III)²⁵,

²⁵ Repasa las siguientes ocho piezas: 1) las figuras aladas en la cerámica pintada de Elche (pp. 217 a 230), 2) los domadores de caballos donde analiza los relieves con representaciones ecuestres siguiendo a Augusto Fernández de Avilés (pp. 231 a 261), 3) la Perséfone en la urna funeraria hallada en Tútugi (pp. 262 a 278), 4) el bronce votivo con escena de sacrificio del Instituto Valencia de D. Juan (pp. 279 a 299) que plantea que sirve para confirmar los puntos de vista de Álvarez de Miranda sobre el carácter

la tercera dedicada a los santuarios ibéricos estudiados de modo bastante completo (páginas 400 a 498)²⁶ y terminando con las fuentes literarias, repasadas de modo completo, aunque exponga lo pocas y poco parlantes que en ocasiones resultan (páginas 500 a 587). En la introducción Blázquez, como contestando a Álvarez de Miranda, plantea lo siguiente:

“Hemos escogido el presente tema para objeto de la tesis doctoral por la importancia que presenta para el completo conocimiento de la Historia Antigua de España. La vida religiosa de los pueblos de la Península es uno de los aspectos más interesantes, si no el que más de los que pueden ofrecerse como objeto de estudio. Por otra parte es un tema que últimamente, aunque hayan aparecido trabajos monográficos importantes, no ha sido motivo de un especial estudio por parte de investigadores dedicados a la Historia Antigua de España. En la bibliografía moderna no hay ningún libro comparable a la obra de Leite de Vasconcelos sobre las Religiones de Lusitania; desde la publicación de este libro, comienzos de siglo, han aparecido cantidad de nombres de divinidades indígenas y objetos religiosos que arrojan gran claridad sobre la religiosidad de los antiguos hispanos, que pedían un nuevo estudio de conjunto. La obra de Leite está ceñida a una determinada zona de la Península, Lusitania. El presente trabajo se ha centrado, no en una determinada área de la Península, sino a una determinada época. Se estudia la religión de los pueblos indígenas de la etapa anterior a la romanización y a la que subsistió bajo ella [...] Hemos intentado hacer sobre la religiosidad de los pueblos antiguos de la Península algo parecido a lo que A. Tovar hizo sobre las primitivas lenguas hispánicas, J. Caro Baroja sobre el mundo sahariano o A. García y Bellido sobre la Península Ibérica en los comienzos de su historia” (Blázquez 1956: II-III).

Se trataba por tanto de una revisión bastante completa de la cuestión que Blázquez, al recordararlo, estimó que dió origen a toda una serie de publicaciones que constituían un aporte significativo en el contexto de la historiografía sobre la edad antigua en España, como no deja de destacar, por ejemplo, en el largo capítulo dedicado al asunto en una obra colectiva enfocada al repaso de la historiografía española (Blázquez 1998: 43-44). Aún más claro es en otro lugar donde intenta sistematizar lo que denomina su pensamiento historiográfico y con no poco orgullo, y recordando esta época, expone:

asociable a la fecundidad de estos cultos en los que este bronce es ejemplo (Blázquez 1956: 294ss.), 5) el bronce de Calaceite (pp. 300 a 318), 6) las fibulas solares célticas (pp. 319 a 331), 7) La pátera de Tivissa (pp. 332 a 370) y 8) los carros votivos de Mérida y Almorchón (pp. 371 a 399). En todos los casos ahonda en los paralelos y la comparación, destacando siempre que puede ejemplos etruscos para afianzar sus argumentos.

²⁶ Repasa los siguientes santuarios: 1) Cigarralejo (pp. 401 a 420); 2) Cerro de los Santos (pp. 421 a 440); 3) Serreta de Alcoy (pp. 441 a 447); 4) Collado de los Jardines, Castellar de Santisteban y Ermitorio de Nuestra Señora de la Luz (pp. 448 a 499).

“En este campo pude unir mi formación filológica (particularmente en Salamanca) con la de historiador, poniendo los cimientos de lo que hoy puede considerarse una disciplina casi autónoma –las religiones primitivas de Hispania-, a las que he dedicado muchas horas de estudio, recogidos en numerosos artículos y algunos libros” (Blázquez 2002k: 42).

Desde luego, en el caso de que no hubiera estado ya completamente impedido en ese momento, sin duda Álvarez de Miranda hubiera sido uno de los miembros del tribunal que hubieran juzgado la tesis de Blázquez. El mismo año de la muerte del malogrado catedrático apareció un muy largo artículo, de sesenta páginas (Blázquez 1957a) en *Archivo Español de Arqueología* y su primera participación en una revista internacional y en una lengua diferente del español, un artículo en francés de 25 páginas en la revista *Ogam*, sobre un tema que le interesará particularmente, el culto a las aguas en la Península Ibérica (Blázquez 1957b), prelude de su gran monografía de 1962 que publicará como volumen 14 de la Biblioteca de la Escuela de Historia y Arqueología en Roma, y que si bien está impreso en Madrid, tiene como casa de edición al Consejo Superior de Investigaciones Científicas en su Delegación de Roma (Blázquez 1962a) y que en 286 páginas de texto y 44 de láminas (con más de un centenar de fotos y seis mapas) ofrece lo que estima una primera entrega centrada en las fuentes literarias y epigráficas (es decir las partes cuarta y primera de su tesis, las más exhaustivas), de lo que proyecta que será un ulterior volumen que nunca vio la luz como tal, en el que se tendrían en cuenta las otras dos partes (la segunda y tercera) de su tesis, las fuentes iconográficas, de las que solo había esbozado el repaso y las arqueológicas a las que estaba dedicando, de todos modos, en los años previos, un buen número de trabajos, que casi podríamos enjuiciar como conformando la parte principal de sus publicaciones (Blázquez 1953a; 1954a; 1955a,b,c,d; 1956b,c,d,e; 1957d; 1958b,g,i; 1959a,b,c,d; 1960a,c). Sin duda constituyen su interés investigador principal no yendo a la zaga los temas etruscos (los centrados en religiones: Blázquez 1957c; 1958a,c,e; 1960a,b,d; 1951a), que estudia en este mismo volumen Santiago Montero Herrero (2020) de modo exhaustivo (y exponiendo su relevancia internacional), y que marcan una dedicación que surge y fructifica en sus estancias italianas y que el propio Blázquez reivindica como su ocupación clave dedicada a los temas de religiones tras haber desarrollado su investigación de tesis:

“Tras haber estado un año primero, en el 56 me volví a Roma, donde estuve otro año, también con Pallottino, trabajando en religión etrusca, porque coincidió que la explicó esos dos años [...] era cosa que a mí me interesaba, porque después de mi tesis veía en todo ello una ampliación de temas de religiones, y así me venía muy bien.” (Wulff 2016: 10).

Su metodología de trabajo en algunos de estos artículos la rememoraba muchos años después con unas palabras que no pueden menos que insertarse en esa mirada peculiar que se lanza desde la Historia general de las Religiones y que intenta abordar cada contexto específico teniendo en mente, o buscando conformar, una teoría general de los ritos, lo exponía así:

“[...] los pequeños bronceos ibéricos de los santuarios de Despeñaperros [...] no ha de pararse en una simple tipología de arqueólogo anticuarista o de colección de museo, sino que admite lecturas socio-estructurales, económicas e incluso religiosas (acerca del sacerdocio, la piedad, las ofrendas), así como una teoría general sobre las creencias de estos pueblos, que adoraban a un *deus absconditus*” (Blázquez 2002k: 45).

Blázquez emplea o rememora palabras y métodos que son característicos de una forma de entender la disciplina que inauguró en España Álvarez de Miranda, que por su parte estaba enfermo ya cuando opositó y solo pudo dar clase durante el curso 1954-1955 y con muy serias dificultades. Pero tenía planes muy claros de potenciar la disciplina en España, no solo en la universidad sino también en el CSIC, como evidencia esta carta que envió a Pettazzoni del 7 de mayo de 1955 donde explica que está en marcha la creación de una sección de Historia de las Religiones en el CSIC.

“Queridísimo maestro y amigo: Desde hace mucho tiempo tenía el deseo de escribirle [...] para darle noticias mías, las buenas y las menos buenas [...] tuve que encarar, en los primeros meses del año 1954, los trabajos científicos para la oposición que me ha llevado a ser catedrático de Historia de las Religiones en la Universidad de Madrid y los sufrimientos [...] de una enfermedad que me ha reducido al estado de paralítico. Verdaderamente ha sido un triunfo el obtenido en la Universidad y lo atribuyo a las inapreciables enseñanzas recibidas de Ud. en Roma. Ojalá todos fuesen como yo, alumnos del Profesor Pettazzoni, porque yo, por mi parte, me he gloriado de este hecho, y pienso que, poco a poco, la Historia de las Religiones alcanzará en España la consideración científica que merece. Imparto las lecciones en la Universidad y pienso que con algún éxito. Se abre la posibilidad de que sea creada en nuestro Consejo de Investigaciones una sección de Historia de las Religiones que yo dirigiría. Tengo una gran ilusión de poder organizar, quizá el año próximo, encuentros científicos que me abran la oportunidad de invitarle a impartir alguna conferencia en Madrid. Desde luego en mi intención está que sea Ud. el primer estudioso extranjero que venga a inaugurar en España el nacimiento oficial de estos estudios [...] Espero poder tener con

Usted una extensa relación que será muy fructífera para el destino de la Historia de las Religiones. Hoy me limito a hacerle llegar mis más cordiales saludos. Su devoto alumno y amigo”²⁷.

Para una persona con el perfil de Blázquez, que comenzaba a publicar y que estamos viendo que en estos primeros tiempos casi exclusivamente estaba tratando temas de religiones (Blázquez 1953a; 1954a; 1955a-e; 1956a-e; 1957a-d), se estaba abriendo otro posible camino, el de la Historia de las Religiones en la universidad española, a añadir al de su interés por la Historia Antigua que es el que expresa de forma evidente en sus entrevistas y recuerdos. Y en este punto hay que insistir en que Álvarez de Miranda tenía un perfil muy parecido en su formación española al de Blázquez puesto que había estudiado Clásicas, y su mirada hacia la Historia de las Religiones, como hemos visto que recalca y apoyaba Montero, se construía desde el mundo clásico. Además, la gran mayoría de sus trabajos como historiador de las religiones trataban de religiones y mitos del mundo antiguo como puede verse en la recopilación que hizo su viuda (Álvarez de Miranda 1959a-b) y donde se evidencia un perfil de dedicación principal al mundo antiguo. Aunque donde más claramente se muestra esta cuestión es en su tesis italiana que se publicará en traducción al español en 1962 y donde la participación de Blázquez en el proyecto fue destacable. De todos modos, en la obra de Álvarez de Miranda hay trabajos que exceden ese marco y corresponden a una óptica de religiones comparadas, y a una inquietud por la metodología y por algunos temas extraeuropeos y modernos. Pero incluso cuando se aventuraba fuera de la antigüedad, las referencias mitológicas y religiosas antiguas predominaban, como ocurre en el que quizá resulte el trabajo más interesante de Álvarez de Miranda, el

²⁷ “Chiarissimo maestro ed amico: Da molto tempo ho desiderio di scriverLa [...] per darle le mie notizie, le buone e le meno buone [...] ho dovuto cominciare, nei primi mesi dell’anno 1954, i lavori scientifici per il concorso che mi ha portato ad essere docente di Storia delle Religioni nell’Università di Madrid, e le sofferenze [...] di una malattia che mi ha ridotto allo stato di paralitico [...].Veramente é stato per me un trionfo quello ottenuto nell’Università ed io lo attribuisco al prezioso insegnamento ricevuto da Lei a Roma. Ormai qui tutti sanno come io sia allievo del Prof. Pettazoni, poiche io stesso mi ho vantato di questo fatto, e penso che a poco a poco la Storia delle Religioni cominciera ad avere in Spagna la considerazione scientifica che merita. Faccio le mie lezioni nell’Università e penso non senza qualche successo. C’è la possibilita che venga creata nel nostro Consiglio delle Ricerche una Sezione di Storia delle Religioni che verra diretta da me. Ho una grande illusione di poter organizzare, magari nel anno prossimo, atti scientifici che mi permettano la possibilita di invitarLa a tenere qualche conferenza a Madrid. Comunche nel mio animo Lei sarà il primo studioso straniero che venga ad inaugurare in Spagna la nascita uffiziale di questi studi [...] Spero di poter avere con Lei contatti che saranno fruttuosi per il destino della Storia delle Religioni. Oggi mi limito ad inviarLa i miei piu cordiali saluti. Suo devoto allievo ed amico”. Gandini (2006: 117-118) publica las partes principales de la carta modificando algunas incorrecciones del italiano, aunque hemos optado por reflejar el contenido de la carta tal como se conserva, *vid.* también Diez de Velasco 2007b: 115-116; 2007a: 67-68.

que dedicó a García Lorca y que presentó a la oposición y luego fue incluido como monografía con grandes cambios en el título²⁸.

Quizá donde resulta más claro el enfoque metodológico de Álvarez de Miranda es en su libro sobre las religiones místicas (Álvarez de Miranda 1961), que refleja su trabajo de cátedras (que el autor había titulado “Las religiones místicas y el problema de su inserción en la historia general de las religiones”), pensado no para ser publicado tal cual, sino para ser enjuiciado solamente por los cinco miembros del tribunal (Diez de Velasco 2019b). Blázquez, que le dedica una reseña de dos páginas largas plantea certeramente que la finalidad del autor no radica en el estudio de las religiones místicas en extenso, ni tampoco en detectar lo que denomina “discutida dependencia” respecto del cristianismo, sino que la clave está en su objetivo que es:

“[...] recoger los rasgos más comunes para derivar un concepto general sobre las Religiones místicas, concepto que sea capaz de dar razón de ellas mismas y de fijar su lugar en la Historia General de las Religiones. En este enfoque del estudio de las Religiones místicas y en señalar estos dos puntos fundamentales, los rasgos comunes y su lugar en la Historia General de las Religiones, consiste precisamente la gran novedad del presente libro respecto a los numerosos trabajos anteriores consagrados a ellas [...] El volumen de A. Álvarez de Miranda es en resumen un estudio de las Religiones místicas con un planteamiento nuevo y objetivo, apoyado en la autonomía y en el fenómeno religioso considerado a sí mismo. Mérito grande ha sido el abordar por vez primera un investigador estos temas en castellano, luchando por encontrar un vocabulario exacto y elegante” (Blázquez 1962h: 116-118).

Blázquez emplea un vocabulario muy significativo. Dos menciones a la disciplina como Historia General de las Religiones en tres líneas indica su conocimiento de lo que se está intentando implantar en España, una especialidad que desde la muerte de Álvarez de Miranda estaba en entredicho, pero que la acción de Montero conseguirá mantener viva como veremos en el apartado siguiente. Y una disciplina con la que contactó tempranamente por medio de lecturas que recuerda al final de su vida en sus conversaciones con Fernando Wulff al hablar del Ateneo de Madrid y su biblioteca:

“Yo encontré allí cosas viejas para Historia de las Religiones, pero no creo que el Ateneo comprara mucho de Historia Antigua, por lo menos en la década de los cuarenta y cincuenta” (Wulff 2016: 49).

²⁸ Álvarez de Miranda lo había pre-titulado Poesía y religión: descenso al antro de García Lorca.

En suma, en los primeros años sesenta del siglo pasado, Blázquez ya despuntaba como la persona que en España parecía que estaba siguiendo en buena medida la estela de Álvarez de Miranda en lo que al tratamiento de la mitología hispana se refería. Los conecta muy simbólicamente Antonio Tovar en una rememoración que propone en *Gaceta Ilustrada* en la serie que titulaba “Ni un día sin una línea” y que nombró en esta ocasión “Job y Prometeo” como un notable artículo de Álvarez de Miranda (1954) y donde expone:

“Una personal actualidad me libera hoy de la dependencia de libros recién aparecidos. La casualidad de que un editor alemán me haya pedido leer el manuscrito de un colega salmantino, José María Blázquez, sobre la mitología hispana²⁹, me ha hecho volver sobre un libro llamado a ser un clásico para ciertas cuestiones especiales y para un enfrentamiento general sobre el tema. Ángel Álvarez de Miranda, en el tomo que comentamos, en el que le precede con escritos de tema más general, en otros dos volúmenes más, comenzó a cubrir un flanco en el progreso de nuestros estudios que desgraciadamente siempre se resentirá de su prematura desaparición” (Tovar 1968: 8).

El propio Blázquez recordaba, casi medio siglo más tarde, estas conexiones exponiéndolas en su conversación con Fernando Wulff:

“Es que sobre los mitos aprendí ya de Álvarez de Miranda, que era discípulo de Pettazzoni, que decía que los mitos eran una cantera y que se podían interpretar desde todos los ángulos de vista diferentes, que respondían a una problemática completamente diferente según se les preguntara; que cada uno hacía sus preguntas diferentes” (Wulff 2016: 73).

Esta cercanía temática, junto con la relación fraguada en Roma desde la primera estancia de Blázquez en la capital italiana, llevaron a que fuese la persona que se involucró en ayudar a la viuda de Álvarez de Miranda, Consuelo de la Gándara, a convertir la tesis italiana en un libro en español. Se trató del libro póstumo publicado al año siguiente del dedicado a las religiones místicas y esta vez vio la luz en la editorial Taurus y se tituló *Ritos y juegos del toro* (Álvarez de Miranda 1962). Blázquez se asoció a la traducción y puesta al día de las notas y bibliografía (sus añadidos aparecen precedidos de un asterisco en las diversas ediciones del libro) y es un asunto que especificó Consuelo de la Gándara en la solapa de esta edición (y que también se vuelve a incluir, ya como prólogo, en la edición de 2015):

²⁹ Se está refiriendo a Blázquez 1973a, trabajo respecto del que podemos ver que actuó como evaluador.

“José María Blázquez, que ha colaborado conmigo en la traducción como especialista en esta materia, ha completado las notas de pie de página tratando de poner la bibliografía a la hora del día” (Gándara 2015: 10).

Al respecto José María Blázquez (en comunicación personal), puntualizó que realizó la primera versión de la traducción, aunque parece que se había contado (aunque no se pudo utilizar) con un boceto de versión española de la mano del propio Álvarez de Miranda, por lo que se puede colegir de una carta, fechada el 31 de marzo de 1953 y dirigida a Santiago Montero en la que expone el material que piensa presentar a la cátedra y en la que habla de “retraducir”:

“Presentaré, como es natural, esta tesis sobre Polibio [que estima que sin tanta prisa como tuvo al hacerla hubiera podido realizarla de modo más satisfactorio], ya que entra de lleno en lo histórico-religioso, y también la que hice para mi doctorado en Roma con Pettazzoni, sobre “Mitos y ritos del toro en la religiones mediterráneas”, desde Mohendjo Daro hasta Iberia, obra de la que sí que estoy plenamente satisfecho y que, con ciertas adiciones y modificaciones, será un libro en cuanto pueda ocuparme de convertirla en tal y retraducirla al español”.

Su viuda indica que tal versión existió, pero se perdió:

“Insospechados azares de la vida me han puesto en la circunstancia de traducir para el lector español aquella tesis en italiano cuya primera y original redacción castellana ha quedado sepultada entre nuestros papeles de la casa de Roma” (Gándara 2015: 9).

Dada la minucia de las revisiones que dedicó Pettazzoni al trabajo de su discípulo y de las que ya hemos dado cuenta anteriormente, es muy probable que esta versión previa a la traducción al italiano (que evidentemente es la que presentó a Pettazzoni para revisión para facilitar su lectura por el profesor italiano) no incluyese todo lo que luego fue la versión presentada en la defensa en la Universidad de Roma. Añadamos que las “adiciones y modificaciones” de la que se habla en la carta a Montero sin duda tendrían en cuenta las puntualizaciones de su maestro italiano que forman páginas llenando varios millares de caracteres como ya vimos. En suma, el trabajo que Blázquez realizó en el libro, si bien hay que decir que no tuvo en cuenta esas anotaciones de Pettazzoni (como se colige de cotejarlas con el material nuevo de la edición de 1962), sí que intentó un aggiornamento de un trabajo que en el momento de publicarse la traducción española contaba ya con diez años.

A la postre se ha tratado de la obra más conocida de Álvarez de Miranda, con centenares de citas (algunas de aluvión, pero que demuestran que se ha convertido en un clásico: *vid.* Diez de Velasco 2015: 80-83),

traducido al francés en 2003 y reeditado en dos ocasiones (1998 y 2015). Blázquez (1962g) le dedicó una reseña algo apresurada pero que fue la primera que se hizo del libro recién aparecido, que publicó en las páginas finales y cerrando el número de ese mismo año de la revista *Zephyrus*, donde también había incluido un artículo titulado “*Venationes* y juegos de toros en la Antigüedad” que, desde luego, era muy deudor de Álvarez de Miranda (Blázquez 1962f). La reseña de Blázquez enfoca perfectamente el interés e impacto del libro:

“[...] el autor logra ampliar considerablemente el horizonte, no en busca de una comparación del fenómeno corridas españolas, sino de una mayor comprensión de los ritos y juegos del toro. El fin que pretendió el autor fue desentrañar el carácter de las corridas españolas. El tema es apasionante como pocos y nunca un historiador de las religiones se había planteado el tema, por lo cual este libro que Álvarez de Miranda dejó sin retocar y que quizás hubiera ampliado en algunos puntos, aunque dan la impresión sus partes de profundidad y madurez, es de una importancia e interés excepcional. El tema tal como se halla planteado estaba inédito. La primera parte se subdivide en cinco apartados. En el primero estudia brevemente el toro en las religiones antiguas en la Península Ibérica. Constituye él el obligado punto de partida. Quizás sean estas páginas demasiado breves. Hay que recordar que el libro no está retocado ni ampliado. Me consta por conversaciones tenidas con Álvarez de Miranda que él conocía perfectamente todo el numeroso material arqueológico de la España antigua referente al toro y que lo valoraba en su justo sentido [...] El libro es, pues, de una extraordinaria novedad en cada una de sus páginas [...] El libro que reseñamos es una magnífica aportación al estudio de los ritos y juegos del toro, de gran originalidad y con él el conocimiento de las corridas españolas ha dado un paso gigantesco (Blázquez 1962g: 126).

Blázquez ofrece aquí, además, un dato de interés y es que había tratado la problemática con el propio Álvarez de Miranda, asunto que apuntala documentalmente la mutua relación académica ya adelantada anteriormente. Dicha relación la corroboró (en una entrevista personal) al decir que “iba mucho a ver a Álvarez de Miranda” durante su larga convalecencia, y exponiendo que también tuvieron contacto cuando estaba en Roma en su primera estancia y que la relación había sido más constante en los días en los que Montero, del que recordemos que Blázquez en ese momento era ayudante, había ido a Roma en abril de 1954 para dictar una conferencia en el Instituto que presidía Álvarez de Miranda, como ya vimos anteriormente, y conviene volver a recordar aquí que Montero en una de sus cartas a Álvarez de Miranda le transmitía saludos para Blázquez.

4. BLÁZQUEZ EN EL CONTEXTO DE LA CÁTEDRA DE HISTORIA DE LAS RELIGIONES DE 1964


La muerte de Álvarez de Miranda se produce el 12 de junio de 1957 y pocos días después, en ese mismo mes, se reunió la Junta de Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid donde se solicitó la supresión de la cátedra y de las enseñanzas de Historia de las Religiones. Montero no estuvo presente en esa sesión y estaba en radical enfrentamiento con tal solicitud por lo que apostó por una acción reiterada, con numerosos escritos y cartas a las autoridades académicas y ministeriales, para buscar una rectificación, que alcanzaron el éxito. En junio de 1958 tras una junta de la sección de Historia en la que planteó su oposición a la supresión de la cátedra, consiguió que la Facultad moderase su posición, e institucionalizó su encargo de la docencia en la materia que llevaba impartiendo desde el curso anterior y que se añadía a sus otras obligaciones docentes de modo gratuito y sin que se reflejase en su horario, asunto que expresaba su profundo interés por la materia. Finalmente, su acción alcanzó el fruto de que dos años más tarde el Ministerio de Educación volvió a convocar la oposición, a finales de 1961³⁰. Tras cerrarse el plazo de firmas quedaron admitidos cuatro solicitantes, Antonio Pacios López, José Sánchez Lasso de la Vega, Carlos Castro Cubells y Carlos Alonso del Real y fueron excluidos otros dos, Antonio Blanco Freijeiro³¹ y Alberto Balil Illana³² por no haber presentado el preceptivo trabajo científico inédito para poder concursar a la plaza. De todos modos, las circunstancias en 1961 eran bien diferentes a las de 1954 y los largos plazos de todo el proceso parecen ilustrar una general desgana: no había un candidato claro para ocuparla al que apoyase el ministerio y el rectorado, como había ocurrido en 1954, la Facultad no tenía un particular interés en ella ya que la docencia la suplía Montero. Los plazos se dilataron tanto que los siguientes trámites tras la convocatoria no se llevaron a cabo en tiempo y forma, y el ministerio volvió a abrir un año más tarde³³ un nuevo plazo de presentación de candidatos y es en este momento donde encontramos a Blázquez asociado a este asunto.

³⁰ Orden de 10 de noviembre de 1961, Boletín Oficial de 19 de diciembre, pp. 17812-17813.

³¹ Datos biográficos en: Bendala 2013; Peiró y Pasamar 2002: 129-130.

³² Datos biográficos en: Rodríguez Oliva 2013; Peiró y Pasamar 2002: 99-100.

³³ Orden del 16 de marzo de 1963, Boletín Oficial del 3 de abril, p. 5650.



EXMO. SR.

José María Blázquez Martínez, Doctor en Filosofía y Letras, de 36 años de edad, soltero, Profesor adjunto de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, con documento nacional de identidad número 7577934, expedido en esta Ciudad con fecha 22 de Noviembre de 1.962 y residente en Salamanca, calle de Sol Oriente número dos, a V.E. respetuosamente expone:

Que deseando tomar parte en la oposición, anunciada por el Boletín Oficial del Estado de fecha tres de Abril del presente año, para cubrir la plaza vacante de la Cátedra de Historia de las Religiones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y reuniendo las siguientes condiciones exigidas por la convocatoria:

- Ser español
- Haber cumplido 21 años
- No hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos
- Poseer el grado de Doctor en Filosofía y Letras
- Presentar un trabajo científico inédito, escrito expresamente para tomar parte en esta oposición
- Haber desempeñado labor docente durante mas de dos años
- Tener derecho a opositar a Cátedras de Universidad
- Haber abonado los correspondientes derechos de examen, como acreditado con los recibos adjuntos

SOLICITO de V.E. tenga a bien dar por presentada esta instancia y admitir al que suscribe a realizar los correspondientes ejercicios de la oposición.

Es gracia que espero merecer del recto proceder de V.E. cuya vida Dios guarde muchos años.

Salamanca 23 de Abril de 1.963

J. M. Blázquez

EXMO. SR. MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL. MADRID.

Escrito de solicitud de admisión a la oposición a la cátedra de Historia de las Religiones por parte de José María Blázquez fechada el 23 de abril de 1963

Firma la plaza en un escrito del 23 de abril de 1963 y es admitido al cumplir los requisitos. Presenta como trabajo científico inédito obligatorio para concurrir a la misma un original de 24 páginas de texto y 21 páginas de notas titulado: "Simbolismo funerario de la granada, huevo, ramo y papaverácea entre los pueblos itálicos y mediterráneos antes de los romanos" que se mantiene en el expediente y por tanto se puede consultar³⁴. Este trabajo lo publicará posteriormente, en dos partes, la primera en 1967 como "Aportaciones

³⁴ Blázquez 1963c, se conserva en el Archivo General de la Administración (legajo 16.781 MEC).

al estudio del simbolismo funerario del huevo y granada en las creencias populares de las antiguas religiones mediterráneas” en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* (Blázquez 1967b) y la segunda en 1969 bajo el título de “Simbolismo funerario del ramo y la adormidera en Etruria y en las antiguas civilizaciones mediterráneas”, en el *Homenaje a Marcel Renard*, que ve la luz en la colección Latomus (Blázquez 1969b). Esta práctica de ofrecer nueva vida a sus trabajos acompañará a Blázquez en toda su trayectoria académica.

Los dos candidatos excluidos con anterioridad no siguieron postulándose, como hubieran podido hacer dado el nuevo plazo abierto, resulta un interesante indicador de que la plaza había perdido interés para ellos o que no se encontraban con fuerza para confrontarse con los otros candidatos firmantes y también indica la valentía de Blázquez, que desde luego tenía en su haber, frente a 1961, una baza importante, que era su libro de 1962, perfectamente inserto en la temática de la plaza.

Y es que Blázquez había seguido publicando en los años anteriores a un ritmo cada vez más destacado. El libro que ha surgido de su trabajo de tesis doctoral y ha publicado en 1962, como ya hemos visto, resulta un trabajo muy notable, y de hecho, ya se había convertido en una monografía de referencia que estaba cosechando reseñas tanto en España como en el extranjero, que dan cuenta de la dificultad del empeño investigador emprendido y su cierto éxito, aunque también incluyen críticas que Blázquez en sus últimos años no había olvidado tal como nos transmite en la entrevista que le realizó Fernando Wulff y que trae a colación al hablar de su relación con Francisco Rodríguez Adrados:

“Yo cogí también a Adrados, que daba Indoeuropeo, que ganó la Cátedra de Barcelona y después se pasó a Madrid el año que yo estaba estudiando aquí, que debió ser el 51/52. Adrados era muy duro. Yo no le tuve nada más que en Indoeuropeo, pero me fue muy útil por la gran cantidad de dioses indígenas que manejaba, ya que mediante el estudio filológico de sus nombres se podía rastrear el carácter del dios. Después, en la tesis doctoral, me lo echaron en cara en reseñas en el extranjero, pero era lo único que se podía hacer si mediante el estudio de la etimología del nombre del dios se sacaba algo (si era un dios acuático, un dios del ganado, o de otro ámbito)” (Wulff 2016: 14).

Como ejemplo de estas reseñas, Sigfried de Laet (1963) es bien claro al decir que la obra “proporcionará una inestimable ayuda” a la hora de desenrañar lo indígena, ibero o celta en las religiones hispánicas, asunto de gran dificultad, y espera que el autor publique la segunda parte de su investiga-

ción que encuadra sin titubeos en la historia de las religiones de la Antigüedad³⁵. Este segundo volumen, que hubiera reflejado las dos partes centrales de su tesis, que recordemos que eran las que elaboró de modo menos exhaustivo en la recopilación documental (ya que la centró solo en los ejemplos más significativos), como tal libro nunca vio la luz, y se podría asemejar algo a este proyecto truncado el libro que publicó veinte años más tarde con el título de *Primitivas religiones ibéricas II. Religiones prerromanas* (Blázquez 1983a), pero esa numeración, que se podría pensar consecutiva a la del libro de 1962, que recordemos que se titulaba *Religiones primitivas de Hispania I. Fuentes literarias y epigráficas*, tomaba su cifra de su posición tras el libro que tendría que haber publicado Francisco Jordá como primer volumen dedicado al Paleolítico, Neolítico y Edad del Bronce de una gran síntesis en dos tomos sobre las religiones de la península Ibérica desde el Paleolítico a la conquista romana que, bajo el título general *Primitivas Religiones Ibéricas*, se programó en la editorial Cristiandad de Madrid.

Volviendo al primer Blázquez, el tiempo que media entre la publicación de su primer libro y el desarrollo de la cátedra, los años 1962 y 1963, fueron de gran productividad, diez artículos en el primero y siete en el segundo de los cuales seis estaban directamente conectados con el tema religioso en 1962 y cuatro en 1963. El último día de enero de 1964 se convocó a los opositores y en el acto de presentación no comparecieron ni Carlos Castro Cubells ni José María Blázquez. Cabría intentar conjeturar y adelantar las razones de que Blázquez no lo hiciera y una primera hipótesis pudiera ser que quizá no se sentía seguro de su currículum en relación a sus contrincantes, pero es una cuestión que hay que analizar con un poco más de detalle revisando la trayectoria de los demás posibles candidatos y las características de la prueba a la que Blázquez se hubiera tenido que enfrentar.

³⁵ Su reseña resulta interesante tanto por lo que alaba como por lo que echa en falta: “Il est peu de domaines plus passionnants à explorer que celui de l’histoire des religions de l’Antiquité, il en est peu aussi où l’interprétation se heurte à plus de difficultés et exige plus de discernement. Si les religions, d’une part, conservent pendant des millénaires un contenu presque immuable, elles n’en évoluent pas moins de façon incessante et font, au cours des siècles, tant d’emprunts à des religions voisines ou nouvelles qu’il en résulte une véritable stratigraphie où le noyau originel et les ajoutés et remaniements successifs ne sont guère aisés à discerner. Pour les religions des provinces romaines, les difficultés sont considérablement accrues par le fait que les témoignages qui nous renseignent à leur sujet émanent le plus souvent d’auteurs antiques qui n’ont vu que l’aspect extérieur des manifestations religieuses et qui les ont interprétées selon leurs propres conceptions et non selon celles des provinciaux eux-mêmes. Aussi en va-t-il des religions hispaniques comme des religions celtiques et n’est-ce pas une tâche aisée que d’y démêler ce qui est indigène, ibère ou celte, et quels sont les apports puniques, grecs et romains. C’est à cette entreprise ardue que s’est attelé J. M. Blázquez Martínez. Le premier volume qu’il publie aujourd’hui ne s’attaque pas encore au nœud du problème, mais cet ouvrage rendra cependant d’inappréciables services” (Laet 1953: 737-738).

Podía haber tenido que confrontarse con Carlos Castro Cubells (1921-1998), compañero de promoción de Álvarez de Miranda en la Universidad de Madrid, aunque seis años más joven que él, y probablemente quien éste hubiese deseado que le hubiera sustituido en la cátedra. Era una vocación tardía puesto que había llegado al sacerdocio pasada la treintena y, además, Álvarez de Miranda y su esposa fueron los padrinos de su primera misa, el 17 de mayo de 1954, que se desarrolló en Roma y en la que actuaron en sustitución de Joaquín Ruiz Giménez, que estaba en ese momento ausente (Castro 1997: 203). Castro pertenecía al grupo de opinión cercano a los postulados de una apertura del régimen franquista hacia las propuestas de la democracia cristiana³⁶ que encabezaba el que fue Ministro de Educación Nacional y que había conseguido promover a Álvarez de Miranda a la cátedra de Madrid, entre otros (como por ejemplo a Aranguren). Pero tras la caída en desgracia del ministro y la apuesta tecnocrática y por otro grupo de intereses contrario al anterior y que se vertebraba en torno al Opus Dei por parte de Franco, en 1964, la capacidad de influencia de Ruiz Giménez y sus colegas no solo era mínima, sino que podría resultar incluso contraproducente. Castro había utilizado para preparar la cátedra la nutrida biblioteca de Álvarez de Miranda que custodiaba su viuda, y que era probablemente la mejor sobre estos temas que había en la España del momento (y fue donada a la muerte de ésta por sus herederos a la Universidad Complutense en 1987³⁷). Pero conocemos por sus memorias (Castro 1997: 255; 261; 263; 350) las razones que invocaba al redactarlas para no haberse presentado a la cátedra. Dice en el párrafo más diáfano que: “por circunstancias de espacio y tiempo, unidas a una mínima honradez, había tenido que renunciar a ser el sucesor de Ángel Álvarez de Miranda” (Castro 1997: 350). Demostró de todos modos una indudable vocación hacia la disciplina que, bajo diversas denominaciones, incluida la de Historia de las Religiones y de un modo bastante asistemático, pero no poco fascinante³⁸, explicó a lo largo de los años en la Universidad Pontificia de Salamanca, donde fue catedrático. Decía muy simbólicamente que la Historia de las Religiones era “la asignatura más bonita que yo podía imaginar” (Castro 1997: 321; más datos en 352 ss.). Castro había presentado una tesis bajo la dirección de Montero que no trataba el tema religioso de modo explícito, titulada “Aportaciones al estudio filosófico del Romanticismo” (Castro 1947) y en el momento de desarrollo

³⁶ Véanse algunas referencias en Diez de Velasco 2017: 98 o el panorama general en Muñoz Soro 2006.

³⁷ Hay un opúsculo que editó la biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia, donde recaló esta biblioteca, que incluye los títulos donados (sin autor 1987).

³⁸ Según plantean quienes fueron sus alumnos, por ejemplo, José Luis Corzo (en comunicación personal).

de la oposición había publicado un libro de cierto impacto y que además había dedicado a la memoria de Álvarez de Miranda, que tituló *Lo religioso y el hombre actual* y se había editado en la editorial Guadarrama (Castro 1960), que publicaba algunos libros dedicados al tema religioso y donde, por ejemplo, con anterioridad había aparecido un libro de Antonio Tovar. En el momento de encarar la oposición dirigía en esa editorial junto con Casiano Floristán la colección “Teología y siglo XXI” en la que tenía en prensa su libro *El sentido religioso de la liturgia* (Castro 1964) y, desde el punto de vista ideológico-eclesial, estaba inmerso en el gran cambio que supuso el Concilio Vaticano II en el catolicismo, y por ejemplo, al año siguiente, y seguramente hubiera podido alegar que se trataba de trabajos en prensa, presentó tanto la publicación en bilingüe latín y español (Castro 1965a) de los textos sobre diálogo interreligioso del concilio (la declaración *Nostra Aetate*), como una extensa monografía completa (Castro 1965b) sobre el concilio en este caso publicada en Ediciones Cristiandad, que recordemos que fue una de las casas de edición preferidas por Blázquez donde publicó trabajos recopilatorios (y solo citamos los dedicados a las religiones) desde el seminal *Imagen y mito* (Blázquez 1977a) a *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad* (Blázquez 2001b), pero también su gran síntesis antes citada *Primitivas religiones ibéricas II* (Blázquez 1983a). Castro, un lustro después y para el Instituto de Cultura Hispánica, donde Álvarez de Miranda había colaborado en numerosas ocasiones, se encontró asociado al proyecto de conferencias desarrolladas en 1968 en el Colegio Mayor Guadalupe (del que fue primer director Álvarez de Miranda y en el que fue colegial Blázquez, como ya hemos visto) y que culminó en el volumen titulado simbólicamente *Historia de las religiones* (Castro 1970). Se trató de una iniciativa de diálogo ecuménico en la senda promovida por el Vaticano II ya que el libro, que se materializó como sugerencia y gracias al apoyo del entonces director del Instituto de Cultura Hispánica, Gregorio Marañón Moya, llevaba un prólogo de Ramón Taibo Sienes (1911-2001) que era desde 1966 obispo de Madrid de la Iglesia Española Reformada Episcopal (además se incluía un capítulo suyo dedicado al cristianismo). El resto de los autores eran en su mayoría clérigos católicos y Castro aparecía nombrado como Reverendo Padre Carlos Castro Cubells y su intervención, la primera e introductoria, intentaba ofrecer argumentos para adelantar una definición de religión, es decir, un tema que, si no es desde la perspectiva de la Historia General de las Religiones, es muy difícil delimitar de modo coherente, aunque él lo haga con una argumentación muy incardinada en la teología cristiana. Por desgracia, como no hizo la oposición de 1964, no podemos saber a qué hubiera dedicado su trabajo inédito de investigación, pero desde luego este asunto de las definiciones hubiera podido ser un excelente

tema, lo mismo que para la lección magistral que definía el tercer ejercicio de cátedras hubiera resultado una problemática muy lucida, en especial, dados sus toques confesionales, para ser apreciada por los clérigos del tribunal. Dos años más tarde, como ulterior ejemplo de su trayectoria asociada a la disciplina, y en este caso a uno de sus más notables cultivadores a nivel internacional (y que fue desde su fundación presidente de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones, de la que hablaremos más adelante), Castro prologó las memorias de Raimundo Panikkar (Castro 1972), y en la línea de la apertura a modelos religiosos algo alternativos, se asoció al proyecto de Taizé o fue uno de los introductores de la meditación zen en España (*vid.* Diez de Velasco 2020). Además, como traductor y con anterioridad a la plaza que se dirimía, y en la que podía haberlo incluido como mérito, había encarado la versión al español del libro de Henri de Lubac titulado *El drama del humanismo ateo* (Castro 1949), en la misma editorial, EPESA, en la que un año antes su amigo (Álvarez de Miranda 1948) había traducido a Maritain. Como retiró la documentación no podemos saber a qué dedicó su pequeño trabajo de investigación inédito necesario para poder firmar la plaza, y como no se presentó a realizar la oposición toda información ulterior no existe, pero desde luego era un contrincante al que Blázquez hubiera podido temer, por ser el más cercano al anterior catedrático de la materia, por ser como éste, discípulo de Montero, por ser mayor que él y con mayor trayectoria y por tener un conocimiento profundo de la disciplina cuyo problema, quizá, era que, al estudiarla desde dentro, al ser sacerdote, podía resultar incómodo para algunos de los miembros del tribunal que no querían clérigos en la cátedra, como veremos, pero también dada su perspectiva ecuménica y muy alineada con el Concilio Vaticano II, podía no resultar del agrado de algunos clérigos y hasta algún laico del tribunal.

Entre los firmantes y contrincantes de Blázquez había otro clérigo, Antonio Pacios López (1913-2002), que era religioso de los Misioneros del Sagrado Corazón y sacerdote desde el 26 de julio de 1936 en Roma. Su formación era muy notable, había estudiado Teología en la Gregoriana de Roma, Semíticas en Barcelona y Madrid, donde había sido compañero de padre Alejandro Díez Macho, que pertenecía a su misma congregación. Había presentado su tesis doctoral en 1948 en la Universidad de Madrid bajo la dirección de Emilio García Gómez, cuya excelencia fue galardonada con el premio Marcelino Menéndez Pelayo de 1949³⁹ y publicada en dos volúmenes en 1957 por el Instituto Arias Montano del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Pacios presentaba como méritos de docencia para concursar a la cátedra que había sido ayudante de clases prácticas en lengua

³⁹ Recordemos que ese premio lo ganó en 1946 Raimundo Panikkar.

hebrea en la Universidad de Barcelona en el curso 1953-1954 y becario de la Escuela de Estudios Hebraicos y Oriente Próximo de Barcelona (adscrito al Instituto Arias Montano del CSIC) entre 1947 y 1949. También había disfrutado de una beca del CSIC para desarrollar “estudios comparativos de religiones no cristianas” de dos meses en Alemania y Francia en el verano de 1959. Es en este contexto en el que encontramos un testimonio que evidencia que había apostado por una formación internacional en el tema. Mircea Eliade, cuenta que lo había encontrado en Friburgo, e hizo la siguiente anotación en su diario con fecha de 6 de agosto de 1959:

“[...] volví a Friburgo en compañía de un sacerdote español, Antonio Pacios, que estaba preparando oposiciones a una cátedra de Historia de las Religiones en Madrid. Por lo que entendí, le apasiona el problema del diluvio. Cree en la realidad histórica del diluvio que aniquiló, hace unos 12.000 años, a casi la totalidad de la población del globo. Todo duró unos momentos, como mucho algunos minutos, pues el nivel del mar debió de subir centenares de metros. La Atlántida” (Eliade 1973: 286; 2001: 191)⁴⁰.

Eliade no parece emitir un juicio sobre el planteamiento de Pacios, se limita a exponer asépticamente su punto de vista, pero nosotros si podemos ubicar su posición metodológica gracias a estas notas eliadianas, y es que se podría insertar en una línea de reivindicación a ultranza de la realidad literal del relato bíblico. Es una posición tenía y tiene continuadores, especialmente entre el cristianismo fundamentalista en Estados Unidos, en la estela de la afirmación de que “la Biblia tenía razón” y es muy posible que si en la oposición hubiese desarrollado este tipo de argumentos hubiese hallado en contra a una parte del tribunal. Pero Eliade, además, transmite una información notable para los propósitos de nuestra indagación y es que, por lo menos desde 1959, Pacios tenía en mente la preparación de la cátedra y por tanto por su parte no se trataba de un interés circunstancial o diletante: en 1964 llevaba por lo menos un lustro preparándose para la confrontación. Había desarrollado docencia en varios seminarios (Valladolid, Logroño) y en colegios de su orden y había residido en Nueva York en 1953 y 1954⁴¹ y posteriormente, desde 1966 hasta 1983 fue profesor en la Universidad de Barcelona (encargándose de la docencia de Historia de Israel, principalmente). En suma, tenía un perfil internacional que sin alcanzar la especialización del

⁴⁰ Se sigue para esta cita el texto que apareció en traducción francesa, que fue la primera que se publicó, aunque Eliade escribía estos diarios en rumano. Se ha cotejado este texto con la edición rumana (Eliade 2004: 328-329); y la traducción que se cita es la de Joaquín Garrigós, aunque hay una traducción española previa (Eliade 1979: 183).

⁴¹ Agradezco las informaciones sobre Pacios a Francisco Blanco que fue provincial de la orden de los Misioneros del Sagrado Corazón.

de Álvarez de Miranda, le convertía en un rival de peso si Blázquez hubiera decidido enfrentar la oposición.

Pacios se presentó a la oposición, lo mismo que Alonso del Real y Sánchez Lasso de la Vega y contamos con más información para ellos que se guarda en el Archivo General de la Administración⁴² que nos permite entender los intereses y puntos de vista del tribunal. Y es que la cátedra tuvo como primer hito en julio de 1963, la publicación del nombramiento de los miembros que tendrían que juzgarla⁴³, paso fundamental para cualquier candidato a la hora de saber si contaba con apoyos o si su currículum podía ser apreciado de modo suficiente como para atreverse a dar el paso de hacer los ejercicios de cátedras. Los miembros titulares eran el dominico Francisco Barbado Viejo⁴⁴, obispo de Salamanca y doctor en teología por el Ateneo Romano Angelico, que actuaba como presidente, y Vicente Blanco García⁴⁵, Francisco Cantera Burgos⁴⁶, José Camón Aznar⁴⁷ y Joaquín Salaverri de la Torre⁴⁸ como vocales. El tribunal suplente lo constituían como presidente Justo Pérez Santiago (que aparece con su nombre civil y no el monástico de fray Justo Pérez de Urbel con el que se le nombraba en la oposición de 1954) y Pascual Galindo Romeo⁴⁹, Juan Vernet Ginés⁵⁰, Octavio Gil Munilla⁵¹ y Antonio Millán Puelles⁵² como vocales. Respecto del tribunal que había juzgado a Álvarez de Miranda diez años antes sólo repetían Justo Pérez Santiago, que en este caso no participó, al no renunciar el titular, y Francisco Cantera, que en este caso era titular, aunque en la cátedra anterior había sido suplente y no había actuado. Los eclesiásticos tenían un peso decisivo destacado, dado que tenían la presidencia en ambos tribunales. Además entre los titulares estaban también el padre Salaverri, que era jesuita, y el padre

⁴² Legajo 16.781, top. 33/71, IDD (05)001.010.

⁴³ Por orden de 15 de junio de 1963 (Boletín Oficial de 2 de julio, p. 10400).

⁴⁴ Datos biográficos en: Sánchez Rodríguez 2013.

⁴⁵ Blanco (1906-1975) era en ese momento catedrático de lengua y literatura latina de la Universidad de Zaragoza, especialista en latín clásico y medieval, los temas religiosos le interesaban de modo claro ya que era sacerdote desde julio de 1932 e hizo la tesis en la Universidad de Madrid, bajo la dirección de Agustín Millares Carlo, y sobre el *De virginitate* de San Ildefonso.

⁴⁶ Datos biográficos en: García Casar 2013; Peiró y Pasamar 2002: 160.

⁴⁷ Datos biográficos en: Piquero 2013; Peiró y Pasamar 2002: 153-155.

⁴⁸ Salaverri (1892-1979) había sido a rector del seminario de Comillas y fue profesor de la Universidad Gregoriana de Roma y de la de Comillas y era una autoridad en concilios, aunque su perfil de teólogo era el principal, más que el de historiador, *vid.* Salaverri 1960; Vizmanos 1972.

⁴⁹ Datos biográficos en: Cárcel 2013a; era catedrático de historia en la Universidad de Zaragoza desde 1923, sobre su figura en relación con su militancia, por ejemplo, Duplá 2012: 826-828 donde se encuentra recensionado junto con algunos otros participantes en los tribunales de cátedras de Historia de las Religiones como Justo Pérez de Urbel.

⁵⁰ Datos biográficos en: Samsó 2013; Peiró y Pasamar 2002: 661-663.

⁵¹ Datos biográficos en: Peiró y Pasamar 2002: 298-299.

⁵² Datos biográficos en: Cantera 2013.

Vicente Blanco, que había sido uno de los primeros sacerdotes asociables con Escrivá de Balaguer⁵³ y entre los suplentes Pascual Galindo era sacerdote y Octavio Gil Munilla⁵⁴ (que actuó finalmente como titular) destacaba por su pertenencia bien conocida al Opus Dei, lo mismo que Millán Puelles. Era un tribunal que, además de los teólogos, contaba con hebraístas (como Cantera), arabistas (como Vernet), filósofos (como Millán Puelles), latinistas (como Blanco), historiadores (Gil Munilla o Galindo) o especialistas en arte (como Camón Aznar).

Se convocó a los opositores el 31 de enero de 1964 y previamente el tribunal quedó constituido con los miembros titulares a exclusión de José Camón Aznar, que fue sustituido por Octavio Gil Munilla, que actuó como secretario. En cualquier caso, todo indica que no había una simpatía definida por una parte suficiente del tribunal hacia ninguno de los opositores. Los informes emitidos por los miembros del tribunal en relación con las publicaciones de los candidatos nos pueden dar una idea de lo que esperaban de quienes se presentaban y cuáles eran las sensibilidades de los integrantes de dicho tribunal. Emitieron un informe conjunto Vicente Blanco, Joaquín Salaverri y Octavio Gil, al que se añadió Barbado, mientras que Cantera emitió un informe particular.

Retomamos entonces en este punto el análisis del currículum de Pacios, que era claramente el opositor más preparado, ya que llevaba por lo menos un lustro intentando especializarse en la materia y si bien contamos con esos dos documentos generados por el tribunal, por desgracia, toda la documentación específica, tanto de publicaciones, tesis, trabajo de investigación, temario y memoria, tanto de él como de los otros dos candidatos que se presentaron, no está disponible ya que la retiraron. Pero gracias a los informes podemos saber algo más de lo que el tribunal estimaba que entraba o quedaba fuera de valoración, que nos permitirá comparar a estos tres candidatos con el Blázquez de ese momento. Cantera divide la obra de Pacios en dos partes y es tajante entre lo que acepta y no acepta. No acepta una parte de su producción que suma “una decena de publicaciones e inéditos muy poco conexos con el tema de la cátedra a la que oposita” donde incluye tanto trabajos generales como el titulado “Reflexiones sobre oposiciones a cátedras”, otro dedicado al mal de la piedra, otro a “Las lenguas clásicas en el Bachillerato” o uno nombrado “El talante intelectual de Aranguren” junto a un inédito de más de un centenar de páginas titulado “Cuestiones sobre el catolicismo español” o libros que han marcado la trayectoria del autor con múltiples ediciones como el titulado *El amor* (Pacios 1952) que tiene casi

⁵³ Datos biográficos en: González Gullón y Aurell 2009: 73-75.

⁵⁴ Datos biográficos en: Pallol 2014: 632ss.

700 páginas o también el titulado *Cristo y los intelectuales* (Pacios 1955) con 220 páginas. Cantera está indicando que no está dispuesto a valorar obras que presentan una perspectiva plenamente teológica, aunque resulten temáticamente insertables en la cuestión religiosa, descartando así más de un millar de páginas de publicaciones. Los otros cuatro miembros del tribunal son menos tajantes, desechan solo cuatro obras, las primeras de la lista que acabamos de ver, pero sí aceptan el resto de las que desechaba Cantera, aunque con cierto reparo que expresan con la frase siguiente que las enjuicia:

“[...] como obras filosóficas y teológicas, en cierta manera relacionadas con la asignatura a la que oposita, muy valiosas para conocer la sólida fundamentación ideológica del Sr. Pacios, pero indudablemente ajenas a la interpretación histórica de las religiones”.

Estamos hablando, entre obras publicadas e inéditas, de 1700 páginas que se añadirían al resto de su obra que se aceptaba. Respecto al lote de trabajos aceptables, Cantera opta por la siguiente fórmula que parece indicar que no todo lo que presenta Pacios y no ha desechado anteriormente sería plenamente adecuado, cuando dice: “más encajados en el marco de dicha cátedra consideramos los siguientes”. Entre esos denominados “siguientes” en primer lugar se podrían reseñar trabajos cuyo foco era el mundo cristiano, destacando una contribución titulada “Lo mutable y lo inmutable en la vida de la Iglesia”, en la línea de las Conversaciones de San Sebastián de 1956, iniciativa que proponía miradas innovadoras que no deja de destacar Feliciano Montero (2005: 56-57) y que luego formará la primera parte de un libro que verá la luz tres años después, tras el concilio Vaticano II, cuya segunda parte refleja ya la situación postconciliar y que apareció en las ediciones Paulinas de Bilbao. Resulta interesante que en el informe de los otros cuatro miembros del tribunal se emita un juicio contrario a ese título que dicen que resulta “demasiado oportunista y poco elaborado”. También se puede incluir en este bloque un trabajo en *Arbor* titulado “La evangelización del mundo y la unión de las Iglesias” (Pacios 1962a) y más de una veintena de artículos en la *Enciclopedia de la Biblia* que dirigía su compañero el padre Díez Macho y había aparecido en 1963, a añadir diversas reseñas, algunas sobre libros de Mírcea Eliade. Más en la línea de la teoría de la disciplina estarían tres obras, dos inéditos, uno titulado “Los fundadores del comunismo ante el problema religioso”, y otro titulado “Condicionamiento del hecho religioso” dedicado al objeto de la materia, así como otro trabajo, también publicado en *Arbor* titulado “La escuela etnológica de Viena en la Historia de las Religiones” (Pacios 1960), tan apreciada, como ya vimos, por los universitarios españoles de ese entonces, por la posición ideológica de su fundador, el padre Wilhelm Schmidt (*vid.* Díez de Velasco 2017: 118ss.;

135ss.). Otras dos obras de Pacios trataban de temas extraeuropeos, un artículo publicado también en *Arbor* titulado “La creencia de Dios en los pueblos infieles” (Pacios 1959), que sigue la estela de Schmidt y un inédito titulado “La libertad en el Bhagavad Gita”. Además, presentaba otros dos grandes volúmenes inéditos sobre Historia de las Religiones que dice Cantera que: “condensan las lecturas y conocimientos del Dr. Pacios sobre la materia con un enfoque predominantemente filosófico-teológico”, palabras que claramente indican una crítica de fondo. Pero desde luego lo que Cantera elogia sin la menor sombra de duda es la obra que estima más notable de Pacios, que había sido publicada por el Instituto Arias Montano del CSIC en dos volúmenes en 1957, y que reflejaba su tesis presentada en la Universidad de Madrid un decenio antes y que se dedicaba a la Disputa de Tortosa (Pacios 1957). Hay que tener en cuenta que Cantera era hebraísta y en el tribunal era la persona más capacitada para evaluar el mérito de este trabajo. Por otra parte, el informe conjunto de los otros cuatro miembros del tribunal resulta más apreciativo de la pertinencia de la producción bibliográfica de Pacios para la plaza que se dirime, lo expresan al decir: “Ya directamente encajados en la materia sometida a juicio”, frente al mero “más encajados” que planteaba Cantera y que es la clave de sus diferencias que llevan al segundo a emitir un informe particular en minoría. Repasan los mismos trabajos enjuiciados como acabamos de ver por Cantera, pero adjetivando como “valioso trabajo” el titulado “Condicionamiento del hecho religioso” o “muy buena síntesis” el de *Arbor* de 1959, aunque ya vimos que eran críticos con el dedicado a “Lo mudable y lo inmutable en la vida de la Iglesia”. Pero donde los elogios son más evidentes es en el juicio que les merecen los dos volúmenes inéditos sobre Historia de las Religiones de los que indican que: “comprenden casi dos tercios del programa de la asignatura y que autorizan para saber lo que, de salir catedrático, iba a explicar”. Dicen que hay partes más flojas, pero otras las estiman “magistrales”, especificando entre estas “los 366 folios de primitivos, los 82 de China y Japón y los 185 de India, en donde la evolución histórica, con sus conexiones causales están perfectamente hechas”. Pacios resulta un candidato muy sólido en la opinión de estos miembros del tribunal y lo que presenta alcanzaría las 2300 páginas, a las que habría que añadir las 1700 páginas antes contabilizadas, es decir, una obra muy destacada. Pero convendría quizá adentrarnos un poco en el posicionamiento intelectual del autor para avanzar un primer argumento para entender que no saliese triunfante de la oposición a pesar de sus publicaciones y méritos. Y resulta interesante adentrarnos en un trabajo que todos los miembros del tribunal desechan como no valorable, el que dedicó a Aranguren (Pacios 1956) y que publicó en el primer número, y en cierto modo programático, de la revista *Punta Europa*, que Florentino Pérez Embid

(1956: 27) ubica “en la línea del pensamiento tradicional, y aun con marcado carácter tradicionalista”. Realiza una crítica sistemática de la posición de López Aranguren en sus estudios sobre el protestantismo (López Aranguren 1952; 1954). Se está posicionando así contra uno de los pilares de la renovación universitaria en los estudios humanísticos que promovió el ministro Ruíz Giménez, en ese momento ya destituido, y recordemos que el otro muy destacable había sido Álvarez de Miranda, que justamente había dedicado, en *Cuadernos Hispanoamericanos* (Álvarez de Miranda 1955b), a su amigo Aranguren y a su libro de reflexión sobre el protestantismo una elogiosa reseña publicada el año anterior al de la crítica de Pacios. Por otra parte, entre las reseñas que presentó a la oposición se encontraba una (Pacios 1962) publicada en *Arbor* que había dedicado al recién aparecido *Religiones místicas* de Álvarez de Miranda en la que se evidencia también una posición crítica hacia el que fue anterior catedrático al puesto al que él aspiraba. Cantera, que había sido nombrado por el ministerio de Ruíz Giménez suplente de la cátedra que ganó de Álvarez de Miranda no debía encontrar de su agrado estos posicionamientos y es posible que tampoco algún otro miembro del tribunal.

Los informes de los otros dos candidatos son menos alentadores y en este caso parece que el juicio de los cuatro miembros del tribunal que emiten el informe conjunto es más severo. En el caso de José Sánchez Lasso de la Vega (1928-1996)⁵⁵, el más joven de los candidatos que se presentaron y algo menos de dos años menor que Blázquez, en el informe dividen su extensa obra en cuatro partes, la primera simplemente estimada como no pertinente, la segunda que indican que presenta algunas alusiones asociables a la materia aunque por los títulos no se sugiera, la tercera que forman obras que por el título parecen encajar “en la Historia de las Religiones, pero realmente tienen poco aprovechable para ello” y la cuarta que dicen que incluye “tres trabajos que se refieren al tema”. Reducen cerca de 60 obras publicadas hasta ese momento por el autor (cuya lista completa contamos de su propia pluma: Sánchez Lasso de la Vega 1997) a tres plenamente aceptables y otras cinco algo conexas. Entre las aceptables está un inédito titulado “Lengua y religión” que los cinco miembros del tribunal enjuician como “demostración de lo que la Filología puede aportar a la Historia de las Religiones”, las páginas dedicadas a la religión en Homero (Sánchez Lasso de la Vega 1963) que todos elogian y el libro publicado por la Universidad de La Laguna dedicado a la comparación del héroe griego y el santo cristiano (Sánchez Lasso de la Vega 1961), que estiman extraordinario aunque no dejan de evidenciar su pequeño tamaño. Los cuatro miembros que hacen el informe conjunto

⁵⁵ Datos biográficos en: García Romero 2013.

concluyen respecto del candidato que: “en resumen, su obra en cuanto a Historia de las Religiones, se refiere principalmente a Grecia”, juicio que nos puede servir a la hora de clarificar que no apreciaban los perfiles demasiado especializados, asunto que tiene lógica dado el carácter general de la disciplina Historia de las Religiones, pero que también hubiera podido jugar en detrimento de Blázquez si se hubiera presentado. Cantera en su informe es menos estricto que los otros cuatro miembros en este caso e incluye en lo que denomina “estudios más directamente concatenados con la Historia de las Religiones” ocho publicaciones, las tres que valoraban los anteriores a las que se añade un pequeño trabajo sobre la *lyssa* (Sánchez Lasso de la Vega 1952), dos sobre el amor en Grecia (Sánchez Lasso de la Vega 1959a-b), que aprecia mucho y elogia, otra sobre mito en Thomas Mann (Sánchez Lasso de la Vega 1962) y una que se presenta en galeradas sobre mito en la literatura española contemporánea (Sánchez Lasso de la Vega 1964) y que había sido presentado al segundo congreso de Estudios Clásicos. En el cómputo más favorable al candidato las páginas que el tribunal valoraba de su extensa obra quedaban reducidas a 360 páginas. Resulta interesante el peso que tiene en este opositor el estudio de mitos clásicos en autores que desbordan el mundo antiguo; veremos que será también una de las dedicaciones de Blázquez, aunque en su caso la inclusión de pintores y artistas añadirá un destacable interés a sus trabajos. Frente a Pacios, Sánchez Lasso tenía un punto a su favor, y es que era compañero de categoría académica del tribunal que lo juzgaba, aunque mucho más joven que cualquiera de ellos, y por tanto en un puesto más bajo en el escalafón, ya que había ganado en 1952 la cátedra de Filología griega de la Universidad de La Laguna, aunque tras diversas vicisitudes, excedencias y conflictos, deseaba ubicarse en la Universidad de Madrid. En contra tenía que su interés por la cátedra no provenía de la temática disciplinar de la misma, sino de su deseo de hallar acomodo en la Universidad de Madrid, por tanto, y añadido a un currículo poco apropiado, se le podía suponer una rápida reubicación en otra titulación de resultar elegido, y por tanto se podía estimar que iría a tener una mínima actuación en favor de la implantación de la disciplina Historia de las Religiones en España.

Queda por revisar al tercer opositor, Carlos Alonso del Real (1914-1993), junto con Pacios los dos de mayor edad pues enfrentaban la oposición en la cincuentena. Alonso era discípulo de Julio Martínez Santa-Olalla que le había dirigido una tesis sobre la prehistoria en los autores clásicos (Alonso 1939), si bien tenía numerosos intereses científicos entre los que también se incluía esporádicamente la historia comparada de las religiones, se caracterizaba por un perfil más volcado hacia la arqueología y la prehistoria y había ganado en 1955 la cátedra de Prehistoria, Etnografía e Historia Antigua y

Medieval en la Universidad de Santiago de Compostela, pero quería volver a Madrid, aunque no pudo hacerlo, por diversos impedimentos, a pesar de los intentos, hasta 1981. Era el único que ya había pasado por el trance de realizar una oposición a cátedras en Historia de las Religiones, puesto que se había enfrentado en 1954 a Álvarez de Miranda y había quedado eliminado, aunque consiguió el voto de Montero. Las circunstancias y desarrollo de esa primera oposición y el papel de Alonso en ella ya se han revisado en otro momento (*vid.* Díez de Velasco 2007b: 101-110), pero la sensación general que se extrae de la documentación es que el tribunal respetaba al candidato Alonso y el esfuerzo que realizó, aunque estimasen poco adecuada su bibliografía para el tema que se dirimía en unas palabras muy claras:

“Como se ve estos trabajos son por lo general intrascendentes y muchos de ellos más próximos de un etnólogo o un prehistoriador que de un especializado en Historia de las Religiones. Algunos, sin embargo, suponen apreciables aportaciones, y todos revelan la agudeza del autor y la avidez de su espíritu, siempre alerta a las corrientes científicas, sin excluir el tema de la Historia de las Religiones, que parece presentársele como ayuda en su vocación de prehistoriador”.

En esta segunda oposición el juicio del tribunal va en la misma línea, pero quizá parece hasta menos clemente. En el informe conjunto se explicita que “el doctor Carlos Alonso del Real presenta una obra poco voluminosa y poco relacionada con la disciplina a la que oposita” y acto seguido plantean que les “parecen inmediatamente eliminables” seis artículos y otras tantas reseñas. Les parece que “tienen relación con la asignatura a la que oposita” una serie de trabajos que van enumerando y entre los que se cuentan catorce reseñas que dicen que les “parecen más literarias que científicas, aunque estimables”. No entran a analizarlas, pero podemos destacar una de esas reseñas, que en este caso sí que es un análisis detallado, puesto que tiene siete páginas, y que, si bien presenta elementos críticos respecto del trabajo del autor, en resumen, valora el libro muy positivamente. Se trata de la reseña (Alonso 1963b) de la obra que vertía al español la tesis italiana de su contrincante de 1954, que acababa de ser publicada, y en la que ya hemos repasado la implicación de Blázquez. La lectura de esta reseña permite evidenciar que, si bien tiene un componente literario indudable, presenta un contundente análisis científico del trabajo de Álvarez de Miranda y, además, plenamente inserto en la disciplina Historia de las Religiones. Resulta chocante que Cantera en su informe la individualice y la incluya en un conjunto que estima que aborda “temas más o menos tangenciales” a la materia objeto de oposición. En el informe conjunto solamente aceptan, con críticas por su falta de profundidad, cuatro artículos sobre las estatuas de Cibeles y Neptuno

(Alonso 1941), la esfinge de Haches (Alonso 1951a), una pequeña nota comparativa sobre Ishtar y Santa Paula (Alonso 1948) y el que citan como “el más serio de los artículos presentados” sobre la religión bubi (Alonso 1951b). Les parecen “de más entidad”, pero “tampoco directamente histórico-religiosos” tanto su libro de casi 500 páginas de sociología prehistórica (Alonso 1961) que incluye un capítulo completo sobre religión, aunque insisten en citar al propio autor que había puntualizado en el mismo que su libro no era ni de fenomenología religiosa ni de historia de las religiones (Alonso 1961:302) como su artículo sobre sociología paleolítica de veinticinco páginas (Alonso 1963a). Terminan su análisis alabando un trabajo que presenta como inédito y que titula “En torno a religión y muerte en el Paleolítico” que por su parte Cantera cataloga como “estimable y muy sugeridor”. En total el tribunal termina aceptando de la obra de Alonso menos de 300 páginas.

Parece bastante evidente la poca apreciación que en general parece tener el tribunal respecto de Alonso y Lasso y la reticencia respecto de Pacios a pesar de su ingente obra, que hay que recordar que en gran parte se presentaba en forma de trabajos inéditos. Cabe compararlo con lo que hubiera podido presentar Blázquez. Sin duda hubieran estimado aceptable todo lo relativo a las religiones indígenas de la Península Ibérica, en especial la publicación parcial de la tesis (Blázquez 1962a), que nada tenía que envidiar a la publicación de la tesis de Pacios, ya revisada. Pero también se añadiría el largo artículo de *Archivo Español de Arqueología* (Blázquez 1957a, que termina con una clasificación muy al modo de Álvarez de Miranda), el de *Ogam* (Blázquez 1957b), el de la religiosidad de los pueblos hispanos en las fuentes clásicas (Blázquez 1958d), los que tratan de Cernunnos (Blázquez 1957d; 1958g), partes del dedicado al legado indoeuropeo en Hispania (Blázquez 1960c) y el dedicado a la heroización ecuestre (Blázquez 1963a). Serían un total cercano a las 500 páginas. También hubieran seguramente aceptado lo relativo a templos y dioses en Hispania y Etruria, es decir, su trabajo sobre dioses y caballos en el mundo ibérico (Blázquez 1954a), el del Herakleion (Blázquez 1955a), el de las diosas de Elche (Blázquez 1956d), los caballos en el infierno etrusco (Blázquez 1958a), los sacrificios humanos en *Latomus* (Blázquez 1958i), los cuatro trabajos sobre religiones de 1959 sobre caballos (Blázquez 1959a,b,d) y santuarios (Blázquez 1959c) o el dedicado a la religión del toro en la senda abierta por Álvarez de Miranda (Blázquez 1962f). Se trataría de otras 160 páginas que, añadidas a las anteriores, sumarían 660 páginas. Donde quizá hubieran puesto reparos es en los trabajos que tratan de asuntos de iconografía, que si bien en general investigan cuestiones que atañen a la religión, podrían llegar a tender a descartarlos si aplicasen criterios muy estrictos que los enjuiciasen como más cercanos a la Arqueología o la Historia del Arte que a la Historia de las Religiones.

Por ejemplo su primer artículo, en *Archivo Español de Arqueología* (Blázquez 1953a) sobre un relieve de Itálica representando a la *Potnia Theron* podrían optar por desecharlo o no tenerlo plenamente en cuenta, lo mismo que los trabajos que estudian la pátera de Tivissa (Blázquez 1955b; 1958b) o los objetos hallados en santuarios de Italia (Blázquez 1958j; 1961b; 1962e; 1963b,d) o los dedicados a estudiar objetos etruscos o a detectar paralelos etruscos en objetos hispanos (Blázquez 1955c; 1957c; 1958c,e; 1960a,b,d; 1961a; 1962d), entre otros. Se trataría de más de 250 páginas. En suma, si el tribunal, hipotéticamente en el caso de haberse presentado, hubiese aceptado toda la obra de Blázquez de temática religiosa siguiendo criterios amplios, su producción superaría las 900 páginas publicadas. Se trataría por tanto de un opositor muy competitivo, bien anclado en la investigación universitaria, que en ese momento, y desde 1967, estaba encargado de la cátedra de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca. Contaba con formación internacional tanto en Italia (como ya repasamos) como en Alemania (desde 1962), aunque ésta no fuese específicamente dedicada a la Historia de las Religiones en general (aunque sí en campos particulares como la religión etrusca). Desde luego hubiese sido un candidato sin veleidades teológicas como Pacios y sin complicadas derivaciones políticas como Alonso, y con una producción mucho más adecuada a la plaza que Lasso.

Pero una oposición, si bien tenía en cuenta las publicaciones, que se defendían en el primer ejercicio, se enfocaba principalmente en la labor docente. Y se enjuiciaba en dos contextos, un primer bloque cuyos contenidos (memoria y temario) controlaba desde tiempo atrás cada candidato y conformaban los ejercicios segundo a cuarto y otro (temario común y ejercicio práctico), que el tribunal imponía específicamente para la oposición y se materializaban en los ejercicios quinto y sexto. El primer bloque evaluaba dos inéditos, la memoria y el temario, que el candidato entregaba al tribunal en el acto de presentación de la oposición y que preparaba durante los meses o años previos a comenzar la oposición. La memoria trataba del concepto, método y fuentes de la materia a oposición y tenía que defenderse en el segundo ejercicio de cátedras. Por su parte el temario docente reflejaba el programa que desarrollaría en las clases en el caso de ganar la oposición y se evaluaba en dos ejercicios. En el tercer ejercicio se tenía que defender la lección magistral, un tema de la elección de cada candidato, que por tanto llevaba perfectamente preparado de antemano, y marcaba el tono máximo de la erudición y capacidad docente de que era capaz. En el cuarto ejercicio impartía una segunda lección que escogía el tribunal de entre diez que se extraían por sorteo del temario presentado por cada candidato. En este caso eran la suerte y los gustos del tribunal los que determinaban la lección que

finalmente habría de defenderse y para cuya preparación última se dejaba a cada candidato comunicado durante cuatro horas. Por tanto, los candidatos tenían que combinar en el temario lo que se solía tener por conocimiento estándar de la materia, que cualquier tribunal enjuiciaría como de necesaria impartición, con temas en los que se encontrasen más a gusto para aumentar el elenco de lecciones cómodas susceptibles de sortearse y escogerse por el tribunal. Dependiendo de la actitud del tribunal hacia cada candidato en este cuarto ejercicio podían escoger de entre los diez temas sorteados alguno de lo más ajeno a su zona de confort, para calibrar su plena capacidad docente (o ponerlo en un aprieto) o decantarse por algún tema menos comprometedo. En disciplinas con solera y larga práctica de oposiciones los temarios solían resultar bastante homogéneos y adaptados a una práctica docente que a lo sumo diferenciaba maneras asociables a líneas discipulares específicas y escuelas académicas particulares. Pero en una disciplina totalmente nueva en la universidad española como era la Historia de las Religiones, para la que solo había un precedente, las posibilidades de temarios diferentes podía ser grande. Y es que hay que tener en cuenta que se trata de una disciplina de ámbito muy extenso que tenía que pasar revista desde asuntos prehistóricos hasta de la contemporaneidad y donde ningún candidato, salvo que hubiera tenido una formación muy especializada y sólida, podía estar a gusto en todos los temas que tendría que exponer. Por desgracia conocemos muy poco de lo que presentaron los tres candidatos ya que retiraron la documentación y solo podemos saber de cada uno de ellos, por los informes emitidos por el tribunal, dos lecciones de cada uno. En el tercer ejercicio Pacios escogió como lección magistral “Iniciación: significado e importancia en los pueblos primitivos”, Lasso “Drama y religión” y Alonso “Situación religiosa en el mundo actual”. Los dos primeros estaban en su zona de confort, Pacios había ahondado desde un lustro atrás en lo relativo a las religiones primitivas y presentaba, como ya vimos, dos volúmenes inéditos sobre Historia de las Religiones que a decir del tribunal desarrollaban los dos tercios del programa y que a la parte de los primitivos dedicaba 366 páginas. Lasso presentaba un tema en plena línea con su dedicación a los estudios clásicos. Solamente Alonso salía de su campo de especialización y se lanzaba de lleno a analizar las religiones del presente. Como Alonso había sido ya candidato en las oposiciones de diez años atrás, podemos detectar que se trata de una estrategia habitual en él. En 1954 en su tercer ejercicio expuso el tema “Los problemas religiosos del Renacimiento. Las posturas religiosas renacentistas. El comienzo de la secularización”, lección también muy alejada de sus territorios de trabajo habituales, pero conviene recordar que en esa ocasión Álvarez de Miranda defendió como lección magistral el tema “Religiones

del Japón. Consideración especial del sintoísmo” también totalmente alejado de su dedicación habitual y que, además, fue enjuiciado no muy positivamente por el tribunal que estimaba que había resultado incompleto (*vid.* Diez de Velasco 2007: 105-106). Por tanto, en esta primera oposición de 1954, ambos candidatos optaron por mostrar su carácter magistral ante el tribunal discurriendo por caminos alejados de la facilidad. En esta segunda de 1964 Lasso optó por lo fácil, Pacios por evidenciar su dilatada formación autodidacta en un tema que Alonso era el que más cerca tenía, y éste optó por enfocar la mirada aún en mayor medida que diez años atrás en el pleno presente, lo más alejado de su especialidad, pero probablemente dando a entender lo que querría hacer si salía catedrático de la disciplina: encuadrarla en el análisis de la actualidad en una senda que no estaba lejos de la mirada teórica que lanzaba hacia la prehistoria y que en sus trabajos de ese momento nombraba como sociología.

En el quinto ejercicio tras el sorteo el tribunal escogió en el caso de Pacios el tema “La religión etrusca” en el caso de Lasso “La religión asirio-babilónica” y en el caso de Alonso el tema “la fundación del universalismo chino. La obra de Confucio y Lao-Tsé. El contacto con el budismo y sus resultados”. En el caso de la oposición de 1954 Alonso había tenido que discurrir en este ejercicio sobre “Las religiones del imperio mundial romano. El componente clásico. Los componentes provinciales y bárbaros (celtas, iberos, púnicos, germanos). Los componentes orientales. El sincretismo imperial”. Podemos hacernos una mínima idea de lo que pudieron ser los temarios de todos ellos por estos seis ejemplos, pero dado que ganó la cátedra y tuvo que dejar el material de la misma en su expediente, contamos con el temario que presentó Álvarez de Miranda y que conformaba el siguiente programa en sesenta lecciones:

- 1) Noción de religión
- 2) Clasificación de religiones
- 3) Manifestaciones de la religión primitiva: mito y rito
- 4) Formas inferiores de religiosidad: fetichismo, manismo, animismo
- 5) Formas inferiores de religiosidad: totemismo y magia
- 6) Religión primitiva y etnología: el ser supremo en los pueblos de cultura primitiva
- 7) Religión del hombre prehistórico
- 8) Religión egipcia: dioses y religión primitiva
- 9) Religión egipcia: rey y religión de estado
- 10) Religión egipcia: mundo funerario y popular
- 11) Religión babilonia-asiria: dioses astrales
- 12) Religión babilonia-asiria: dioses naturales y nacionales
- 13) Religión babilonia-asiria: templo y clero

- 14) Religión babilonia-asiria: mito, culto y magia
- 15) Religión de hititas y hurritas
- 16) Religión fenicia y siria
- 17) Religiones indoeuropeas
- 18) Religiones de la India: védica, brahmanismo, hinduismo y giainismo
- 19) Budismo
- 20) La religión del Irán
- 21) Mandeísmo
- 22) Maniqueísmo y su difusión
- 23) Religión de baltos y eslavos
- 24) Religión de los germanos
- 25) Religión de los celtas
- 26) Religión cretense prehelénica
- 27) Religión griega: mitología
- 28) Religión griega: época micénica
- 29) Religión griega: olímpica
- 30) Religión griega: la polis
- 31) Plenitud de la religiosidad de las formas perfectas
- 32) Crisis religiosa: conflicto entre especulación y religión
- 33) Religión etrusca: los dioses
- 34) Religión etrusca: infiernos, sacrificios, etc.
- 35) Religión romana: itálicos-indoeuropeos
- 36) Religión romana: república
- 37) Religión romana: organización ritual
- 38) Religión romana: Augusto
- 39) Religión romana: época imperial
- 40) Religiones místicas: generalidades y Eleusis
- 41) Religiones místicas: dionisismo, orfismo y menores
- 42) Religiones místicas: frigios, Atis, Cibele, Tamuz, Adonis
- 43) Religiones místicas: egipcios y Mitra
- 44) Religiones de los pueblos americanos
- 45) Religiones de China
- 46) Religiones del Japón. Consideración especial del sintoísmo
- 47) Islamismo: época preislámica y Mahoma
- 48) Islamismo: dogmática y ritual
- 49) Islamismo: misticismo y sectas
- 50) Religión de Israel: introducción a la Biblia
- 51) Religión de Israel: patriarcas
- 52) Religión de Israel: revelación de Yahvé
- 53) Religión de Israel: profetas postexilio
- 54) Cristianismo: Nuevo Testamento

- 55) Cristianismo: fundador, doctrina de la “buena Nueva”
- 56) Cristianismo: comienzo de la Iglesia y era apostólica
- 57) Cristianismo: primer florecimiento de la Iglesia docente: el gnosticismo, las herejías y los primeros Padres
- 58) Cristianismo: jerarquía, culto cristiano y los sacramentos
- 59) Cristianismo: la Iglesia de Oriente, formación y apogeo
- 60) Cristianismo: la Iglesia de Oriente desde el Cisma a nuestros días

Probablemente Blázquez, de haber concurrido a la oposición, hubiera escogido un temario en la línea de lo propuesto por Álvarez de Miranda, en el que el mundo antiguo en sentido extenso ocupaba 43 de los 60 temas, pero de todos modos hubiera tenido que encarar temas de religiones prehistóricas y étnicas, de religiones orientales y americanas, de islam y de religiones en la época moderna y contemporánea, quizá exigiendo en este momento más peso que el que le otorgó el malogrado catedrático que hay que evidenciar que dedicó al mundo contemporáneo un espacio casi testimonial. Dada la formación y dedicación del primer Blázquez, es fácil adelantar que estas cuestiones no le resultarían nada fáciles de preparar y de defender en un cuarto ejercicio, y respecto del tercero hay que pensar que quizá hubiera optado por un camino parecido al de Lasso. Por tanto, a la hora de no presentarse a la cátedra, no podemos descartar que este asunto del temario y hasta de conseguir hacer una memoria coherente en Historia de las Religiones pesase en alguna medida en su decisión final, ya que hubiera exigido por su parte un tiempo de preparación largo y, por ejemplo, dedicarle gran parte de su tiempo de estancia en Alemania al asunto. Recordemos, además, que Blázquez firmó la cátedra el 23 de abril de 1963 y que se produjo la presentación de candidatos el 31 de enero de 1964, de prepararla a fondo hubiera tenido solo nueve meses para ello mientras que los demás candidatos llevaban por lo menos dos años. Dos años no es tiempo suficiente para redirigir una trayectoria investigadora, pero sí bastaría para preparar adecuadamente una memoria y un temario, asunto este último que quizá en nueve meses no fuese tan fácil de concluir satisfactoriamente, aunque, como en el caso de Blázquez, se contase con una trayectoria investigadora competitiva, si bien quizá demasiado especializada en el mundo antiguo.

Pero la oposición contaba, además, con un segundo bloque, como ya adelantamos, que era dejado al completo albedrío del tribunal y consistía en un ejercicio práctico, el quinto, en que podían tener que enfrentarse a cualquier documento susceptible de tener que ver con la materia y que en este caso se especificaba como “comentario de textos antiguos y modernos y de localización del ambiente geográfico y cronológico de determinadas religiones o importantes acontecimientos religiosos”, y un sexto ejercicio consistente en desarrollar ensayos sobre dos temas sacados a sorteo de un temario que el

tribunal había hecho público el día de su constitución, que fue el 17 de enero de 1964, junto con las directrices antes expuestas sobre el práctico y la fecha de convocatoria de los opositores que fijaron para dos semanas más tarde, el 31 de enero de 1964. Este temario y las directrices para el práctico eran otros elementos disuasorios para cualquier candidato, ya que no contaban más que con un escaso medio mes para prepararlo con detalle. El que en el práctico pudiesen incluirse también textos modernos y cronologías pudiera resultar un problema para alguien con la formación clásica de Blázquez. Pero es en el temario del sexto ejercicio donde el tribunal mostraba sus preferencias y en este caso fue el siguiente:

- 1) Valoración actual del mito como religión y como forma de pensamiento
- 2) Los sacrificios en las preculturas
- 3) La ética en el régimen de matriarcado
- 4) El problema de la semejanza entre religiones de Oriente antiguo
- 5) El rey-dios y el carácter sagrado de la soberanía en el Oriente antiguo
- 6) El mundo inferior en las religiones mesopotámicas
- 7) La creación en la religión egipcia
- 8) El concepto del Mal en el Antiguo Testamento y en las religiones semíticas
- 9) La obra de los profetas en la idea de la profundización de la Alianza
- 10) La idea de retribución ultraterrena en el Antiguo Testamento
- 11) La religión de los pobres de Yahweh
- 12) El maestro de Qumrán
- 13) Los esenios y su posible vinculación con la filosofía griega o el dualismo iranio
- 14) El carácter existencial de las religiones antiguas indogermánicas
- 15) El valor de la verdad en el zoroastrismo
- 17) Escritos gnósticos y maniqueos: las fuentes antiguas y las recientemente descubiertas
- 18) Escatología del hinduismo
- 19) Fundamentación religiosa de las castas hindúes
- 20) Elementos del antiguo budismo que influyen en el mahayana
- 21) Filosofía moral del taoísmo
- 22) Fatalismo y libertad en el mundo grecorromano
- 23) El Hado y la idea del Ser Supremo en Grecia y Roma
- 24) La ética y el formalismo religioso romano
- 25) Los orígenes del culto al emperador
- 26) El año nuevo y la luna nueva en los ciclos culturales antiguos
- 27) El Logos y sus equivalentes en el Oriente antiguo, Grecia, el judaísmo y el cristianismo
- 28) El profetismo extrabíblico
- 29) La concepción ortodoxa islámica del califa

30) La mística islámica

31) Fundamentos de la diferenciación entre las distintas confesiones cristianas

32) Fundamentos doctrinales del movimiento ecuménico de las Iglesias

Por tanto, de los 32 temas correspondían al mundo antiguo 18, lo que podría resultar una ventaja desde el punto de vista de Blázquez, pero los otros catorce incluían un espectro muy variado de asuntos, nada fáciles de preparar en dos semanas y luego, en su caso, de desarrollar en las cuatro horas de que se disponía. En principio, por puro cálculo de probabilidades, uno de los temas sorteados sería de religiones de la Antigüedad, pero podía pasar cualquier cosa en el caso del segundo tema. De hecho, el sorteo dio como resultado el tema 13 sobre esenios y el tema 28 sobre el profetismo extrabíblico. El primero requería estar al día de las investigaciones sobre el judaísmo del Segundo Templo y tenía en Cantera un evaluador que conocía bien la materia. El segundo exigía un gran conocimiento de religiones comparadas y de teoría de la disciplina, puesto que justamente quedaban fuera los desarrollos más reconocibles para la formación de cualquiera de los candidatos, incluido Blázquez si se hubiera presentado. Además, en general, para alguien como Blázquez que había contado con menos tiempo para haber preparado la memoria y el temario, estas perspectivas de quinto y sexto ejercicios podían resultar bastante disuasorias porque exigían una preparación a dedicación plena en las dos semanas que faltaban para la presentación. Además, el quinto ejercicio solía resultar una tortura para los candidatos, en la oposición de 1954, que contó con una parte de textos y otra específica de material iconográfico que había que ubicar cronológica y culturalmente y comentar y que preparó García y Bellido, el tribunal constató que ambos candidatos habían errado tanto en la identificación de piezas como en el análisis de las mismas y fueron los comentarios de textos lo que les permitió superar la prueba (*vid.* Diez de Velasco 2007: 106). En el caso de la oposición de 1964 el comentario de piezas, donde Blázquez contaba con una indudable ventaja dada su dedicación desde sus primeros trabajos a la iconografía religiosa, se había cambiado respecto de 1954 por el comentario de mapas y estadísticas, asunto que a Blázquez le debía resultar bastante más ajeno. En este ejercicio en la oposición de 1964 los candidatos en algún caso se encontraron tan desbordados que resulta ejemplar el comentario de Alonso a uno de los textos, que era una cita del rebe jasídico Najman de Breslav transmitida por Martín Buber: “de todos modos no sería honrado por mi parte dejar de manifestar que este texto me resulta sumamente desconcertante”. Pacios tampoco sabía cómo encarar el comentario e intentó encontrar en el texto analogías con el panteísmo de la India y con Espinoza y Lasso, por último, lo comparaba con la rueda budista del samsara y con el doloroso ciclo de las laminillas órficas y de Empédocles, llevándolo a

los terrenos que mejor conocía, demostrando todos ellos una gran ignorancia del judaísmo moderno que no pudo pasar desapercibido a Cantera. En general todos los ejercicios prácticos resultan bastante confusos, y en algún caso completamente erróneos. En el comentario de mapas y las estadísticas fue muy correcto Pacios, y muy extenso Alonso en lo relativo a asuntos etnológicos, frente a un Lasso muy inconcreto. Blázquez seguramente hubiera estado más en la línea de este último dada su formación y poco tiempo de preparación. Desde luego, en general, frente a Pacios y su sistemática preparación de la cátedra desde un lustro antes, y frente a Alonso que ya estaba curtido en estas lides, Blázquez estaba mucho menos preparado y había tenido mucho menos tiempo para encarar una prueba de desgaste como era una oposición tan enconada y tan diferente de a lo que estaba acostumbrado (ya que se había presentado a alguna con anterioridad, pero en Arqueología y en Historia Antigua).

Pero hay que incluir algún elemento más que la mera dificultad de las pruebas y la menor preparación previa a la hora de explicar que Blázquez decidiera no presentarse. César Aguilera (en comunicación personal) expone que no firmó la cátedra en el segundo plazo en que se abrió (en marzo de 1963, que fue cuando firmó Blázquez) por directa recomendación de Santiago Montero Díaz, que le aconsejó que no perdiera el tiempo en presentarse ya que había una fuerte oposición eclesiástica a que dicho concurso llegase a buen puerto. Además, tal como recordaba Blázquez (en un testimonio personal), parece que también había un movimiento contrario a que la cátedra la ganase ningún clérigo (y Aguilera lo era, igual que Pacios o Castro Cubells), y en la Facultad de Madrid dicha posición la encabezaba el padre Celada, que era dominico. En suma, la situación debía de haber cambiado entre finales de 1961 en que se convocó la cátedra por primera vez y comienzos de 1963, ya que con anterioridad Montero le había sugerido a Aguilera en noviembre de 1962, en una carta, que preparase la oposición. El que Montero se desvaneciese en el contexto de esta segunda cátedra cuando en la primera tuvo un papel tan relevante, incluso con su participación en el tribunal, podría explicarse en parte a la luz de este testimonio (y otros en esta misma línea), y desde luego, en todo caso, si no había catedrático, esta docencia que tanto le gustaba seguiría adscrita a su cuidado. Quizá Montero había advertido también a Balil y Blanco de lo inútil de la aventura y eso pudo llevarlos a no firmar cuando se volvió a abrir el plazo de presentación, mientras que Blázquez, conocedor de que quizá alguien que no perteneciese al clero podía tener posibilidades (quedando anulados Pacios o Castro), optó por no perder la oportunidad de firmar. Además, hacer una oposición, aunque solo fuese para hacerse ver y mos-

trar méritos y disponibilidad, podía tener sentido en el caso de que se fuesen a convocar otras posteriormente en la misma materia, por ejemplo, si ganaba Alonso, que ya era catedrático y quizá podía necesitar gente formada para otras plazas ulteriormente, pero si era la propia disciplina la que estaba en entredicho, como planteaba Montero, ni siquiera esa esperanza del “fogueo” y del hacerse conocer tenía sentido.

Finalmente, la cátedra se declaró desierta que parece ser según comunicación personal de Blázquez, que era lo que quería el Opus Dei (al que se adscribía una buena parte del tribunal), pero también los jesuitas. El acta final, fechada el 27 de febrero, refleja la disparidad de opiniones: en primera votación Barbado se decantó por Pacios, Salaverri por Lasso y Gil Munilla por Alonso, mientras Blanco y Cantera apoyaban la no provisión. Se repitió el mismo resultado en segunda votación y por último en tercera votación Salaverri cambió su voto apoyando la no provisión, que fue el resultado final. A mediados del mes siguiente, y dos años y medio después de convocada, se declaró oficialmente desierta la provisión de la cátedra⁵⁶. A la luz del resultado final se pueden llegar a entender los juicios severos que hemos visto que el tribunal emitió en los diferentes ejercicios. Parece que una parte del tribunal no estaba dispuesta a que un sacerdote como Pacios fuese escogido para una cátedra de este tipo, y Cantera es diáfano en su sistemático desmonte de los muchos méritos del candidato. Por otra parte, más que preferir cualquier tipo de perfil, otra parte del tribunal se decantaba por la desaparición lisa y llana de la denominación: “para qué historia de las religiones si religión no hay más que una” se cuenta que fue una de las perlas que salió de la boca de algún miembro del tribunal. Sin duda el momento universitario, cultural y político en España era otro que en 1954 y la apuesta tecnocrática hacía innecesarias aperturas hacia territorios comprometidos de los saberes humanísticos como el de la Historia de las Religiones a pesar del viento postconciliar del momento (o quizá justamente como enfrentamiento a éste). La financiación de la cátedra declarada desierta sirvió para dotar una cátedra de inglés, a propuesta de Florentino Pérez Embid, que era otro conocido miembro del Opus Dei, y frente a la propuesta contraria que pedía una cátedra de indoeuropeo (como apoyaba Rodríguez Adrados).

Aunque resulte un ejercicio de ficción académica cabe preguntarse qué hubiese pasado si Álvarez de Miranda no hubiese fallecido prematuramente. Sin duda hubiese creado una escuela ya que se hubiese jubilado en 1985 y probablemente Blázquez se hubiera asociado de alguna manera a ese camino. Lo que ocurrió es que en 1964 el espejismo de la implantación de la

⁵⁶ Orden del 16 de marzo de 1964 (Boletín Oficial del 11 de abril, p. 4567).

disciplina Historia de las Religiones en España se desvaneció, aunque no desapareció totalmente, quedando la asignatura relegada y aminorada. Álvarez de Miranda, aunque partía de una sólida incardinación en la antigüedad, lanzaba la mirada más allá de esos límites con la vista puesta en el modelo italiano (a la Pettazzoni) de una Historia General de las Religiones, pero también apostando por el modelo en alza en ese entonces que era el que ejemplificaba Mircea Eliade (con quien se carteaba), de hecho envió a su discípulo Ramón Valdés del Toro a estudiar a París con Eliade (*vid.* Díez de Velasco 2007a-b; 2017). Por su parte también tenía esas miras generales Montero, que en la docencia de la asignatura explicaba religiones del mundo clásico, pero también la religión egipcia, las de China y Japón, el totemismo o incluso hasta religiones del mundo contemporáneo (destacando en particular su presentación de la religión mormona que impactó en generaciones de sus alumnos) y, desde luego, estos últimos eran territorios por los que ni el propio Álvarez de Miranda se había atrevido a deambular. Pero en la universidad española se produjo una redefinición de los perfiles hacia la especialización. La asignatura junto con su profesor, Montero, terminaron adscribiéndose a Historia Antigua con la consolidación de las áreas de conocimiento. No habiendo catedrático del perfil no se creó un área de conocimiento de Historia de las Religiones (que si Álvarez de Miranda hubiera seguido en activo seguro que se hubiera desarrollado). Así, quedó la asignatura relegada a la especialidad de Historia Antigua, y en toda la universidad pública española solo se ofreció en la Complutense hasta el gran cambio de planes de estudio que se desarrolló a comienzos de la década de 1990 y redefinió el encorsetamiento previo en la docencia y llevó a que floreciesen asignaturas de Historia de las Religiones en numerosas universidades (*vid.* Díez de Velasco 1995: 61). Tras la jubilación de Santiago Montero Díaz en 1982 la docencia la asumió Blázquez que impartía un programa centrado principalmente en las religiones de la antigüedad, pero que incluía como lectura obligatoria el *Tratado de Historia de las Religiones* de Eliade y por tanto no renunciaba a la mirada generalista a la hora de entender la disciplina. Se puede, por tanto, resumir el episodio de la cátedra de 1964 y la participación de Blázquez en ella exponiendo que, aunque casi cuatro lustros más tarde, finalmente no fue otro que José María Blázquez el que heredó la docencia que había inaugurado Ángel Álvarez de Miranda.

5. MÁS ALLÁ DEL PRIMER BLÁZQUEZ: ALGUNOS TRABAJOS QUE DESBORDAN EL MARCO DE LAS RELIGIONES ANTIGUAS

Volviendo a los gráficos repasados anteriormente que ilustran la trayectoria de Blázquez encontrábamos un punto de inflexión en 1963-1964, a partir de ese momento sus trabajos de religiones son menos y

dedica a ellos muchas menos páginas en el total de su producción. Ahora, tras revisar el asunto de las cátedras de Historia de las Religiones podríamos asociar esa cuestión con el fracaso de la implantación de esa disciplina. La mirada generalista, que no acepta fronteras cronológicas a la hora de encarar los análisis, es una característica del quehacer de quienes se dedican a la Historia de las Religiones desde una perspectiva que necesariamente desborda los marcos de una cultura o una cronología acotada. Es lo que expresó el padre de la disciplina, Max Müller, aplicando a las religiones el modo conciso y aforístico goethiano que planteaba para las lenguas: “quien conoce una sola no conoce ninguna”⁵⁷ y era lo que se exigía, como hemos visto, por parte del tribunal en las cátedras antes revisadas. Una vez que el espejismo de su posible implantación se fue diluyendo, Blázquez, que se caracterizaba por ser una persona eminentemente práctica, fue apartándose de su dedicación principal a los temas religiosos y se ancló con fuerza en un campo disciplinar para el que en España había un lugar que se estaba, además, especializando, pasando desde los Estudios Clásicos que marcaban el perfil de formación de quienes se dedicaron a este campo, hacia la Historia Antigua, un espacio, además, donde las religiones eran difícilmente soslayables si se intentaba deambular por los territorios de la ideología o la cultura y donde su producción y sus conocimientos en ese campo resultaban perfectamente adecuados a la hora de encarar cualquier oposición a cátedras. Su producción bibliográfica añadía esas 900 páginas antes reseñadas a los centenares de otras dedicadas a temas muy diversos tanto de economía como de arqueología en general y se convertía en un contrincante difícilmente superable ya que el temario y la memoria de cátedras no requerían gran esfuerzo a quien llevaba exponiendo esos asuntos desde años atrás en la Universidad de Salamanca.

Pero trataremos ahora de detectar si pudo calar algo del proyecto fallido de la Historia General de las Religiones más allá del primer Blázquez que hemos estudiado con más detalle, es decir, si posteriormente encontramos publicaciones suyas que desborden el marco cronológico de la Antigüedad.

Al hablar de los méritos de Lasso se ha abierto una temática que este autor desarrolló desde muy pronto: la mitología clásica en el mundo contemporáneo (Sánchez Lasso de la Vega 1962). Desbordaba el marco cronológico, pero no así el conceptual de la Antigüedad y para Blázquez se

⁵⁷ Müller lo publicó en varias ocasiones y planteaba: “The same applies to religion. *He who knows one, knows none*” (Müller 1872: 11; 1873: 16) refleja una conferencia que dictó en 1870 que en español se pudo leer en la traducción de su libro de 1873.

convirtió en uno de los caminos por los que con más gusto transitó, lo decía en sus propias palabras escritas:

“[...] he de manifestar una línea de estudio, y de trabajo, que ha despertado mi interés cada vez con mayor fuerza en los últimos años. Me refiero a la pervivencia y la presencia de los mitos clásicos en el mundo contemporáneo, nuestro mundo, a través del arte escultórico y pictórico. Si estudiamos los funerales de Patroclo en un mosaico del siglo VI d.C., ¿por qué no estudiar la interpretación que hace Leonardo da Vinci del mito de Leda y el cisne? Es la misma idea que tienen los filólogos de estudiar la tradición clásica en el humanismo, solo que esta vez trasladado a un ámbito mucho más cercano a nosotros, rabiosamente contemporáneo. Estudiar estos aspectos, por ejemplo, creo que es un signo de modernidad, un salto en el tiempo que muy pocos historiadores de la Antigüedad se atreverían a dar. Por ello me satisface mucho. Acercarse a un cuadro de Grosz, de Klimt, de Max Beckman, de Dalí, o de Pérez Villalta con la misma metodología con que se estudian los frisos del Partenón, habrá de dar, con el tiempo, muy buenos frutos” (Blázquez 2002k: 48).

Lo había destacado con anterioridad en la *laudatio* que le dedicó María José Hidalgo en su universidad y que intentaba reflejar los múltiples aspectos de la biografía académica del nuevo doctor *honoris causa*:

“En los últimos años, a raíz de su jubilación (1991) y ya como Profesor Emérito, el Dr. Blázquez se introduce en una experiencia investigadora nueva y que, dada su vocación humanística, trasciende el ámbito de la Historia Antigua para abordar aspectos relativos a la herencia clásica en diversas manifestaciones artísticas de época contemporánea. Sus trabajos sobre el mundo clásico en Dalí, mujeres de la mitología clásica en la pintura de Max Beckmann, o filosofía y cristianismo, el temor ante la muerte, ponen de manifiesto el carácter universal del pensamiento humanista” (Hidalgo 2000: 39-40).

Sin duda la mitología es un tema que fascinó a Blázquez y su estudio en la musivaria, que desarrolla en este volumen Guadalupe López Montegudo (2020; *vid.* también 2018), lo prueba con creces, pero esta autora conecta al final de su contribución, de un modo muy acertado, ese interés con ambiciones más abiertas al arte en general. Esa sensibilidad de Blázquez bucea en la explotación de la documentación no solo escrita, sino que se dirige hacia lo que podríamos denominar como “religión visible”, y es un asunto que le caracterizó durante toda su trayectoria investigadora. Desde luego podía asociarse con su especialización en Arqueología desde sus primeros trabajos, pero terminó llevándole incluso a desbordar el mundo antiguo. Pero frente a otros, como el propio Lasso antes citado,

Blázquez trabajó la mitología clásica más allá de los límites de la Antigüedad solo de modo muy esporádico explotando las fuentes escritas (Blázquez 2001c; 2005a). Sin embargo produjo centenares de páginas, que incluso llegó a recopilar en un volumen monográfico (Blázquez 2009a), que vieron la luz en las principales revistas de historia del arte del país, tratando sobre lo clásico (el mundo clásico, pero donde la mitología es la parte principal) en obras artísticas de la época moderna y de la actualidad. Se trata de un empeño que mantiene a lo largo de más de treinta años empezando ya en 1972, con un trabajo de ámbito muy general sobre el siglo XX que podemos enjuiciar casi como una apuesta programática preliminar (Blázquez 1972), seguida por trabajos sobre el arte español (Blázquez 1993i; 2000b) o sobre artistas específicos como Picasso, Dalí o Braque y Kokoschka (Blázquez 1973c; 1982a; 1998b). Se dedica exclusivamente a la mitología clásica en una buena cantidad de obras tanto centradas en las mujeres en el arte actual (Blázquez 2007c; 2008a) como en el Siglo de Oro español (Blázquez 1999l-m), en autores como Carlos Franco (Blázquez 2008a) o en museos específicos (Blázquez 2007c), con una especial predilección por la pintura expresionista (Blázquez 2001d).

Pero hay que evidenciar que Blázquez avanza un paso más y opta por adentrarse más allá del mero estudio de la herencia clásica y la mitología para analizar el arte religioso, incluyendo elementos que acercan su trabajo a lo habitual en la mirada generalista que caracteriza a la Historia de las Religiones. Si bien en algún caso se adentra en un tema más común, como el de las tentaciones de San Antonio en el arte contemporáneo (Blázquez 2004f), en la mayoría de los casos enfoca la cuestión de modo general, con especial interés en los pintores españoles, así en 1997 publica en el *Archivo Español de Arte* el artículo titulado “Arte religioso español del siglo XX: Picasso, Gutiérrez Solana y Dalí” (Blázquez 1997f), dos años después en la revista *Anales de Historia del Arte* publica “La pintura religiosa de Gutiérrez Solana y la iconografía de la muerte en la pintura contemporánea” (Blázquez 1999k), o seis años más tarde en *Norba* aparece “Grandes artistas españoles de finales del segundo milenio y el arte religioso” (Blázquez 2006f). En *Goya* en 2002 diserta sobre el asunto en los expresionistas alemanes que tanto le fascinan (Blázquez 2002d). Y si bien sus investigaciones se ubican en las grandes revistas del tema, un reconocimiento más evidente resulta su nombramiento como académico de honor en la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla. En su discurso de recepción diserta sobre un artista expresionista que llama poderosamente su atención y que evidencia que,

de modo muy claro en sus últimos años, el arte contemporáneo y los museos que lo albergan a lo largo del Viejo y el Nuevo Continente eran espacios predilectos de visita y estudio. Diserta en la academia sevillana sobre Emil Nolde (Blázquez 2003a). Si en los estudios de mitología Blázquez reivindicaba el método de abordaje de Álvarez de Miranda, en estos trabajos podemos claramente entrever la semejanza con el camino que esbozó Álvarez de Miranda (1963; 2010) en su libro sobre García Lorca, es decir, su encuadre metodológico muy en la línea de las ambiciones de una Historia General de las Religiones. En este discurso, que le enfrenta a un público algo distinto del que habitualmente llena sus conferencias, se atreve a proponer una serie de puntualizaciones sobre la religión del mundo actual que evidencian su posición como historiador con ambiciones generalistas, pero que no olvida el marco referencial del mundo antiguo:

“Es totalmente verdad que el hombre moderno, en gran parte ha perdido hoy el sentido de lo religioso. Somos de la opinión de que se está entrando en una metamorfosis de la cultura, en frase de uno de los mayores estudiosos de la antigüedad, Vogt [...]. En estas épocas al experimentar la sociedad un cambio profundo en todos los aspectos de la cultura, artístico, político, económico y social, el hombre pierde totalmente el sentido de lo religioso de épocas anteriores ya extinguidas o en avanzado estado de desaparición. Estos cambios se dieron entre el Paleolítico y el Neolítico y la aparición de los grandes Estados-ciudades, que eran unas poderosas teocracias, con un clero jerarquizado y un gran poder económico. ¿Qué tiene que ver el poderoso clero de Nippur, que hacia el año 2300 creó la teología, al preguntarse por la esencia divina de su dios Ensi, el supremo creador de todo [...], y la religiosidad del Neolítico, caracterizada por los cultos de la naturaleza y con las más lejanas del Paleolítico? ¿Qué tiene que ver Altamira, llena de bisontes pintados con Catal Hüyük en Anatolia, fechado unos 7500 años después, llena de toros? Nada. La religión no ha desaparecido, se ha metamorfoseado. Estos cortes se observan bien en el arte actual, que ha roto las tendencias artísticas de épocas anteriores. También nosotros nos encontramos en un cambio fundamental de la cultura” (Blázquez 2003a: 42-43).

No son ideas nuevas, ya las había expresado en el prólogo de una de sus obras más emblemáticas y con un título bastante eliadiano, *Imagen y mito*, donde recopiló muchos de sus trabajos sobre religiones de su primera época y que marca el comienzo, dado su éxito editorial, de su práctica de publicar libros en los que recogía artículos y trabajos diseminados en publicaciones diversas. Expone lo siguiente en un lenguaje muy cuidado formalmente pero cuyo trasfondo no se puede desvincular de los planteamientos teóricos del que en ese momento era el historiador de las

religiones más famoso, Mircea Eliade, pero donde también confluyen reminiscencias zubirianas:

“Entendemos que la historia tiene sus claves y juzgamos que nuestra labor primaria como historiadores es descubrirlas. Nosotros podemos aplicar en esta tarea otras categorías -otras filosofías- para interpretarla, pero el dato religioso conserva toda su fuerza esclarecedora y es insoslayable para penetrar en la entraña de la realidad histórica, que se ha construido sobre la trama de unas significaciones y unas referencias religiosas. Si el hombre es para nosotros la medida de todas las cosas, el hombre antiguo, aun en los momentos del más amargo o el más lúcido escepticismo, fue un *homo religiosus* siempre a la búsqueda del sentido profundo, último y trascendente de su vivir y su quehacer. En el intento de construir un saber sobre el hombre antiguo sería mutilación irreparable prescindir de las referencias religiosas que dieron sentido a su vida. En nuestra labor [...] hemos podido ver también que en la misma medida en que se desacralizan las ideas y los comportamientos crece el afán por conocer la historia del hecho religioso. Puede que haya en el fondo de esta actitud y de este afán un impulso compensatorio. El individuo se aleja de una religiosidad que hoy se le presenta en formas desvitalizadas e insuficientes, pero ese alejamiento se convierte en distancia que permite una perspectiva, una mirada desligada de conflictos y urgencias personales que busca, no sin pasión, un conocimiento, más aún, un verdadero saber acerca de esa parcela de lo humano que es el hecho religioso. En el fondo, aún no sabemos si es que nos hemos liberado de la religión o es que hemos perdido aquella re-ligación que nos remitía a una totalidad armónica de significaciones y referencias. Si ha de conservar la historia su función magisterial, creemos que la historia del hecho religioso, aparte de su valor como investigación en profundidad del pasado, también puede ser una aportación decisiva a la tarea de impulsar un humanismo enriquecedor y pluridimensional” (Blázquez 1977a: 11-12).

Blázquez, como vemos, enfrenta un análisis que le lleva del Paleolítico al presente y que no desdeña las reflexiones generales que nos introducen en alguna medida en lo que pudo haber sido su trayectoria de prosperar la disciplina de Historia de las Religiones en España. Si bien es cierto que solo muy ocasionalmente las religiones de la prehistoria son objeto de su interés, de todos modos contamos con algún atisbo, como cuando en una síntesis general que le encargan para el primer volumen de una Historia Universal publicada por el Instituto Gallach solo dedica capítulos específicos a la religión en tres casos, el Paleolítico, el Neolítico y la religión de Israel (Blázquez 1992k-m) y en los dos primeros realiza una interesante síntesis que hubiera podido conformar las dos primeras lecciones de un programa docente de la asignatura Historia de las

Religiones enfocada para todos los alumnos de la carrera, que era como la impartió Álvarez de Miranda, y no como la tuvo que desarrollar él, que la centraba en las religiones antiguas en una lógica evidente dado que se impartía no en el contexto de una formación general histórica sino en una docencia de una especialidad cronológica como era la Historia Antigua.

Otro de los ámbitos que Blázquez introdujo en sus últimos años y que marca un itinerario histórico-religioso que desborda en ocasiones la antigüedad es el del islam, tomando la figura de Mahoma como punto central en el análisis, pero que, al adentrarse en el mundo persa o al abordar las representaciones de la Ka'aba, excedía esa frontera que Henri Pirenne, al que Blázquez citaba con frecuencia, propuso para marcar el final de la Antigüedad. Esta dedicación no dejan de citarla tanto José Remesal en su necrológica en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, encuadrándola en su “dedicación a los estudios de religiones del mundo antiguo” y destacándola con una apostilla, el “Islam, al que, últimamente, había dedicado varios trabajos” (Remesal 2016, 5), como Rosa Sanz (2016: 514) o Jaime Alvar encuadrando el asunto en un proceso que “fue abarcando todos los límites de la Tardoantigüedad, como bloque histórico específico, desde la crisis del siglo III hasta la figura de Mahoma” (Alvar 2016b: 10) o en un análisis más preciso: “Ces dernières années, il était intéressé par la figure de Mohammed et sa relation initiale avec le christianisme du nord de la Syrie” (Alvar 2016a: 16).

En general en este aspecto del islam, Blázquez había partido de su interés por la Arabia antigua, al que no era ajeno su bien conocida faceta de organizador de viajes de estudios en los que el mayor porcentaje de lo visitado tenía que ver con lo religioso y muchos de los destinos desbordaban los límites cronológicos y geográficos del mundo antiguo y se adentraban en tierras de islam. Sus variados trabajos los recogió en su libro *Estudios de España y de Arabia en la antigüedad* (Blázquez 2014a) y los tres últimos, que cierran el volumen, tienen a Muhammad como protagonista y se enfocan en su relación con el monacato cristiano, recopilando un trabajo más general en *Gerión* (Blázquez 2007d), otro en colaboración con María Paz García Gelabert en el homenaje a Federico Lara sobre el monacato palestino (Blázquez 2011h) y un tercero, de nuevo en *Gerión*, sobre el monacato sirio (Blázquez 2012a).



José María Blázquez junto a Encarnación Sánchez Grima en la mezquita Djinguereber de Tombuctú (Mali). Foto de E. Sánchez Grima

Pero un paso ulterior más allá de los límites de lo que podría clasificarse como tardoantiguo y asociable en alguna medida con lo cristiano, lo ofrece su participación en una serie de trabajos en lengua inglesa sobre las representaciones de la Ka'aba (Blázquez 2009d), tanto una publicación en Riad como en una serie de entradas en un blog (<http://arte-kaaba.blogspot.com.es>) que le introdujeron en ese efímero éxito que las

nuevas tecnologías procuran pero que le fascinaba, ya que siempre intentó que sus trabajos llegasen al mayor número posible de colegas e interesados y el método de las separatas y las fotocopias frente a este de la inmediatez y la capacidad de alcance del ciberespacio resultaba arcaico por lo rudimentario. Eva Frutos, en una entrevista realizada en 2012, nos transmite las palabras con las que enjuiciaba el éxito de sus estudios sobre la Kaaba:

“Sigo trabajando y [...] he colgado en internet un trabajo sobre las representaciones artísticas [...] de La Kaaba en La Meca y de Medina, las dos grandes mezquitas de los musulmanes de Arabia Saudí [...] lleva unas fotos muy antiguas que he encontrado en Arabia Saudí, como la primera que se hizo de La Kaaba, que data de 1880. Ha tenido mucho éxito curiosamente en Norteamérica, y en concreto en California [...], en Turquía –porque está muy en contacto con Europa– y en Pakistán” (Frutos 2012, 12-13).

Este interés por lo islámico se combinó con el que tenía desde antaño por los temas relativos a Persia y el Irán, y que trata en este libro Israel Campos (2020), ahondado en diversos viajes y hasta en la dirección de una tesis (Hooshangi 2004) y que le llevaron incluso a editar un volumen que reflejaba los trabajos de un congreso que presidió (Blázquez 2002a), y se materializó en un artículo en el que entró a tratar la mística musulmana (Blázquez 2009e) junto al zoroastrismo y el maniqueísmo en Irán.

Mucha de la obra de Blázquez podemos enjuiciarla como reflejo de sus preocupaciones vitales y hasta inmediatas. Y en los últimos años de su vida, tras su jubilación, estaba muy pendiente del papel que las religiones estaban tomando como vehículos de violencia e intolerancia, eran temas redundantes en sus conversaciones que le llevaban a conectar la actualidad con el pasado y a potenciar esa faceta de su quehacer vital y académico que fue estar al tanto de los temas y las perspectivas que estaban de moda. Pero además es que este proceder se correspondía con su modelo comparativista de entender la historia y en general la vida, que algunos, desde posturas tendentes al historicismo, podrían enjuiciar como una debilidad metodológica, pero que desde la mirada característica de las ciencias sociales ancladas en la comparación, como la antropología, la sociología o desde luego la Historia de las Religiones, tiene el sentido de procurar una contextualidad metodológica que intenta abrirse a la revisión de viejos temas y documentos con nuevos ojos. En esta línea podemos englobar, por ejemplo, un interés reiterado por la violencia religiosa en general, que si bien no desbordaba cronológicamente el mundo antiguo, pues lo enfoca en el cristianismo triunfante (Blázquez 2006d; 2007i; 2008d; 2010f; 2012b), si lo hacía desde el contexto de las preguntas que subyacían a estos trabajos, que forman una serie coherente, un programa de investigación recordado en artículos, y que recoge en los cinco capítulos centrales de una de

sus habituales recopilaciones, en este caso publicada por la Real Academia de la Historia. En el prólogo a esta obra ubica el tema con unas apreciaciones que podrían aplicarse a cualquier época: tras la “violencia religiosa [...], que fue muy dura y continua [...] se luchaba por el poder” (Blázquez 2014b: 8). Aúna pues en estos trabajos ese interés más anclado en el presente con su inclinación hacia el estudio del cristianismo, que se desarrolla a partir de un cierto momento que desentraña en este volumen Ramón Teja (2020), que fue el primer discípulo al que encomendó una tesis doctoral sobre religiones, que también lo fue sobre cristianismo (Teja 1972). No podemos tampoco dejar de vincular este interés por el cristianismo con el que terminó por llevarle a revisar el judaísmo y en general la religión de hebreos y cananeos, que analiza en este libro Jordi Vidal (2020) y en la que le acompañó en muchos casos otro de sus discípulos, Javier Cabrero.

En resumen, tras la fecha clave que hemos visto que resulta el año 1964, Blázquez siguió ahondando en su interés por las religiones antiguas, aunque con altibajos. Tras más de veinte años de menor impulso, en los que cultivó otros temas con más ahínco, empiezan las religiones a volver a poblar de modo recurrente su bibliografía a partir de 1994, casi podemos plantear que coincidiendo con su jubilación, pero también con el aumento de la implantación de asignaturas de la materia en la universidad española, gracias a los nuevos planes de estudio. Este Blázquez de plenitud y madurez produjo cerca de 300 publicaciones de las que casi una treintena son libros (Blázquez 1975a; 1977a; 1983a; 1984a; 1989a; 1990a; 1991a; 1993a; 1994a; 1995a; 1998a; 1999a; 2000a; 2001a-b; 2002a; 2003a-b; 2006a; 2007a-b; 2009a; 2010a; 2011a; 2013a; 2014a-b), muchos recopilatorios de artículos, pero otros manuales en colaboración o monografías específicas. Pero hemos visto que también dedicó algunos esfuerzos a lanzar la mirada más allá de la antigüedad. Todos estos trabajos que deambulan total o parcialmente fuera de los límites de la Historia Antigua alcanzan la treintena y llenan 650 páginas sin contar las 400 del libro que las recopila parcialmente, publicado con el título *Cristianismo y mitos clásicos en el arte moderno* (Blázquez 2009a).

Añadamos que participó en muchas ocasiones, a pesar de estar ya jubilado, en los congresos que promovieron las asociaciones específicas para el estudio de las religiones que se fueron creando a la par que se consolidaba en nuestro país el campo disciplinar del estudio de las religiones a partir de los años noventa del siglo pasado. Fue activo participante en la que se especializó en el mundo antiguo, ARYS (Antigüedades, religiones y sociedad), y coordinaba su discípulo Jaime Alvar, y estuvo en sus primeros congresos en Jarandilla de la Vera, pero también en alguno posterior y en sus actas aparecen contribuciones con su firma (Blázquez 1992e;

1994e; 2004e) y también participó en el primer número de la revista homónima (Blázquez 1998c) que publica la asociación. También fue no menos activo en la SECR (Sociedad Española de Ciencias de las Religiones), cuyo ámbito es en general el estudio de las religiones, desbordando tanto el marco de la antigüedad como el de la historia en sentido estricto y en cuyo desarrollo tuvo un papel activo que repasaremos más adelante. Estamos ante un interés que quizá, para poder entenderse plenamente, requiera ahondar un poco más en José María Blázquez como persona, para quien la religión cumplía un papel de relevancia en la vida, asunto que conviene repasar para saber hasta qué punto dicho interés personal pudo permear en sus modos de enfrentar el complejo reto de estudiar las religiones.

6. BLÁZQUEZ Y LAS RELIGIONES: ENTRE LA FASCINACIÓN PERSONAL Y LA APERTURA A UNA METODOLOGÍA ANALÍTICA NO RELIGIOCÉNTRICA

Blázquez era lo que desde criterios estadísticos se define como católico practicante, lo certifica en sus propias palabras expresadas a Fernando Wulff (2016: 52): “Yo era practicante de la religión”. Lo expuso de modo detallado Antonino González Blanco cuando lo califica como “historiador trascendentalista” y dice de él:

“Por encima de su positivismo, de su respeto a las formas de vida de la historia de los hombres y de su convicción de la importancia de las dimensiones sociales y económicas en la Historia, el Prof. Blázquez es un creyente y es un católico practicante, que probablemente escandalizaría a más de uno de sus correligionarios si tuvieran la fortuna de poderle oír, porque, más allá de una fe obediencial, de una piedad modular o de una moral canónica, el Prof. Blázquez tiene un profundo respeto a Dios y a su obra. Sabe muy bien la profunda verdad que hay en aquella intuición del poeta: “Nadie fue ayer, ni va hoy, ni irá mañana hacia Dios por este camino mismo que yo voy. Para cada hombre tiene un rayo de luz el Sol y un camino virgen Dios” Como los grandes teólogos contemporáneos, el Dr. Blázquez ha sabido captar la dimensión operativa de Dios y ha sido capaz de llevar a las aulas y a sus libros la preocupación por la trascendencia. Y lo ha hecho con su palabra, con sus diatribas y con sus obras y su vida” (González Blanco 1991: 580).

Un poco antes recordaba:

“Él no es ni pretende ser teólogo, pero sabe muy bien que todo trabajo que verse sobre religión incide de modo inevitable sobre la teología y que lo que un historiador diga es imposible que no esté de algún modo entrando en diálogo con los problemas teológicos. Por eso él siempre afirma que “todos somos teólogos” y le encanta recordar aquello de que todos los cristianos somos “sacerdotes, profetas y reyes” (González Blanco 1991: 579).

En el contexto de los muchos *in memoriam* que se le dedicaron podemos destacar el recuerdo de su inconformismo cristiano que expone Rosa Sanz (2016: 514) al hablar del “esfuerzo que dedicó al estudio del cristianismo primitivo, en el que fue un gran transgresor”. Jaime Alvar por su parte expone que:

“[...] a pesar de su firme convicción religiosa, estaba radicalmente persuadido de la escasa intervención divina en la construcción de la Iglesia primitiva y que la lucha por el dogma con frecuencia no tenía motivaciones más serias que cualquier reyerta callejera. Los ojos atónitos del auditorio lo embravecían en el discurso iconoclasta, escandaloso y ajeno a los usos académicos (Alvar 2016: 10-11).

El propio Blázquez, en sus palabras escritas o conversadas nos adelanta sus puntos de vista teóricos, que nos permiten aproximarnos a una forma de abordaje de las cuestiones que es marca clara del quehacer histórico-religioso: no defender una mirada que podríamos calificar de *insider* o religiocéntrica sino enfocada en el análisis de las conductas religiosas sin veleidades confesionales. Al hablar de su dedicación al final de su carrera a los temas religiosos no deja de puntualizar que lo enfocó:

“[...] no desde el punto de vista católico, sino desde el problema del impacto de la religión en la sociedad. Me tiene sin cuidado que sea el cristianismo o la religión musulmana o lo que sea. Es lo que ahora está de moda. Si tú vas ahora a Italia no encuentras nada más que demonios y todo lo que sea religión, que puede ser la Virgen o puede ser la magia, las sectas, o lo que sea, pero cosas que caen dentro de epígrafe de “religión”” (Wulff 2016: 71-73).

Insiste en que su mirada no es la de un teólogo, que le interesan las manifestaciones religiosas, esas que impregnan el día a día de las personas:

“Otro de los campos de estudio por mi preferidos es la religión, que no me interesa tanto como teología, ni siquiera como un sistema de creencias, sino como parte de la vida cotidiana del ser humano, como una expresión cultural más que como reflejo de una determinada espiritualidad. Me interesan más las “manifestaciones religiosas” que la religión en sí, más el objeto que el misterio. De ahí mi preocupación por la comparación formal de algunos dioses para explicar –no sin riesgos– la función arquitectónica de un santuario (El Carambolo; Hercules Melkart en Gades; Cancho Roano; los santuarios ibéricos; etc.) buscando paralelos artísticos u organizativos muy lejos: en Siria, en el mundo semita fenicio, o en los santuarios chipriotas. Las influencias artísticas interterritoriales, de una a otra parte del Mare Nostrum, son evidentes, por ejemplo en el estudio comparado de la iconografía mitológica musivaria” (Blázquez 2002k: 47).

En la entrevista pública que Cristóbal González Román le hizo en 2006 en la Universidad de Granada insistía:

“[...] estoy orgulloso de haberme dedicado al cristianismo primitivo [...] he sido uno de los primeros que han tratado [...] el cristianismo primitivo yendo a las fuentes con base de un seglar, independiente de que sea creyente o no sea creyente”⁵⁸.

Esta mirada no religiocéntrica la expone en uno de los pocos trabajos de reflexión teórica que han salido de su pluma:

“Otra vía que me ha interesado siempre –y cada vez más– son los estudios de Antigüedad Tardía. Hacia los años 1950 los trabajos sobre este periodo se limitaban a historia de la Iglesia (naturalmente confesionales católicas de todo punto) o estudios de patristica y arqueología cristiana pasados por el tamiz de la ortodoxia cristiana del momento, sin que ello desmerezca el mérito de muchos trabajos de fuentes que hoy son instrumentos de primera mano como la serie bilingüe de la Biblioteca de Autores Cristianos. Mi acercamiento al universo del Bajo Imperio era, desde luego, muy distinto. Estaba orientado más bien al mundo pagano (mosaicos mitológicos, excavaciones de villae, las ciudades y su economía en el declive de la Antigüedad) o bien cristiano (utilizando fuentes cristianas) pero no para hacer teología sino historia social y económica. Sirva como ejemplo mi estudio sobre Salviano de Marsella (que fue, por cierto, el tema de mi Discurso Inaugural en la Real Academia de la Historia) u otros sobre Juan Crisóstomo. Sin ser irrespetuoso con la ortodoxia cristiana, me interesan más los aspectos marginales –marginales en principio, pero luego muy importantes– de la Iglesia, como es el monacato primitivo, o bien la primera literatura cristiana, pero no la apologética canónica sino los escritos de demonología de los ascetas. También considero de gran importancia las vidas y las obras literarias de los santos, no, por supuesto, para hacer un florilegio de vidas ejemplares, sino para extraer de esos escritos, a veces tan poco conocidos, datos y elementos que interesan a la historia colectiva de las ciudades del Bajo Imperio romano. Esto se entenderá bien con un ejemplo relativo a un personaje fascinante, que he tratado en varios trabajos: de la vida de Melania la Joven no me interesan sus virtudes personales y los méritos de su caridad inconmensurable, sino precisamente su riqueza inmobiliaria, sus bienes, sus objetos de arte, sus fincas, sus fundaciones religiosas como movimiento social, sus viajes, y su influencia en las numerosas *ecclesiae* que fundó o financió de una parte a otra del Mediterráneo” (Blázquez 2002k: 43).

Resulta muy interesante cómo en otro contexto, el de la tantas veces citada entrevista de Fernando Wulff, expone que introdujo a sus diversos discípulos en la temática religiosa, que es la que a él le interesaba tratar en ese momento, aunque fuese por persona interpuesta:

“A Teja le dije “¿Por qué no te metes en los Santos Padres?” Lo mismo que a Antonino, pero ellos iban, como Mangas, con una idea de un tema de carácter

⁵⁸ González Román 2006, minuto 70.

social y económico; el otro quería algo de Santos Padres o algo así, en una palabra, de religión. Yo le dije: “¡Métete en los problemas económicos y sociales de los Capadocios, que tienen en sus cartas muchos datos! [...] Yo, por los trabajos que he hecho después, me he interesado por cosas de patrística, no en el sentido del dogma, ni del ascetismo, sino de los problemas económicos y sociales, influjo del monacato en la sociedad, no es la cosa religiosa, sino social. [...] estaría más en la línea de economía de Mangas; pero al mismo tiempo estaría en la línea de Teja, y de Antonino, porque ese tipo de estudios de la sociedad estaban muy verdes. Eso me vino a mí de un profesor de Cambridge, que decía que uno de los grandes campos que estaban todavía sin trabajar era el de la patrística como fuente histórica: estudiar los problemas económicos, sociales, influjo de los Santos Padres en la política [...] O sea nada que tocara la religión ni el dogma, ni el ascetismo, sino temas sociales en general. O sea que yo, en este aspecto, estaría más en la línea de problemas económicos y sociales [...] en el fondo es el mismo problema: unos utilizan la epigrafía y otros utilizan a San Juan Crisóstomo” (Wulff 2016: 69-71).

Ese trabajo de acompañamiento de sus doctorandos y discípulos le llevó a dejar en sus manos temáticas completas, como la religión romana, asunto que expone José Delgado (2020) en este mismo volumen o las religiones orientales y místicas, que trató mínimamente (Blázquez 1981b; 1987e) y dejó, por ejemplo en el manual que puso en marcha sobre el asunto (Blázquez 1995a), en manos de Jaime Alvar y sus discípulas pues recordemos que a éste le había dirigido la memoria de licenciatura sobre el asunto (Alvar 1977), una de las dos que sobre esa temática había sugerido (la otra fue Segarra 1985). Tampoco mostró interés destacado por la religión egipcia como se evidencia ente este volumen en la contribución de Miguel Ángel Molinero Polo (2020) que hay que recordar que fue el único de sus discípulos que desarrolló una tesis doctoral sobre religión egipcia (Molinero 1999). En general esta labor introductoria ha sido una senda de ida y vuelta y así encontramos que Blázquez se ha abierto, en lo relativo a la Historia de las Religiones, a los puntos de vista de algunos de los muchos discípulos que han derivado por esos caminos y a los que ha invitado a participar en una de sus actividades editoriales de mayor impacto, la confección de manuales para la docencia. Del mismo modo que con la implantación de las enseñanzas de Historia Antigua, y ante el vacío de manuales, Blázquez produjo algunos de los más famosos, así, con el desarrollo de las enseñanzas de Historia de las Religiones en distintas universidades españolas al amparo de los cambios de planes de estudio de comienzos de la década de 1990 (*vid.* Diez de Velasco 1995: 55ss.) se aplicó, a pesar de estar ya jubilado, en proveer de textos universitarios las materias de Historia de las Religiones de la Antigüedad que pudiesen ponerse en marcha. Los prólogos de estos manuales resultan muy significativos,

puesto que en ellos retornan cuestiones que hemos visto interesar a los implicados en la cuestión de la implantación de la Historia General de las Religiones en los años de las cátedras de 1954 y 1964. Pero esta vez el panorama es nuevo, el estudio de las religiones se está consolidando en España, hay asignaturas generales sobre la materia y en los prólogos a los manuales que promovía Blázquez, al tratarse de trabajos colectivos, escuchamos también voces y puntos de vista corales en que sus colaboradores ahondan en la reivindicación de una disciplina generalista y comparativa más allá del marco estrecho, para esas finalidades, del mundo antiguo. El prólogo al primer manual, el dedicado a Oriente, Grecia y Roma, resulta programático:

“Los estudios de Ciencias de las Religiones constituyen un campo específico de investigación y analizan su propio objeto de análisis bajo diferentes perspectivas: diacrónico-histórica, descriptivo-fenomenológica (comparativa), sociológica (antropología cultural, sociología y psicología de la religión) y filosófica-hermenéutica. El estudio de las religiones ha sufrido un proceso de fragmentación en disciplinas desconectadas unas de otras, razón por la cual, tiende -todavía tímidamente- a promoverse un estudio interdisciplinar de la religión y de las religiones. Ello contribuye no sólo a conocer la naturaleza y desarrollo histórico de las mismas, sino que aporta un notable caudal en orden a la comprensión del hombre y de la sociedad en el pasado y en el presente. Un ejemplo de ello lo constituye la Historia de las Religiones, que tiene como objeto las manifestaciones, en la universalidad del tiempo y del espacio, de aquella actitud humana que calificamos de “religiosa”. Como su propia denominación indica, la tarea que se le asigna en principio parte de los hechos debidamente constatados o establecidos que, como recientemente ha sido observado, deberá ordenar y coordinar, además de reconstruir conjuntos de doctrinas, creencias, prácticas e instituciones históricamente atestiguadas o positivamente verificables. Esta disciplina utiliza un método propio, el método histórico-comparativo, cuyo cometido es buscar los procesos y los ambientes culturales en los que los hechos son reales y como tales, objeto de historia. Sin embargo, una vez determinados y examinados en su diversidad y particularidad, hechos y sistemas religiosos exigen ser confrontados entre sí, “comparados”, buscando así -como ha sido apuntado- la acción que hayan podido ejercer los unos sobre los otros, intentando separar los rasgos o elementos parecidos, análogos o comunes. Aún estamos lejos de que el uso del método comparativo llegue a generalizarse y el estudio de una religión suele casi siempre realizarse desde el marco de la civilización en la que ésta nace. Pero por lejano que esté debemos confiar en que llegará el momento en que los investigadores de esta disciplina utilicen lenguajes y metodologías comunes que permitan explicar cada religión menos en sí misma que por referencia a su formación. La historia más reciente pone continuamente de relieve la importancia de la religión como factor político y social y la consiguiente nece-

sidad de impulsar el estudio de esta disciplina, ya que el conocimiento científico del hecho religioso es imprescindible para la comprensión de la cultura de los pueblos. En España la situación de estos estudios es, todavía, muy incipiente, si bien es preciso reconocer avances importantes en los últimos años, tales como la inclusión de asignaturas relacionadas con la Historia de la Religión en los nuevos planes universitarios, la creación del Instituto de Ciencias de las Religiones en la Universidad Complutense de Madrid o la reciente constitución de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones. Las carencias existentes no se corresponden, no obstante, con la reclamación de los estudios sobre religión que demanda nuestra sociedad y a la que pretende, de forma muy modesta, atender la presente obra” (Blázquez 1993: 7-8).

También programático, por el enfoque metodológico por el que apuesta (la diferenciación respecto de los modelos confesionales de estudiar las religiones), resulta el prólogo que introduce el volumen titulado *Historia de las Religiones de la Europa Antigua*, teniendo en cuenta que una parte del contenido tratado (el que revisa las religiones de germanos-escandinavos, eslavos o baltos) desbordaba plenamente el mundo antiguo. En este texto introductorio tras recordar el “interés que la historia de las religiones suscita en la Universidad y la sociedad españolas”, se lanza una mirada hacia esa época del primer Blázquez que hemos revisado anteriormente donde no deja de indicar las posturas adversas que impidieron el desarrollo en aquel momento de la disciplina y que tenían su base en cuestiones de índole ideológica:

“[...] esta disciplina centenaria, bastión de la tolerancia y la apertura a la alteridad ideológica de culturas diferentes, tuvo una difícil historia en nuestro país porque incluso en su denominación científica más aceptada, historia de las religiones (con una vocación de pluralidad que se enfrenta a cualquier dogmatismo que intente acotar una religión verdadera o una “religión esencial” al margen de cualquier plasmación histórica), lesionaba los intereses de grupos muy determinados e influyentes. Así se explica que la disciplina Historia de las Religiones, que tuvo a finales de los años 50 un puesto en los estudios universitarios en España, quedase desmarcada del desarrollo (en dotación, presupuestos y esfuerzos) que se produjo en muchas otras disciplinas históricas, algunas de ellas con menos solera y con un campo científico más estrecho, pero desde luego con menos cortapisas para su crecimiento” (Blázquez 1994a: 17).

El prólogo al tercer volumen, titulado *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, también incluye una interesante apuesta metodológica, esta vez por la interdisciplinaridad y el uso de los instrumentos analíticos provenientes de la antropología:

“La religión desempeñó en la Antigüedad y durante muchos siglos después, hasta incluso nuestros días, un papel importante en la sociedad. No se puede entender una cultura sin conocer muy bien la religión con ella vinculada [...] Hoy día se asiste a un florecimiento sin precedentes de los estudios de historia

religiosa y cultural sobre el Mundo Antiguo. La antropología cultural en la actualidad insiste en considerar la religión como sistema cultural e instrumento para la comprensión de la marcha de la Historia” (Blázquez 1995a: 17).

Destaca, por tanto, la triple apuesta metodológica que se vehicula a través de estos prólogos programáticos y que se ajusta plenamente a lo que conforma la clave de la aproximación en Historia de las Religiones (entendida en sentido amplio): comparación, apertura disciplinar y diferenciación frente a los enfoques religiocéntricos y confesionales.

En el prólogo al primer manual se introducían tres elementos que estaban redefiniendo el campo académico del estudio de las religiones en España y que explicaban la apuesta por ese tipo de productos editoriales, uno eran las nuevas asignaturas que estaban poblando los planes de estudio en toda España, y las otras dos, que nos interesa especialmente recordar, eran la creación en la Universidad Complutense del Instituto de Ciencias de las Religiones y la puesta en marcha de la sociedad científica española dedicada a aglutinar a quienes se dedicaban a estas cuestiones, que se fundó en 1993, la ya citada SECR. Blázquez estaba jubilado cuando estas iniciativas tomaron cuerpo y participó en la medida de su nueva posición en sus actividades. Respecto del Instituto de Ciencias de las Religiones, es una iniciativa de gran éxito que se conformó en su propia universidad, así que participó asiduamente en sus actividades y envió diversos originales para su publicación en la revista que pusieron en marcha, *Ilu* (Blázquez 1995b; 2004a; 2006b; 2010c). Por su parte Blázquez tuvo una continua participación en la SECR y hay que tener en cuenta que por medio de la SECR los profesores e investigadores españoles en la materia comenzaron a visibilizarse en España, pero también fuera de nuestras fronteras como colectivo gracias a la entrada de la asociación española en la IAHR, la asociación mundial de la disciplina⁵⁹. En este punto en cierto modo la IAHR y la SECR permiten conectar al primer Blázquez y lo que no pudo ser, la implantación de la Historia de las Religiones en la década de 1950, con este Blázquez ya jubilado que ha retornado a estudiar religiones con entusiasmo y que es uno de los socios fundadores el 25 de mayo de 1993 de la SECR, lo mismo que Álvarez de Miranda fue uno

⁵⁹ Es bien cierto que no fue hasta 1995, en el Congreso de Historia de las Religiones de México, que la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones, creada en 1993, fue aceptada como miembro de la International Association for the History of Religions (IAHR), uno de cuyos fundadores y segundo presidente fue el ya citado Raffaele Pettazzoni, y que los intentos previos por parte de la Societat d'Història de les Religions, fundada en 1972, y circunscrita principalmente al ámbito catalán, no prosperaron (a pesar de su solicitud de entrada en la IAHR en 1973). Pero desde 1995, y muy rápidamente, no solo se evidenció el reconocimiento de la madurez académica española en este ámbito disciplinar sino también la inclusión de sus miembros en las tareas de liderazgo tanto en la IAHR como en la European Association for the Study of Religions (miembro regional europeo de la IAHR) fundada en 2000 (más datos en Diez de Velasco 2009; 2020 o Marcos 2009).

de los socios fundadores de la Società Italiana di Storia delle Religioni el 18 de abril de 1951. Con un retraso de más de cuarenta años se consolidó en España el equivalente a la asociación italiana, con una ambición general e interdisciplinaria (Diez de Velasco 2009; 2020), y lo ha hecho con fuerza y Blázquez estuvo asociado a sus actividades principales, los congresos y las revistas científicas. Participó, enviando artículos, en las dos revistas que ha puesto en marcha la SECR, tanto en el *Boletín de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones* (Blázquez 2003c) como en su sustituta y de impacto internacional *Bandue. Revista de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones* en su número inaugural (Blázquez 2007c). Y tuvo un seguimiento continuado de los simposios de la sociedad en su primera década. En el primero, desarrollado en la Universidad Complutense de Madrid en 1994 participó con el tema “Últimas aportaciones a las religiones ibéricas”, que se publicó en el número 0 de la revista *Ilu* (Blázquez 1995b), evidenciando la estrecha relación entre la SECR y el Instituto complutense homónimo. El siguiente congreso se enfocó en el tema genérico “El discurso del cuerpo y los sentidos” y se desarrolló en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona en 1996 y Blázquez trató de “Música y danza en la religión de los pueblos prerromanos de la Península Ibérica” (Blázquez 1998g). Estuvo presente en el tercer congreso desarrollado en Sevilla en 1998 y dedicado a las “Mutaciones de lo religioso” donde desarrolló el tema “Nuevos teónimos indígenas de la Hispania antigua”, aunque las actas del encuentro no se publicaron y su intervención con las pertinentes adaptaciones vio la luz en el homenaje al profesor Montenegro (Blázquez 1999b). En el cuarto congreso, del 2000, desarrollado en La Laguna bajo el título general de “Milenio, miedo y religión” su intervención versó sobre “Los castigos del infierno cristiano en el Apocalipsis de Pedro” que se publicó en unas actas parciales donde se seleccionaron las participaciones más significativas (Blázquez 2002c). No participó en el congreso de Valencia de 2002 y en el último en el que se contó con su presencia fue el sexto, organizado por la Universidad de Cantabria en 2004, el que ha tenido una proyección internacional más destacada hasta la fecha puesto que se hizo conjuntamente con la EASR (European Association for the Study of Religion) donde Blázquez presentó un trabajo sobre “Tolerancia e intolerancia en Jerónimo”. No se publicaron, dada la enorme afluencia de participantes, sino actas parciales del encuentro, pero Blázquez ubicó su trabajo en la revista *Antigüedad y Cristianismo* en la que tantas veces participó (Blázquez 2006d). La SECR le nombró socio de honor y Blázquez no volvió a formar parte del programa de un congreso de la SECR más que póstumamente, en el que se organizó por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla en 2016. Dicho congreso se desarrolló pocas semanas después de su muerte y le dedicó una sesión de homenaje en la que hizo el *in memoriam*

Ramón Teja, presidente de honor de la SECR, que resaltó la destacada dedicación del autor a la historia de las religiones. Y en este punto hay que recordar y reivindicar que buena parte del elenco de historiadores que pueblan la sociedad y conforman una de las líneas principales de la SECR, son discípulos de Blázquez⁶⁰.



Sesión en Homenaje a José María Blázquez, IX congreso de la SECR, Sevilla, 19 de mayo de 2016. *In memoriam* a cargo de Ramón Teja. Foto de Francisco Diez de Velasco

Pero participó en muchos otros encuentros y congresos que se enfocaban total o parcialmente en las perspectivas de la Historia de las Religiones. Destaca el que organizó María Luisa Sánchez León en la Universidad de las Islas Baleares en octubre de 2005 bajo el título “*Homo religiosus*. Mediadores con lo divino en el mundo mediterráneo antiguo, congreso internacional de Historia de las Religiones” porque resulta muy significativo del nuevo papel que desempeñaba Blázquez en esos encuentros. Participaba como uno más, se fue desvaneciendo entre el público, lanzando una mirada hacia las mesas presidenciales en las que ya no estaba él sentado como antaño, pero en las que reconocía con orgullo que algunos de sus

⁶⁰ Montero 1999 repasa la trayectoria de algunos de los discípulos de Blázquez miembros de la SECR y también hay datos en Diez de Velasco 2009: 130.

discípulos y discípulas y hasta discípulas y discípulos de éstas y éstos se codeaban con las grandes figuras de la disciplina a escala internacional. Como en septiembre de 1994 en Santander, en el congreso de la SECR y la EASR, donde Ramón Teja y Mar Marcos compartían mesa presidencial con Peter Antes o Armin Geertz, entonces presidente y secretario general de la IAHR, o con Giulia Gasparro y Tim Jensen, en ese momento presidenta y secretario general de la EASR. O en Palma de Mallorca en 2005, donde tuvieron un papel de relevancia, además de Gasparro o Jensen, que había pasado ya en ese momento a la secretaría general de la International Association for the History of Religions, también su presidenta en ese momento, Rosalind Hackett, o Montserrat Abumalham, que acababa de dejar su cargo de vicepresidenta.

En conclusión, recogiendo los argumentos antes expuestos, si de José María Blázquez solo quedasen los más de 300 trabajos y las muchas miles de páginas que dedicó al campo de estudio de las religiones, sería reconocido como un gran historiador de las religiones español, pero como escribió tanto y de tantos otros temas y como la Historia de las Religiones no es área de conocimiento en la universidad española, lo que ha impedido su desarrollo y visibilización, aparece reivindicado como ese gran historiador de la antigüedad español, que entre los múltiples temas que trató, tocó también los religiosos. Pero hemos podido ver cómo las religiones fueron su dedicación primera y cómo su estudio, a pesar de altibajos en la parte central de su carrera, estuvo siempre presente en su trabajo y en sus intereses vitales e intelectuales. Desde luego nuestra mirada sería bien distinta si Ángel Álvarez de Miranda y su proyecto de implantación de la Historia General de las Religiones en España hubiese prosperado, pues hubiese incluido a Blázquez entre sus asociados. Y también hubiera sido bien diferente si Blázquez se hubiese presentado y hubiese ganado la cátedra de 1964 de Historia de las Religiones.

BIBLIOGRAFÍA

(Las obras de José María Blázquez se citan por la lista bibliográfica al final del libro, salvo las que aparecen con el año seguido de un asterisco que se citan a continuación)

Abascal Palazón, J. M. (2018), “José María Blázquez Martínez y los estudios sobre religiones antiguas de Hispania”: en N. Camarero Solana (coord.), *Vir validus et nobilis. Homenaje a D. José María Blázquez Martínez*, Linares: Centro de Estudios Linarenses, 171-188.

Almagro Gorbea, M. (2013), “Blázquez Martínez, José María”: *Diccionario Biográfico Español VIII*, 539-541 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/18973/jose-maria-blazquez-martinez>).

- Alonso del Real, C. (1939), *Las ideas de los antiguos sobre la humanidad primitiva*, tesis doctoral en la Universidad de Madrid (director: J. Martínez Santa Olalla).
- (1941), “Cibeles y Neptuno”: *Escorial* 9 (julio), 22-33.
- (1948), “De Istar a Santa Paula Barbada”: *Cuadernos de Historia Primitiva* 111/1, 113-115.
- (1951a), “A propósito de la esfinge de Haches. Reflexiones animológicas”: *Anales del Seminario de Historia y Arqueología de Albacete* 1, 22-28.
- (1951b), “Notas sobre animología bubi”: *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* 26, 5-16.
- (1961), *Sociología pre y protohistórica*, Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- (1963a), “Notas de sociología paleolítica”: *Cahiers d' Histoire Mondiale* VII, 675-700.
- (1963b), “En campos de zafiro pace estrellas (a propósito de *Ritos y juegos del toro* de Álvarez de Miranda)”: *Cuadernos Hispanoamericanos* 163-164, 285-293.
- Alvar, J. (1977), *Los cultos de Mitra, Isis y Serapis en Hispania*, memoria de licenciatura en la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- (2016a), “José María Blázquez Martínez (1926-2016)”: *Dialogues d'histoire ancienne* 42/1, 15-17.
- (2016b), “Obituario. José María Blázquez Martínez, un historiador de la Antigüedad”: *Revista de Historiografía* 24, 6-11.
- Álvarez de Miranda, A. (1948), Traducción del libro de Jean Maritain, *Tres reformadores*, Madrid: Epesa.
- (1952), *L'origine magica delle «corridas» nella Penisola Iberica ed in Creta con un appendice sulla magia sessuale del toro in alcuni miti e riti delle religioni antiche*, tesis de laurea en la Universidad de Roma (director: R. Pettazzoni).
- (1953), *Concepto de la historia en Polibio. El conflicto entre racionalismo y religiosidad y su proyección en la actitud ética e historiográfica de Polibio*, tesis doctoral en la Universidad de Madrid (director: S. Montero Díaz).
- (1954), “Job y Prometeo, o religión e irreligión”: *Anthologica Annua* 2, 207-237.
- (1955a), *El saber histórico-religioso y la ciencia española. Primera lección dada en la cátedra de Historia de las religiones*, Madrid: Universidad de Madrid.

- (1955b), “Un nuevo libro de José Luis Aranguren”: *Cuadernos Hispanoamericanos* 62, 259-261.
- (1959a), *Obras I (Varia)*, (con prólogo de Joaquín Ruiz-Giménez), Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- (1959b), *Obras II (Ensayos histórico-religiosos)*, (con prólogo de Pedro Laín Entralgo y epílogo de José Luis López Aranguren), Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- (1961), *Religiones mistericas* (con prólogo de Pedro Laín Entralgo), Madrid: Revista de Occidente.
- (1962), *Ritos y Juegos del toro* (con prólogo de Julio Caro Baroja), Madrid: Taurus.
- (1963), *La metáfora y el mito*, Madrid: Taurus.
- (1998), *Ritos y Juegos del toro* (con una nota preliminar de Pedro Álvarez de Miranda, nueva edición de Álvarez de Miranda 1962), Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2003), *Le taureau. Rites et jeux*, Portet-sur-Garonne: Éditions Louba-tières (traducción por Henrique Sopena de Álvarez de Miranda 1962).
- (2010), *La metáfora y el mito. Intuiciones de la religiosidad primitiva en la obra de Lorca* (edición al cuidado de Pedro Álvarez de Miranda, nueva edición corregida de Álvarez de Miranda 1963), Renacimiento: Sevilla.
- (2015), *Ritos y Juegos del toro* (con prólogos de Julio Caro Baroja y Consuelo de la Gándara y epílogo de Francisco Díez de Velasco, reedición de Álvarez de Miranda 1962), Sevilla: Athenaica.
- Anes, G. (2002), “José María Blázquez Martínez”: en S. Crespo Ortiz de Zárate y A. Alonso Ávila (coords.), *Scripta Antiqua in Honorem Ángel Montenegro Duque et José María Blázquez Martínez*, Valladolid, 39-40.
- Arce, J. (1975), *Estudios sobre el emperador Flavio Claudio Juliano: fuentes literarias, epigráficas y numismáticas*, tesis doctoral de la Universidad de Granada (director: J.M. Blázquez).
- Argaya Roca, M. (2013), “Montero Díaz, Santiago”: *Diccionario Biográfico Español* XXXV, 743-744 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/13076/santiago-montero-diaz>).
- Aquilué, X.; Cabrera, P. y Orfila M. eds. (2017), *Homenaje a Glòria Trias Rubiés. Cerámicas griegas de la Península Ibérica: cincuenta años después (1967-2017)*, Barcelona: Centro Iberia Graeca, 170-178.
- Belicha Barchilon, A. (1983), *El mundo judío al final de la República Romana: Alejandra Salomé y el triunfo de los fariseos*, memoria de licenciatura en la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).

- (1989), *Tratados entre Roma y Judea en tiempos de los Macabeos*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Bendala Galán, M. (2013), “Blanco Freijeiro, Antonio”: *Diccionario Biográfico Español VIII*, 438-441 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/15013/antonio-blanco-freijeiro>).
- Blázquez, J.M. (1989), “Prólogo”: *Homenaje al Profesor Antonio Blanco Freijeiro*, Madrid: Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, 13-19.
- (1998), “La historiografía sobre la Edad Antigua”: en J. Andrés-Gallego (coord.), J.M. Blázquez, E. Mitre, F. Sánchez Marcos y J.M. Cuenca Toribio, *Historia de la historiografía española*, Madrid: Encuentro, 15-66 (2ª ed. revisada 2003: 17-69).
- (2000), “Discurso del nuevo doctor Profesor José María Blázquez Martínez”: en *Investidura de los profesores doctores Giuseppe Bellini y José María Blázquez Martínez como Doctores “Honoris Causa”*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 41-50.
- Cabrero, J. (2015), “Prof. Dr. José María Blázquez Martínez (1926-2016), *in memoriam*”: *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua* 28, 11-16.
- Campos Méndez, I. (2020), “José María Blázquez y las religiones de Persia”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 9.
- Cantera Montenegro, S. (2013), “Millán Puelles, Antonio”: *Diccionario Biográfico Español XXXV*, 145-146 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/12795/antonio-millan-puelles>).
- Cárcel Ortí, V. (2013a), “Galindo Romeo, Pascual”: *Diccionario Biográfico Español VIII*, 539-541 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/50503/pascual-galindo-romeo>).
- (2013b), “García-Villoslada, Ricardo”: *Diccionario Biográfico Español XXII*, 421-422 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/10458/ricardo-garcia-villoslada>).
- Cascajero Garcés, J. (1989), *Polémica religiosa de Lucrecio*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Castro Cubells, C. (1947), *Aportaciones al estudio filosófico del Romanticismo*, tesis doctoral de la Universidad de Madrid (director: S. Montero Díaz).
- (1948), Traducción del libro de Henri de Lubac, *El drama del humanismo ateo*, Madrid: Epesa.
- (1960), *Lo religioso y el hombre actual*, Madrid: Guadarrama.

- (1964), *El sentido religioso de la liturgia*, Madrid: Guadarrama.
- (1965a), “Presentación”: *Relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas. Concilio Vaticano II*, Madrid: Propaganda Popular Católica.
- (1965b), *Mensaje del Concilio*, Madrid: Cristiandad.
- (1970), “Sentidos de la palabra religión”: en C. Castro Cubells (y otros), *Historia de las religiones*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 15-38.
- (1972), “Prólogo... y epílogo”: en Raimundo Panikkar, *Cometas, fragmentos de un diario espiritual de la postguerra*, Madrid: Euramérica, 9-16.
- (1997), *Memorias*, manuscrito inédito (mecanografiado), sin fecha (escrito entre 1967 y 1997).
- Comité de redacción de Trabajos de Prehistoria (1993), “Carlos Alonso del Real: *In Memoriam*”: *Trabajos de Prehistoria* 50, 1-9.
- Cruz Villalón, M. (1983), *Escultura arquitectónica y litúrgica de Mérida en época visigoda*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Dávila Iglesias, R. M. (1986), *La mujer soltera en la obra de Tertuliano*, tesis doctoral de la Universidad de Salamanca (director: J.M. Blázquez).
- Delgado Delgado, J. (2020), “José María Blázquez Martínez y la religión romana de Hispania”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 7.
- Díaz Andreu, M.; Mora Rodríguez G. y Cortadella Morral, J. coords., (2009), *Diccionario Histórico de la Arqueología en España*, Madrid: Marcial Pons.
- Diez de Velasco, F. (1984), *Balnearios hispanos de época romana*, memoria de licenciatura en la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- (1987), *Balnearios y divinidades de las aguas termales en la Península Ibérica en época romana*, edición en microfichas, Madrid: Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid (puesta al día de Diez de Velasco 1984).
- (1988), *El origen del mito de Caronte. Investigación sobre la idea popular del paso al más allá en la Atenas clásica*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- (1995), “La historia de las religiones en España. Avatares de una disciplina”: *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones* 0, 51-61.
- (2007a), *Ángel Álvarez de Miranda, historiador de las religiones*, Madrid: Ediciones del Orto.

- (2007b), “Ángel Álvarez de Miranda y la cátedra de Historia de las Religiones de la Universidad de Madrid: un proyecto truncado”: *Bandue I*: 83-133.
- (2009), “History (Study) of Religions in Spain and the SECR (Sociedad Española de Ciencias de las Religiones / Spanish Society for the Sciences of Religions)”: *Bandue III*, 123-136.
- (2015): *Ritos y juegos del toro en la trayectoria investigadora de Ángel Álvarez de Miranda*, Sevilla: Athenaica.
- (2017): “Los principales referentes intelectuales de Ángel Álvarez de Miranda, historiador de las religiones”: *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones* 22, 97-144.
- (2019a), “Canarias en la reivindicación por parte de Ángel Álvarez de Miranda del papel de lo hispano en la Historia General de las Religiones”: *Homenaje a Antonio Tejera Gaspar*, Universidad de La Laguna: Servicio de publicaciones, 695-710.
- (2019b), “El orfismo en la obra de Ángel Álvarez de Miranda”: en J. Piquero, P. de Paz y S. Planchas (eds.), *Nunc est bacchandum. Homenaje a Alberto Bernabé*, Madrid: Guillermo Escolar, 47-54.
- (2020): “El papel de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones (SECR) en el reciente desarrollo del estudio de las religiones en España”: en F. Amérigo, F. Senra y D. Soares (eds.), *Los estudios en Ciencias de las Religiones en España y Brasil*, Madrid: Escolar (en prensa).
- Díez de Velasco F. y Álvarez de Miranda, P. (2010), “El profesor Ángel Álvarez de Miranda: la Historia de las Religiones y el Instituto Español de Lengua y Literatura en Roma”: en R. Olmos y otros (eds.), *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*, Madrid: CSIC, 551-563
- Domínguez Monedero, A. (1987), *Colonización griega y mundo funerario indígena en el mediterráneo occidental*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Duplá Ansuátegui, A. (2004), “Santiago Montero Díaz. Un itinerario historiográfico singular”: en Montero Díaz 2004: VII-XC.
- (2012), “La revista falangista Jerarquía y el modelo imperial romano”: *Vasconia, Cuadernos de historia-geografía* 38, 813-837.
- Eliade, M. (1973), *Fragments d'un journal I (1945-1969)*, traducción de Luc Badesco, Paris: Gallimard.
- (1979), *Fragmentos de un diario*, traducción de Isabel Pérez-Villanueva Tovar, Madrid: Espasa Calpe.
- (2001), *Diario (1945-1969)*, traducción de Joaquín Garrigós, Barcelona: Kairós.

- (2004), *Jurnal (1941-1969)*, Bucuresti: Humanitas (ed. de Mircea Handoca).
- Fernández Hernández, G. (1984), *Aspectos del cristianismo en la Antigüedad Tardía*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Frutos, E. (2012), “José María Blázquez, historiador del mundo antiguo, infatigable investigador y viajero”: *Plus es más* 19, 12-14
- Gándara, C. de la (2015), “Prólogo”: en Álvarez de Miranda 2015: 9-11 (recoge el texto de la solapa de Álvarez de Miranda 1961).
- Gandini, M. (2006), “Raffaele Pettazzoni intorno al 1951. Materiali per una biografia”: *Strada Maestra* 61/2, 55-246.
- García-Bellido y García de Diego, M.P. (2013), “García Bellido, Antonio”: *Diccionario Biográfico Español XXI*, 571-574 (también <http://dbe.rah.es/biografias/10296/antonio-garcia-y-bellido>).
- García Casar, M.F. (2013), “Cantera Burgos, Francisco”: *Diccionario Biográfico Español XI*, 110-112 (también <http://dbe.rah.es/biografias/22691/francisco-cantera-burgos>).
- García Cardiel, J. (2020), “José María Blázquez y el estudio de la religión ibérica: entre lo primitivo y lo clásico”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 6.
- García Gelabert, M.P. (1987), *La necrópolis de Estacar de Robarinas, Jaén: ritos y creencias*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- García Romero, F. (2013), “Sanchez Lasso de la Vega, José”: *Diccionario Biográfico Español XLV*, 744-745 (también <http://dbe.rah.es/biografias/83336/jose-sanchez-lasso-de-la-vega>).
- González Blanco, A. (1975), *Aspectos de la sociedad del Bajo Imperio según las obras de San Juan Crisóstomo*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- (1991), “El profesor Dr. D. José María Blázquez y la Antigüedad Tardía”: en A. González Blanco, F.J. Fernández Nieto y J. Remesal Rodríguez (eds.), *Arte, sociedad, economía y religión durante el Bajo Imperio y Antigüedad tardía: Homenaje al profesor José María Blázquez al cumplir 65 años*, en *Antigüedad y cristianismo* 8, 571-582.
- González Gullón, L. y Aurell, J. (2009), “Josemaría Escrivá de Balaguer en los años treinta: los sacerdotes amigos”: *Studia et Documenta. Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá* III, 41-106.
- González Román, C. (2006), “Entrevista a José María Blázquez el 21 de marzo de 2006 en la Universidad de Granada”: consultable en <http://hdl.handle.net/10481/19380>.

- González Wagner, C. (1978), *La religión de los iberos*, memoria de licenciatura en la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Gozalbes-Cravioto, E. (2016), “In memoriam Profesor Doctor José María Blázquez Martínez (1926-2016)”: *Antiquités africaines* 52, 5-8.
- Gracia Guillén, D. (2013), “Laín Entralgo, Pedro”: *Diccionario Biográfico Español XXVIII*, 662-670 (también <http://dbe.rah.es/biografias/11561/pedro-lain-entralgo>).
- Grande del Brio, R. (1986), *La dendrolatría en el mundo mediterráneo: implicaciones antropológicas*, tesis doctoral de la Universidad de Salamanca (director: J.M. Blázquez).
- Hernando Sobrino, M.R. (2016), “Don José María Blázquez Martínez (1926-2016) *In Memoriam*”: *Gerión* 34, 13-14.
- Hidalgo, M.J. (2000), “Laudatio. Profesora Doctora María José Hidalgo de la Vega”: en *Investidura de los profesores doctores Giuseppe Bellini y José María Blázquez Martínez como Doctores “Honoris Causa”*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 35-40.
- Hooshangi, S. (2004), *Demonología persa en la época preislámica (tipología, simbología e interpretación)*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Ibarzabal Iruetagoiena, S. (1994), *Coincidencias entre el pensamiento de L. A. Séneca y de San Pablo en torno a la esclavitud*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- König, F. ed. (1951): *Christus und die Religionen der Erde. Handbuch der Religionsgeschichte*. Wien: Herder (2ª. ed., 1956; trad. española *Cristo y las religiones de la tierra*, Madrid: BAC, 1960 por Ramón Valdés del Toro).
- Lago Carballo, A. (2013), “Álvarez de Miranda Vicuña, Ángel”: *Diccionario Biográfico Español III*, 602-603 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/83396/angel-alvarez-de-miranda-vicuna>).
- López Aranguren, J.L. (1952), *Catolicismo y protestantismo como formas de existencia*, Madrid: Revista de Occidente (recopilado en *Obras completas*, vol. I, Madrid: Trotta, 1994).
- (1954), *El protestantismo y la moral*, Madrid: Ediciones Sapiencia (recopilado en *Obras completas*, vol. II, Madrid: Trotta, 1994).
- López Monteagudo, G. (2016), “Necrológica. José María Blázquez Martínez. Humanismo y ciencia”: *Archivo Español de Arqueología* 89, 7-8.
- (2017), “Necrológica. José María Blázquez Martínez”: en R. Ayerbe Vélez, T. Barrientos Vera y J. Jiménez Ávila (coords.), *Mérida. Excavaciones Arqueológicas 2006-2008. Memoria 12* (vol. I), Mérida: Consorcio Ciudad Monumental de Mérida, 16-18.

- (2018), “Don José María Blázquez y los mosaicos romanos”: en N. Camarero Solana (coord.), *Vir validus et nobilis. Homenaje a D. José María Blázquez Martínez*, Linares: Centro de Estudios Linarenses, 203-238.
- (2020), “José María Blázquez y el estudio de la mitología y la religión en los mosaicos romanos”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 4.
- Mangas Manjarrés, J. y Alvar Ezquerro, J. (eds.) (1993-1998), *Homenaje a José María Blázquez*, Madrid: Ediciones Clásicas, 6 vols.
- Marco, F. (2005), “Iberian religion”: en L. Jones (ed.), *Encyclopedia of Religion*, 2ª ed. vol. 6, 4249-4254.
- (2016), “En recuerdo de José María Blázquez (1926-2016)”: *Palaeohispanica* 16, 15-19.
- Marcos, M. (2009), “The Study of Religions in Spain”: *Bandue* III, 191-214.
- Martínez Navarrete, M.I. (2013), “Alonso del Real y Ramos, Carlos”: *Diccionario Biográfico Español* III, 249-25 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/6705/carlos-alonso-del-real-y-ramos>).
- Mederos Martín, A. (2013), “Martínez Santa-Olalla, Julio”: *Diccionario Biográfico Español* XXXIII, 553-555 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/27622/julio-martinez-santa-olalla>).
- Molinero Polo, M.A. (1999), *Realeza y concepción del universo en los textos de las pirámides*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- (2020), “José María Blázquez y la religión egipcia antigua”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 11.
- Montero, F. (2005), “Los intelectuales católicos, del colaboracionismo al antifranquismo, 1951-1969”: *Historia del presente* 5, 41-68.
- Montero Díaz, S. (2004), *De Caliclés a Trajano*, Pamplona: Urgoiti editores (ed. original: Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1948).
- Montero Herrero, S. (1989), “Publicaciones del Profesor Santiago Montero Díaz”: *Gerión* anejo II, 15-21.
- (1999), “La enseñanza y la investigación sobre Historia de las religiones antiguas en la Universidad Española”: *Boletín de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones* 11, 46-67.
- (2020), “José María Blázquez y la religión etrusca”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 5.

- Müller, F.M. (1872), *Lectures on the science of religion*, New York: Charles Schribner and company.
- (1873), *Introduction to the Science of Religion*, London: Longmans (traducción española de 1877 como *La ciencia de la religión*, Madrid: Minuesa).
- Muñoz Soro, J. (2006), “Joaquín Ruiz-Giménez o el católico total (apuntes para una biografía política e intelectual hasta 1963)”: *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea* 5, 259-288.
- Nappo, M. A. (2012), *Corrida e Storia delle religioni nell’opera di Angel Alvarez de Miranda*, Tesis de laurea (inérita), Universidad de Salerno (director: G. Casadio).
- Neira Jiménez, M.L. (1992), *La representación del Thiasos marino en los mosaicos romanos. Nereidas y tritones*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Núñez Seixas, X.M. (2012), *La sombra del César. Santiago Montero Díaz, una biografía entre la nación y la revolución*, Granada: Comares.
- Olivares Pedreño J.C. (2020), “José María Blázquez y el desarrollo historiográfico de las religiones primitivas de Hispania”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 3.
- Pacios, A. (1952), *El amor*, Barcelona: José Janés (2ª ed. Barcelona: Acervo, 1972; 3ª ed. 1989).
- (1955), *Cristo y los intelectuales*, Madrid: Rialp.
- (1956), “El talante intelectual de Aranguren”: *Punta Europa* 1, 101-121.
- (1957), *La disputa de Tortosa*, Madrid/Barcelona: CSIC, Instituto Arias Montano, 2 vols. (refleja la tesis doctoral presentada en Madrid en 1948 en tres volúmenes, ejemplar en la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, fondo de tesis, signatura T574, 943 pp.),
- (1959), “La creencia de Dios en los pueblos infieles”: *Arbor* 43bis(163-164), 309-344.
- (1960), “La escuela etnológica de Viena en la Historia de las Religiones”: *Arbor* 46(174), 57-70.
- (1962a), “La evangelización del mundo y la unión de las Iglesias”: *Arbor* 51(194), 6-23.
- (1962), “Reseña a Ángel Álvarez de Miranda, Religiones mistericas”: *Revista de Estudios Políticos* 121, 272-277.
- Pallol Trigueros, R. (2014), “La Historia, la Historia del Arte, la Paleografía y la Geografía en la Universidad nacionalcatólica”: en L.E. Otero Carvajal (dir.), *La Universidad nacionalcatólica. La reacción antimoderna*, Madrid: Universidad Carlos III, 535-683 (cap. 8).

- Pardo Fernández, A. (1992), *La imagen de la mujer en la España visigoda a través de estudio del pensamiento judeo-cristiano*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Peiró Martín, I. y Pasamar Alzuria, G. (2002), *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos (1840-1980)*, Madrid: Akal.
- Pérez Embid, F. (1956), *Las revistas culturales de postguerra*, Madrid: Publicaciones Españolas.
- Pettazzoni, R. (1922), *Dio. Formazione e sviluppo del monoteismo nella storia delle religioni, vol. I: L'essere celeste nelle credenze dei popoli primitivi*, Roma: Athenaeum.
- Piquero López, B. (2013), “Camón Aznar, José”: *Diccionario Biográfico Español* X, 644-647 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/10134/jose-camon-aznar>).
- Remesal, J. (2016), “Necrológica. José María Blázquez Martínez”: *Boletín de la Real Academia de la Historia* CCXIII/1, 1-8.
- Rodríguez Lago, J.R. (2013), “Matías Usero Torrente (1875-1936): de la misión católica a la misión teosófica”: en F. Montero; A. C. Moreno y M. Tezanos (coords.), *Otra Iglesia. Clero disidente durante la Segunda República y la Guerra Civil*, Gijón: Trea, 125-152.
- Rodríguez Oliva, P. (2013), “Balil Illana, Alberto”: *Diccionario Biográfico Español* VI, 634-635 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/27557/alberto-balil-illana>).
- Salaverri, J. (1960): “Curriculum vitae et scripta”: *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales (Collectanea Theologica. Al R.P. Joaquín Salaverri, S.I. en el cincuentenario de su vida religiosa)* 18 (34-35) 12-16.
- Samsó, J. (2013), “Vernet Ginés, Juan”: *Diccionario Biográfico Español* XLIX, 775-776 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/22781/juan-vernet-gines>).
- Sánchez Lasso de la Vega, J., (1952), “Sobre la etimología de lyssa”: *Emerita* 20, 31-41.
- (1959a), “El amor dorio”: *El descubrimiento del amor en Grecia*, Madrid: Facultad de Filosofía y Letras, 55-99.
- (1959b), “El eros pedagógico de Platón”: en *El descubrimiento del amor en Grecia*, Madrid: Facultad de Filosofía y Letras, 101-148.
- (1961), *Héroe griego y santo cristiano*, La Laguna: Universidad de La Laguna.
- (1962), “Humanismo y mito clásico en la obra de Thomas Mann”: *Filología Moderna* 3, 35-64.
- (1963), “Dioses y hombres en los poemas homéricos”: en *Introducción a Homero*, Madrid: Guadarrama, 235-316 y 524-533.

- (1964), “El mito clásico en la literatura española contemporánea”: *Actas II Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid-Barcelona, 4-10 de abril de 1961)*, Madrid: Publicaciones de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, 405-466.
- (1997), “Publicaciones del Prof. D. José S. Lasso de la Vega”: *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos* 7, 19-28.
- Sánchez Rodríguez, M. (2013), “Barbado Viejo, Francisco”: *Diccionario Biográfico Español* VI, 770-772 (<http://dbe.rah.es/biografias/7787/francisco-barbado-viejo>).
- Sanz Serrano, R.M. (1978), *El culto al toro en la Hispania prerromana*, memoria de licenciatura en la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- (1984), *El paganismo en la Hispania Tardorromana y Visigoda siglos IV al VII: análisis de un proceso de cambio*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- (2016), “In memoriam José María Blázquez Martínez (1926-2016)”: *Madrider Mitteilungen* 57, 512-518.
- Schmidt, W. (1932), *Manual de historia comparada de las religiones. Origen y formación de la religión, teoría y hechos*, Madrid: Espasa Calpe.
- Segarra Crespo, D. (1985), *Los cultos metroacos en las Galias*, memoria de licenciatura en la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- (1989), *La ofrenda en Ebla: el caso de Mul*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Serrano Espinosa, M. (1996), *Taurokathapsia y juegos del toro desde sus orígenes hasta la época imperial romana*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Sin autor (1987), *Obras ingresadas. Donación Ángel Álvarez de Miranda*, folleto, Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, 25 pp.
- (1993), “José María Blázquez. Semblanza biográfica, docente y científica / Actividad investigadora”: en *Mangas/Alvar* 1993-1998, vol. I, XV-XXXVI.
- Solana, J.M. (1999), “Laudatio por el Dr. José María Solana Sáinz”: en *Universidad de Valladolid, Doctorado Honoris Causa de los Excmos. Sres. D. José María Blázquez Martínez y D. Alain Huetz de Lempis*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 11-14.
- Teja Casuso, R. (1972), *Estructura económica y social de Capadocia en el siglo IV, según los Padres Capadocios*, tesis doctoral de la Universidad de Salamanca (director: J.M. Blázquez).

- (2020), “José María Blázquez y los estudios del cristianismo”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 8.
- Tovar, A. (1968), “Job y Prometeo”: *Gaceta Ilustrada* 591 (4 febrero 1968), 8-9 (recopilado en *El telar de Penélope (1967-1968)*, Madrid: Alfaguara, 1971: 300-304).
- Tovar Larrucea, C. (2013), “Tovar Llorente, Antonio”: *Diccionario Biográfico Español* XLVII, 278-280 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/9021/antonio-tovar-llorente>).
- Vázquez Hoys, A. M. (1974), *La religión romana en Hispania: fuentes epigráficas, arqueológicas y numismáticas*, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid (director: J.M. Blázquez).
- Vidal Palomino, J. (2020), “Las religiones cananea y hebrea en la obra de José María Blázquez”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Ephemeris Blázquez I: José María Blázquez y la Historia de las Religiones*, Madrid: ediciones Clásicas, cap. 10.
- Vivancos Gómez, M.C. (2013), “Pérez Santiago, Justo”: *Diccionario Biográfico Español* XLI, 278-280 (también: <http://dbe.rah.es/biografias/5460/justo-perez-santiago>).
- Vizmanos, F. (1972), “Introducción bibliográfica al P. Joaquín Salaverri”: *Estudios eclesiásticos* 47 (182-183), 319-329 (Homenaje al P. Joaquín Salaverri, S.J.).
- Wulff Alonso, F. (2016), “José María Blázquez Martínez”: en F. Wulff Alonso, R. López Domech, A. González Blanco y E. Ortuño Rodríguez, *La creación de la Historia Antigua en España en los años sesenta del siglo XX. Conversaciones con sus fundadores*, Madrid: Instituto de Historiografía “Julio Caro Baroja” de la Universidad Carlos III, 8-87 (http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/inst_hist_julio_caro_baroja/estructura/Grupo_investigacion/historiografia_historia_religiones/historia_oral_disciplina).

BIBLIOGRAFÍA SOBRE RELIGIONES EN LA OBRA DE JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ

JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN

Universidad de Alicante

(Con la colaboración puntual de los autores de los diferentes capítulos y la homogeneización del editor del volumen. Las citas a la obra de José María Blázquez que aparecen a lo largo de los capítulos del libro se refieren a esta bibliografía).

- (1953a), “Relieve de Itálica con una representación de la 'Potnia Theron'”: *Archivo Español de Arqueología* 26, 263-268 (recopilado en Blázquez 1977a: 246-251).
- (1954a), “Dioses y caballos en el mundo ibérico”: *Zephyrus* 5, 193-212 (recopilado en Blázquez 1977a: 290-306; en francés: Blázquez 1959d).
- (1955a), “El Herakleion gaditano, un templo semita en Occidente”: *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos español. Tetuán 22-26 de junio de 1953*, Tetuán, 309-318 (recopilado en Blázquez 1977a: 17-28).
- (1955b), “La interpretación de la pátera de Tivisa”: *Ampurias* 17-18 (1955-1956), 111-137 (recopilado en Blázquez 1977a: 221-241).
- (1955c), “La potnia theron de Itálica. Arte etrusco en España”: *III Congreso Arqueológico Nacional. Galicia, 1953*, Zaragoza, 169-173.
- (1955d), “Los carros votivos de Mérida y Almorchón”: *Zephyrus* 6, 41-60 (recopilado en Blázquez 1977a: 344-360).
- (1955e), “Un libro sobre Marte”: *Archivo Español de Arqueología* 28, 341.
- (1956a), *Estudios sobre primitivas religiones de España*: tesis doctoral de la Universidad Central de Madrid (director: A. García y Bellido), fechada en 1955 (ejemplar en la biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, fondo de tesis, signatura T2459), vol.I (texto), 613 pp. (no se conserva el volumen II de láminas).
- (1956b), “Cabeza de Ceres en la colección Arrese (Corella, Navarra)”: *Zephyrus* 7.2, 229-234.
- (1956c), “La urna de Galera”: *Caesaragusta* 7-8, 99-107.

- (1956d), “Las diosas sagradas de Elche”: *Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Madrid 1954*, Zaragoza, 747-748.
- (1956e), “Pinax fenicio con esfinge y árbol sagrado”: *Zephyrus* 7.2, 217-228.
- (1956f), “Curso de etruscología y antigüedades en la Universidad de Perugia”: *Zephyrus* 7.2, 244.
- (1957a), “Aportaciones al estudio de las religiones primitivas de España”: *Archivo Español de Arqueología* 30, 15-86.
- (1957b), “Le culte des eaux dans la Péninsule Ibérique”: *Ogam* 9.3, 209-233 (recopilado en traducción al español en Blázquez 1977a: 307-331).
- (1957c), “Representaciones de puertas en la pintura arcaica etrusca”: *Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 9, 49-74 (recopilado en Blázquez 1977a: 159-179).
- (1957d), “Una réplica desconocida al Cernunnos de Val Camonica: el Cernunnos de Numancia”: *Revue d'Études Ligures*, 23.3-4, 294-298 (recopilado en Blázquez 1977a: 361-364).
- (1957e), “Recensión de S. Cles-Reden, *Les Étrusques*, Athaud, 1955 »: *Zephyrus* 8.1, 179-180.
- (1957f), “Recensión de M. Pallottino, *Mostra dell'arte e de la civiltà etrusca*, Milán, 1955”: *Zephyrus* 8.1, 180.
- (1957g), “Recensión de O. Vacano, *Die Etrusker. Werden und Geistige*, Stuttgart, 1955”: *Zephyrus* 8.1, 180-181.
- (1957h), “Recensión de G. Haufmann, *Etruskischer Plastik*, Stuttgart, 1955”: *Zephyrus* 8.1, 182-183.
- (1958a), “Caballos en el infierno etrusco”: *Ampurias* 19-20 (1957-1958), 31-68 (recopilado en Blázquez 1977a: 114-158).
- (1958b), “Nuevas aportaciones a la interpretación de la pátera de Tivisa”: *Ampurias* 19-20 (1957-1958), 241-244 (recopilado en Blázquez 1977a: 242-245).
- (1958c), “El “despotes therón” en Etruria y en el mundo mediterráneo”: *Zephyrus* 9, 163-175 (recopilado en Blázquez 1977a: 99-113).
- (1958d), “La religiosidad de los pueblos hispanos vista por los autores griegos y latinos”: *Emerita* 26, 79-110 (recopilado en Blázquez 1977a: 439-466).
- (1958e), “Lekythos etrusco de figuras negras con escena nupcial”: *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* (Valladolid) 2, 5-6.
- (1958f), “Perseo volando sobre un vidrio de Iruña”: *Zephyrus* 9.1, 118-121.
- (1958g), “Pintura numantina clave en la iconografía de Cernunnos”: *Celtiberica* 15, 143-147.

- (1958h), “Homenaje al Abate Breuil”: *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (Valladolid)* 24, 199-202.
- (1958i), “Sacrificios humanos y representaciones de cabezas cortadas en la Península Ibérica”: *Latomus* 17, 27-48.
- (1958j), “Terracotas del templo de Gabii”: *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* 10, 85-136.
- (1959a), “Cultos solares en la Península Hispánica. El caballo de Calaceite”: *V Congreso Arqueológico Nacional. Zaragoza 1957*, Zaragoza, 180-189 (recopilado en Blázquez 1977a: 252-260).
- (1959b), “Caballo y ultratumba en la Península Ibérica”: *Ampurias* 21, 281-302 (recopilado en Blázquez 1977a: 261-277).
- (1959c), “Los santuarios ibéricos de la provincia de Jaén”: *Oretania* 2, 83-90 (recopilado en Blázquez 1977a: 19-27).
- (1959d), “Chevaux et dieux dans l'Espagne antique”: *Ogam* 11.6, 369-395 (traducción de Blázquez 1954a).
- (1960a), “La cámara sepulcral de Toya y sus paralelos etruscos”: *Oretania* 5, 233-237 y 244.
- (1960b), “Espejos etruscos figurados del Museo Arqueológico Nacional de Madrid”: *Archivo Español de Arqueología* 33, 145-155.
- (1960c), “El legado indoeuropeo en la Hispania romana”: *Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica. Septiembre 1959*, Pamplona, 319-362 (recopilado en Blázquez 1977a: 385-437).
- (1960d), “La colección inédita de bucchero etrusco del Museo Arqueológico Nacional de Madrid”: *Zephyrus* 11, 141-150.
- (1960e), “Molde de barro con el tema de la loba y los gemelos”: *Zephyrus* 11, 258-259.
- (1961a), “El 'despotes therón' en Etruria y en el mundo circunmediterráneo”: *Atti del settimo Congresso Internazionale di Archeologia Classica*, vol. 2, Roma, 199-214.
- (1961b), “Terracotas del santuario de Calés (Calvi), Campania”: *Zephyrus* 12, 25-42 (recopilado en Blázquez 2007a, 237-248).
- (1962a), *Religiones primitivas de Hispania I. Fuentes literarias y epigráficas*, Madrid/Roma: CSIC (Delegación de Roma).
- (1962b), “Cabezas célticas inéditas del castro de Yecla. Salamanca”: *VII Congreso Arqueológico Nacional. Barcelona 1961*, Zaragoza, 217-226.
- (1962c), “Naiskos inédito de Cybeles en el Museo Arqueológico de Barcelona”: *Archivo Español de Arqueología* 35, 87-90.
- (1962d), “La colección inédita de urnas y sarcófagos etruscos del Museo Arqueológico de Barcelona”: *Archivo Español de Arqueología* 35, 90-100.

- (1962e), “Seis terracotas inéditas del Santuario de Calés (Calvi), Campania”: *Archivum* 12 (Miscelánea asturiana dedicada a D. Juan Uría Riu), 53-62 (recopilado en Blázquez 2007a, 249-255).
- (1962f), “Venationes y juegos de toros en la Antigüedad”: *Zephyrus* 13, 47-65.
- (1962g), “Reseña a Á. Álvarez de Miranda, *Ritos y juegos del toro*”: *Zephyrus*, 13, 125-126.
- (1962h), “Reseña a Álvarez de Miranda, Á.: *Religiones mistericas*”: *Estudios Clásicos* VI/36, 116-118.
- (1963a), “L'héroïsation équestre dans la Péninsule Ibérique”: *Celticum* 6. *Actes du Troisième Colloque International d'Études Gauloises, Celtiques et Protoceltiques. Mediolanum - Avaricum Biturigum 1962, Chateaufort-Bourges (Cher) 27-30 Juillet 1962 (Supplément à Ogam-Tradition Celtique* 86), Rennes, 405-423 (recopilado en traducción al español en Blázquez 1977a: 278-289).
- (1963b), “Terracotas del santuario de Calés (Campania)”: *Archivo Español de Arqueología* 36, 20-39.
- (1963c), “Simbolismo funerario de la granada, huevo, ramo y papaverácea entre los pueblos itálicos y mediterráneos antes de los romanos”: Trabajo científico inédito escrito expresamente para tomar parte en la oposición a la cátedra de Historia de las Religiones (ejemplar en Alcalá, Archivo General de la Administración legajo 16.781 -(05)001.010 top. 32/38-50), 45 páginas.
- (1963d), “Cabezas de terracota del santuario de Calés”: *Goya* 59, 342-345.
- (1964a), “Coroplastia prerromana del Puig dels Molins”: *Archivo Español de Arqueología* 37, 40-49.
- (1964b), “Terracota púnica de Puig dels Molins en el Museo Arqueológico de Barcelona”: *VIII Congreso Nacional de Arqueología*. Sevilla-Málaga 1963, Zaragoza, 404-405.
- (1965a), “Crátera de bronce con lucha de aqueos y troyanos alrededor del cadáver de Patroclo en el Instituto de Valencia de don Juan en Madrid”: *Zephyrus* 16, 127-128.
- (1965b), “La Tomba del Cardinale y la influencia órfico-pitagórica en las creencias etruscas de ultratumba”: *Latomus* 26, 3-39 (recopilado en Blázquez 1977a: 180-210).
- (1965c), “Esculturas romanas de Segóbriga”: *Zephyrus* 16, 119-126.
- (1966a), “Dios jinete púnico sobre disco de Ibiza”: *Zephyrus* 17, 101-103 (recopilado en Blázquez 1977a: 29-31).
- (1967a), “El caballo en las creencias griegas y en las de otros pueblos circunmediterráneos”: *Revue Belge de Philologie et d'Histoire* 45, 48-80 (recopilado en Blázquez 1977a: 42-68).

- (1967b), “Aportaciones al estudio del simbolismo funerario del huevo y granada en las creencias populares de las antiguas religiones mediterráneas”: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 23, 132-165 (recopilado en Blázquez 1977a: 69-98).
- (1967c), “Posible origen africano del cristianismo español”: *Archivo Español de Arqueología* 40, 30-50 (recopilado en Blázquez 1977a: 467-494 (en inglés en Blázquez 1969c).
- (1968a), “Relaciones entre Hispania y los semitas (sirios, fenicios, chipriotas, cartagineses y judíos) en la Antigüedad”: *Beiträge zur Alten Geschichte und deren Nachleben. Festschrift für Franz Altheim*, Berlín, 42-75.
- (1969a), “Arqueología cristiana de la España romana”: *Arbor* 280, 113-114.
- (1969b), “Simbolismo funerario del ramo y la adormidera en Etruria y en las antiguas civilizaciones mediterráneas”: en J. Bibauw (ed.), *Hommmages à Marcel Renard II* (Collection Latomus 102), Bruselas, 97-104 (recopilado en Blázquez 1977a: 211-218).
- (1969c), “The Possible African Origin of Christianity in Spain”: *Classical Folia. Studies in the Christian Perpetuation of the Classics* 23.1, 3-31 (traducción de Blázquez 1967c).
- (1969d), “Terracotas de Calés en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid”: *Zephyrus* 19-20 (1968-1969), 107-113.
- (1970a), “Culto al toro y culto a Marte en Lusitania”: *Actas e Memórias do I Congresso Nacional de Arqueología realizado em Lisboa de 15 a 20 de Dezembro de 1958, em homenagem ao Doutor José Leite de Vasconcelos*, Lisboa, II, 147-153 (recopilado en Blázquez 1977a: 365-368).
- (1970b), “Las religiones indígenas del área noroeste de la Península Ibérica en relación con Roma”: *Legio VII Gemina*, León, 63-77 (recopilado en Blázquez 1977a: 369-384).
- (1971a), “Escarabeos de Ibiza”: *Zephyrus* 21-22 (1970-1971), 315-319.
- (1972a), “Últimas aportaciones al estudio de las religiones primitivas de Hispania”: *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, 81-90.
- (1972b), “La religión de los celtíberos”: *Numancia. Crónica del Coloquio conmemorativo del XXI centenario de la epopeya numantina*, Zaragoza, 133-144.
- (1972c), “Temas del mundo clásico en el arte del siglo XX”: *Homenaje a Gómez Moreno I* (*Revista de la Universidad Complutense* 21-83-), Madrid, 1-21 (recopilado en Blázquez 2009a, 247-268).
- (1972d), “Escarabeos de Ibiza (Baleares)”: *Omaggio a F. Benoit I*, Bordighera, 327-344.
- (1972e), “Cacerías y corridas de toros en la Antigüedad”, *Jano* 41, 45-47.

- (1973a), “Die Mythologie der Althispanier”: en H.W. Haussig (ed.), *Wörterbuch der Mythologie, vol. II. Götter und Mythen im Alten Europa*, Stuttgart, Ernst Klett Verlag, vol. I, fasc. 10, 707-828.
- (1973b), “Terracotas púnicas en Ibiza”: *Rivista di Studi Fenici* 1.2, 207-214.
- (1973c), “El mundo clásico en Picasso”: *Discursos y ponencias del IV Congreso Español de Estudios Clásicos*. Barcelona y Madrid, 15-19 de abril de 1971, Madrid, 141-155 (recopilado en Blázquez 2009a, 221-236).
- (1973d), “El Edicto sobre las bacanales del año 186 antes de Jesucristo”: *Jano* 63, 105-108.
- (1974a), “Propaganda dinástica y culto imperial en las acuñaciones de Hispania”: *Actas del I Congreso Nacional de Numismática*. Zaragoza 1972, *Numisma* 120-131 (1973-1974), 311-329.
- (1974b) (en coautoría con J. González Navarrete), “Mosaicos hispanos del Bajo Imperio”: *Archivo Español de Arqueología* 45-47 (1972-1974), 419-438.
- (1974c), “Constantino el Grande y la Iglesia”: *Jano* 109, 80 y 83-84.
- (1974d), “Rechazo y asimilación de la cultura clásica por el cristianismo primitivo”: *Jano* 118, 78, 81-82, 84 y 87.
- (1975a), *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid: Istmo.
- (1975b), “Nuevos teónimos hispánicos (addenda y corrigenda)”: *Cuadernos de Estudios Gallegos* 29 (1974-1975), 23-29.
- (1975c), “Arte y sociedad en los mosaicos del Bajo Imperio”: *Bellas Artes* 75, 18-25.
- (1976a), “Música, danza, competiciones e himnos en la Hispania Antigua”: *Bellas Artes* 76 (51), mayo-junio 1976, 3-10 (recopilado en Blázquez 1977, 332-343).
- (1976b), “Arte y religión entre los iberos”: *Historia* 16, 1, 89-94.
- (1976c), “Arte y sociedad en los mosaicos del Bajo Imperio”: *Bellas Artes* 76, 13-22.
- (1977a), *Imagen y Mito. Estudios sobre religiones mediterráneas e ibéricas*, Madrid: Cristiandad.
- (1977b), “La heroización ecuestre”: *Historia* 16, 19, 33-42.
- (1978a), “Problemas económicos y sociales en la vida de Melania la Joven y en la Historia Lausiaca de Palladio”: *Actas del Coloquio 1978. Colonato y otras formas de dependencia no esclavistas. Memorias de Historia Antigua* 2, 103-123 (recopilado en Blázquez 1990c, 145-186 (recopilado en Blázquez 1998a: 315-344).
- (1978b), “Neueste Ausgrabungsfunde in Spanien aus orientalisierender Zeit mit neuen Gusstechniken”: *Proceedings of the Xth International Congress of Classical Archaeology* 1, Ankara, 369-377.

- (1978c), “Cabezas cortadas”: *Historia* 16, 26, 33-39.
- (1978d), “La tumba de Filipo II de Macedonia”: *Historia* 16, 26, 138-143.
- (1978e), “Mosaicos romanos del Bajo Imperio”: *Archivo Español de Arqueología* 50-51, 269-193.
- (1979a), “Últimas aportaciones a las religiones primitivas de Hispania”: *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*, Cáceres, 131-169.
- (1979b) (en coautoría con J. Remesal, J.L. Ramírez y J. Valiente), “La necrópolis oretana de Castulo. Campaña de 1976”: *VIII Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular, Córdoba 1976*, Córdoba, 10-24.
- (1979c), “Etruscos. Dioses y hombres”: *Historia* 16, 40, 74-78.
- (1979d), “Las raíces clásicas de la cultura ibérica. Estado de la cuestión. Últimas aportaciones”: *Archivo Español de Arqueología* 52, 141-174.
- (1980a), “Templo arcaico en Linares, Jaén”: *Revista de Arqueología* 2, 45.
- (1980b), “Los mosaicos romanos de Torre de Palma (Monforte, Portugal)”: *Archivo Español de Arqueología* 53, 125-162.
- (1981a), “Die Rolle der Kirche in Hispanien im 4. und 5. Jahrhundert”: *Klio* 63.2, 649-660.
- (1981b), “El sincretismo en la Hispania romana entre las religiones indígenas, griega, romana, fenicia y místicas”: *La religión romana en Hispania*, Madrid, Ministerio de Cultura, 177-221 (recopilado en Blázquez 1991a: 29-81).
- (1981c), “Prisciliano, introductor del ascetismo en Gallaecia”: *I Reunión Gallega de Estudios Clásicos (Santiago-Pontevedra, 2-4 julio 1979)*, Santiago de Compostela, 210-236.
- (1981d), “Prisciliano, introductor del ascetismo en Hispania: las fuentes. Estudio de la investigación moderna”: en G. Fatás (ed.), *I Concilio CaesarAugustano. MDC Aniversario. Zaragoza 25-27 septiembre de 1980*, Zaragoza, 65-121 (recopilado en Blázquez 1990c: 47-134 y Blázquez 1991a: 373-442).
- (1981e), *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga* (Corpus de mosaicos de España III), Madrid-CSIC.
- (1981f), “Hatra: la ciudad santa del dios Shamash”: *Revista de Arqueología* 11, 50-57.
- (1981g), “Las pinturas helenísticas de Qusayr'Amra (Jordania) y sus fuentes”: *Archivo Español de Arqueología* 54, 157-202.
- (1982a), “Temas del mundo clásico en la pintura de Kokoschka y Braque”: en AA.VV. *Miscelánea de Arte*, Madrid: CSIC, 269-274 (recopilado en Blázquez 2009a, 189-196).
- (1982b), “Prisciliano. Estado de la cuestión”: en *Curso de Verano UIMP “Prisciliano y el priscilianismo”*. Museo de Pontevedra 7-12 de septiembre de 1981, Oviedo: Monografías de Los Cuadernos del Norte, 47-52.

- (1982c), “Religión y urbanismo en Emerita Augusta”: *Archivo Español de Arqueología* 55, 89-106 (recopilado en Blázquez 1991a: 263-283).
- (1982d), “El mosaico con el triunfo de Dionysos de la villa romana de Valdearados (Burgos)”: *Homenaje a Sáenz de Buruaga*, Badajoz, 407-423 (recopilado en Blázquez 1993b: 307-317).
- (1982e), “Marfiles fenicios de Cancho Roano (Badajoz) con el árbol de la vida y sus prototipos”: *Boletín de la Sociedad Española de Orientalistas* 18, 127-139 (recopilado en Blázquez 1992a: 301-305).
- (1982f), *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia* (Corpus de mosaicos de España IV), Madrid-CSIC.
- (1982g), *Mosaicos de la Real Academia de la Historia, Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca* (Corpus de mosaicos de España V), Madrid-CSIC.
- (1982h), “Masada: fortaleza de Herodes y holocausto celote”: *Revista de Arqueología* 18, 16-36.
- (1983a), *Primitivas religiones ibéricas II. Religiones prerromanas*, Madrid: Cristiandad.
- (1983b), “Gerión y otros mitos griegos de Occidente”: *Gerión* 1, 21-38 (recopilado en Blázquez 1992a: 323-348).
- (1983c), “Cinturones sagrados en la Península Ibérica”: *Homenaje al Prof. Martín Almagro Basch* 2, Madrid, 411-420.
- (1983d) (en coautoría con T. Ortego), *Mosaicos romanos de Soria* (Corpus de mosaicos de España VI), Madrid-CSIC.
- (1983e), “La pintura helenística de Qusayr'Amra. II”: *Archivo Español de Arqueología* 56, 169-212.
- (1984a) (en coautoría con F. Lara), *El Libro de los Muertos*, Madrid: Editora Nacional.
- (1984b), “Cinturones sagrados en la Grecia antigua”: en Luis Gil y Rosa M^a. Aguilar (eds.), *Apophoreta Philologica Emmanuelli Fernández-Galiano a sodalibus oblata (Estudios Clásicos, 36-88-)*, Madrid, 331-337.
- (1984c), “Mosaicos báquicos de la Península Ibérica”: *Archivo Español de Arqueología* 57, 69-95 (recopilado en Blázquez 1993b: 318-332).
- (1984d), “Urbanismo y religión en Itálica (Bética, Hispania)”: *Religione e Città nel mondo antico*, Roma, 233-264 (recopilado en Blázquez 1991a: 285-313).
- (1984e), “Samarcanda, la ciudad soviética de las mil y una noches”: *Revista de Arqueología* 38, 6-10.
- (1985a), “La crisis del Bajo Imperio en la obra de Salviano de Marsella. Problemas económicos y sociales”: *Gerión* 3, 157-182 (recopilado en Blázquez 1990c, 205-247).

- (1985b), “Magia y religión entre los pueblos indígenas de la Hispania Antigua”: *Religión, superstición y magia en el mundo romano*, Cádiz, 137-158 (recopilado en Blázquez 1991a: 83-108).
- (1985c), “Städtebau und Religion in Neukarthago (Hispanien). Topographie: Tempel aus der Zeit der römischen Republik”: en E. Weber y G. Dobesch (eds.), *Römische Geschichte, Altertumskunde und Epigraphik. Festschrift für Artur Betz zur Vollendung seines 80. Lebensjahres*, Viena, 75-105 (traducido y recopilado en Blázquez 1991a: 315-331).
- (1985d) (en coautoría con S. Jiménez), “Dios tricéfalo de la villa de Montemayor (Salamanca)”: *Archivo Español de Arqueología* 58, 125-128.
- (1985e) (en coautoría con J. Valiente), “El santuario preibérico de Cástulo. Relaciones entre la meseta y Andalucía en la protohistoria”: en J. de Hoz (ed.), *Actas del III Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas. Lisboa, 5-8 noviembre 1980*, Salamanca, 179-200.
- (1985f) (en coautoría con M.A. Mezquiriz, con la colaboración de M. Navarro y M.L. Neira), *Mosaicos romanos de Navarra* (Corpus de mosaicos de España VII), Madrid-CSIC.
- (1985g), “Mosaicos romanos del Campo de Villavidel (León) y de Casari-che (Sevilla)”: *Archivo Español de Arqueología* 58, 107-124.
- (1985h), “Mitos y leyendas griegas del Mar Negro y de Iberia: Arimaspos en Escitia y en Occidente”: *The Black Sea Litoral in the Hellenistic Time*, Tíblis, 1-15 (recopilado en Blázquez 1999a: 11-27 y en italiano en Blázquez 2014c: 9-20).
- (1986a), “Einheimische Religionen Hispaniens in der römischen Kaiserzeit”: *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II.18.1, 164-275.
- (1986b), “La carta 67 de Cipriano y el origen africano del cristianismo hispano”: *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, vol. III. *Estudios históricos*, Madrid, 93-102 (recopilado en Blázquez 1991a: 361-372).
- (1986c), “Cosmología mitraica en un mosaico de Augusta Emerita”: *Archivo Español de Arqueología* 59, 89-100 (recopilado en Blázquez 1993b: 380-385).
- (1986d), “Los túmulos de Villaricos (Almería), Setefilla y Carmona (Sevilla), Cástulo (Jaén), Torre de Doña Blanca (Cádiz) y de Marruecos y sus prototipos orientales”: *Actas del Congreso en Homenaje a Luis Siret (1934-1984). Cuevas de Almanzora 1984*, Sevilla, 557-561 (recopilado en Blázquez 1991a: 227-233 y Blázquez 2014a: 33-46).
- (1986e), “Sincretismo en la Lusitania romana”: *Primeras jornadas sobre manifestaciones religiosas en Lusitania. Cáceres, marzo 1984*, Cáceres, 7-14 (recopilado en Blázquez 1991a: 109-116).

- (1986f) (en coautoría con G. López Monteagudo, M^a. L. Neira y M^a. P. San Nicolás), “La mitología en los mosaicos hispano-romanos”: *Archivo Español de Arqueología* 59, 101-162 (recopilado en Blázquez 1993b: 386-444).
- (1986g) (en coautoría con J.C. Elorza y A.B. Arraiza), “Atalanta y Meleagro en un mosaico romano de Cardeñajimeno (Burgos, España)”: *Latomus* 45, 555-567 (recopilado en Blázquez 1993b: 351-362).
- (1986h) (en coautoría con G. López Monteagudo), “Mosaicos de Asia Menor”: *Archivo Español de Arqueología* 59, 233-252.
- (1986i), “Mosaicos hispanos de época de las invasiones bárbaras. Problemas estéticos”: *Los Visigodos. Historia y Civilización. Actas de la Semana Internacional de Estudios Visigóticos (Madrid – Toledo – Alcalá de Henares, 21-25 octubre de 1985): Antigüedad y Cristianismo* 3, 463-475.
- (1986j), “El influjo de la cultura semita (fenicios y cartagineses) en la formación de la cultura ibérica”: *Los fenicios en la Península Ibérica (Aula Orientalis* 4), Sabadell 1986, 163-177 (recopilado en Blázquez 1992a: 461-490).
- (1987a), “Basque religion”: en M. Eliade (ed.) *Encyclopedia of Religion* 2, 80-81.
- (1987b), “Iberian religion”: en M. Eliade (ed.) *Encyclopedia of Religion* 6, 547-551.
- (1987c), “Nuevos teónimos hispanos. *Addenda et corrigenda V*”: *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 13-14 (Homenaje al profesor Gratiniano Nieto) II (1986-1987), 141-161 (recopilado en Blázquez 1991a: 139-156).
- (1987d), “Recientes aportaciones a las religiones primitivas de Hispania (*addenda et corrigenda*)”: *Athlon. Saturata grammatica in honorem Francisci R. Adrados* II, Madrid, 69-84 (recopilado en Blázquez 1991a: 117-138).
- (1987e), “L'élément grec dans les religions orientales dans la Péninsule Ibérique, en *Praktika tou VIII diethnous synedriou Hellenikes kai Latinikes epigraphikes. Athina, 3-9 Oktobriou 1982*, vol. II, Atenas, 78-81 (traducido en Blázquez 1991a, 183-187).
- (1987f), “Arte y mitología en los mosaicos palentinos”: *Actas del I Congreso de Historia de Palencia: Castillo de Monzón de Campos, 3-5 Diciembre 1985*, vol. I, Palencia, 361-408 (recopilado en Blázquez 1993b: 107-128).
- (1987g), “Las vinculaciones de la novela (*Asno de Oro de Apuleyo, Dafnis y Cloe, Las Efesíacas*) con la mitología religiosa”: en *Historia y pensamiento. Homenaje a Luis Díez del Corral ofrecido por la Universidad Complutense*, Madrid, 119-132 (recopilado en Blázquez 2003b: 306-323).

- (1987h), “Los túmulos de Setefilla y Carmona (Sevilla), los de Marruecos y sus prototipos orientales”: en Manuel Olmedo (coord.), *España y el Norte de África. Bases históricas de una relación fundamental: aportaciones sobre Melilla*, Melilla, 39-42.
- (1987i) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “La necrópolis del Estacar de Robarinas, Castulo: tipología de los enterramientos”: *Homenaje a D. Domingo Fletcher 1 (Archivo de Prehistoria Levantina, 17)*, 177-198 (recopilado en Blázquez 1991a: 235-251).
- (1987j) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Ritos funerarios ibéricos en la Alta Andalucía: enterramientos cenotáficos”: *Miscelánea de Estudios de Arqueología, Historia del Arte e Historia, dedicados a Ana María Vicent*, Córdoba (recopilado en Blázquez 1991a: 253-260).
- (1987k) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “The sanctuary of 'La Muela' (Cástulo, Jaén). One of the units of the oldest pebble-mosaics in Spain”: *Archiv für Orientforschung* 24, 243-247.
- (1987l), “Transformaciones sociales y descomposición de las formas artísticas de la Antigüedad clásica”: *Fragmentos* 10, 25-37.
- (1987m) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Mosaicos en la costa de Asia Menor (II)”: *Revista de Arqueología* 69, 29-36.
- (1988a), “Iberian art with Greek influence: The funerary monument of Jumilla (Murcia, Spain)”: *American Journal of Archaeology* 92, 503-508 (traducido al español en: Blázquez 1992a, 452-458).
- (1988b), “Los templos de Lixus (Mauritania Tingitana) y su relación con los templos de ciudades semitas representados en las monedas”: *Actas del I Congreso Internacional 'El estrecho de Gibraltar'. Ceuta, 1987, vol. 1: Prehistoria e Historia de la Antigüedad*, Ceuta, 529-561.
- (1988c), “Mosaicos de Comunción (Álava). Grifos. Estaciones. Diana”: *II Congreso Mundial Vasco. Estella 1988, vol. 1, San Sebastián*, 235-252 (recopilado en Blázquez 2000a: 485-498).
- (1988d) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Nuevas aportaciones a las religiones primitivas de Hispania”: en *Espacio, Tiempo y Forma, serie II (Historia Antigua) 1 (Homenaje al profesor Eduardo Ripoll Perelló)*, 153-183 (recopilado en Blázquez 1991a: 157-168).
- (1988e) (en coautoría con G. López Monteagudo, M^a. L. Neira y M^a. P. San Nicolás), “El simbolismo del matrimonio en el mosaico de Fuente Álamo (Puente Genil, Córdoba), y otros mosaicos hispanos inéditos”: *Latomus* 47, 785-804 (recopilado en Blázquez 1993b: 458-475).
- (1988f), “Arte y sociedad en los mosaicos de Navarra”, *I Congreso General de Historia de Navarra (Pamplona 1986) II: Príncipe de Viana, Anejo 7* 307-337.

- (1988g), “Los griegos en la Península Ibérica, siglos VII-V a.C. Analogías con la colonización griega en el Mar Negro (Cólquida)”: *Homenaje a García y Bellido 5. Anejos de Gerión* 1, 9-18 (recopilado en Blázquez 1992a: 309-322).
- (1989a), *Los hebreos (Historia Akal del mundo antiguo 63. Oriente 10)*, Torrejón de Ardoz: Akal.
- (1989b), “Aportaciones a las religiones primitivas de Hispania. Teónimos, addenda et corrigenda VI”: *Empùries* 48-50 (1986-1989), 128-135 (recopilado en Blázquez 1991a: 169-182).
- (1989c), “El monacato de los siglos IV, V, VI, como contracultura civil y religiosa”: en M^a. J. Hidalgo (ed.), *La Historia en el contexto de las ciencias humanas y sociales. Homenaje a Marcelo Vigil Pascual*, Salamanca, 97-121 (recopilado en Blázquez 1998a: 221-255).
- (1989d), “El monacato del Bajo Imperio en las obras de Sulpicio Severo y en las vidas de Melania la Joven, Geroncio, en la Vida de Antonio de Atanasio y en la Vida de Hilarión de Gaza de Jerónimo. Su repercusión económica y social”: *Revista Internacional de Sociología* 47.3, 339-372 (recopilado en Blázquez 1998a: 256-287).
- (1989e), “Los rituales funerarios de la tumba tracia de Kazanlak y sus paralelos en Grecia, Etruria, Campania, Lacio, la Península Ibérica y Chipre”: *V Symposium internazionale di Tracologia. Spoleto 1987*, Roma, 123-135.
- (1989f), “Etruscos en la Hispania romana”: *Atti del Secondo Congresso Internazionale Etrusco. Firenze 26 Maggio - 2 Giugno 1985*, Roma, vol. III [Suplemento di Studi Etruschi], 1495-1500 (recopilado en J. M^a. Blázquez, *España Romana*, Madrid 1996: 135-139).
- (1989g), (en coautoría con G. López Monteagudo, M^a. L. Neira y M^a. P. San Nicolás), *Mosaicos Romanos de Lérida y Albacete* (Corpus de mosaicos de España VIII). Madrid-CSIC.
- (1989h), (en coautoría con G. López Monteagudo, M^a. L. Neira y M^a. P. San Nicolás), *Mosaicos Romanos del Museo Arqueológico Nacional* (Corpus de mosaicos de España IX). Madrid-CSIC.
- (1989i), “Arte (mosaicos), sociedad e historia en la Hispania Romana del Alto Duero (s. IV)”: *Festchrift für Prof. Dr. Günter, Klio* 71,2, 330-343.
- (1989j) (en coautoría con G. López Monteagudo), “El Museo de los mosaicos de El Bardo (Túnez)”: *Espacio, Tiempo y Forma*, serie II (Historia Antigua) 2, 313-353.
- (1989k) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert y G. López Monteagudo), “El Museo de mosaicos del Gran Palacio de Bizancio. Problema de cronología de los pavimentos”: *Revista de Arqueología* 95, 29-37.

- (1989l) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Nemroud Dagh (Turquía). La tumba santuario de Antioco I de Comagene”: *Revista de Arqueología* 102, 12-24.
- (1989m), “Los cristianos contra la milicia imperial. La objeción de conciencia en el cristianismo primitivo”: *Historia* 16, 154, 68-76.
- (1989n), “Mosaicos del Museo Arqueológico de Estambul”: en *Homenaje al Profesor Antonio Blanco Freijeiro*, Madrid: Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, 353-473.
- (1990a), *La sociedad del Bajo Imperio en la obra de Salviano de Marsella. Discurso leído el día 14 de enero de 1990 en el acto de su recepción pública por el Excmo. Sr.D. José María Blázquez Martínez y contestación por el Excmo. Sr. D. Antonio Blanco Freijeiro*, Madrid: Real Academia de la Historia (recopilado en Blázquez 1998a: 450-523).
- (1990b), *El nacimiento del cristianismo*, Madrid: Síntesis.
- (1990c), *Aportaciones al estudio de la España romana en el Bajo Imperio*, Madrid: Istmo.
- (1990d), “Temas de mitología pagana en iglesias cristianas del Oriente”: en A. González Blanco y J. M^a. Blázquez (eds.), *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano. Antigüedad y Cristianismo* 7, 367-384 (recopilado en Blázquez 1993b: 551-562).
- (1990e), “Alejandro Magno, modelo de Alejandro Severo”: en M. Crosille (ed.), *Neronia IV. Alejandro Magno, modelo de los emperadores romanos. Actes du IVe. Colloque International de la SIEN*, Bruxelles, 25-36 (recopilado en Blázquez 2000a: 319-330).
- (1990f), “Extracción social del monacato primitivo, siglos IV-VI”: *Quaderni Catanesi di Studi Classici e Medievale* 10.19, 1988 (1990), 173-189 (recopilado en Blázquez 1998a: 345-365).
- (1990g), “La religión de los pueblos de la Hispania prerromana”: *I Coloquio Internacional sobre Religiones Prehistóricas de la Península Ibérica. Salamanca-Cáceres, 4-8 de mayo de 1987. Zephyrus* 43, 223-233.
- (1990h), “Mosaico paleocristiano del Museo de Huesca”: *La romanització del Pirineu. 8º Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà. Homenatge al Dr. Miquel Tarradell. Puigcerdà 1988*, Puigcerdà, 137-141 (recopilado en Blázquez 1993b: 476-479).
- (1990i) (en coautoría con G. López Monteagudo), “Destrucción de mosaicos mitológicos por los cristianos”: en A. González Blanco y J. M^a. Blázquez (eds.), *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano. Antigüedad y Cristianismo* 7, 353-365 (recopilado en Blázquez 1993b: 541-550).

- (1990j) (en coautoría con G. López Monteagudo), “La colección de mosaicos del Museo del Bardo, en el Centenario de su fundación”: *Goya* 217-218, 2-13 (recopilado en Blázquez 2007a: 403-413).
- (1990k) (en coautoría con G. López Monteagudo, M^a. L. Neira y M^a. P. San Nicolás), “Pavimentos africanos con espectáculos de toros. A propósito del mosaico de Silin (Tripolitania)”: *Antiquités Africaines* 26, 155-204.
- (1990l) “Arqueología romana en Toledo. Mosaicos”: en AA:VV. *Symposium sobre Toledo y Carpetania en la Edad Antigua (Toledo, 1986)*, Toledo, 143-177.
- (1990m) “Mosaicos romanos de Zamora. Santa Cristina de la Polvorosa. Los talleres. Gusto artístico”: en *Actas del I Congreso de Historia de Zamora (Zamora, 1988)*, Zamora, tomo 2, 359-368.
- (1990n) (en coautoría con G. López Monteagudo, M^a. L. Neira y M^a. P. San Nicolás), “Influjos africanos en los mosaicos hispanos”: *L’Africa Romana VII. Atti dell’VII Convegno di studio (Sassari, 1989)*, Sassari, 673-694.
- (1990o) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Las sectas religiosas en el Imperio romano”: *Historia* 16, 169, 139-144.
- (1991a), *Religiones en la España Antigua*, Madrid, Cátedra, 1991.
- (1991b), “Aspectos de la sociedad romana del Bajo Imperio en las cartas de San Jerónimo (I)”: *Gerión* 9, 263-288 (recopilado en Blázquez 1998a: 166-199).
- (1991c), “Urbanismo y religión en Cádiz”: inédito, publicado en Blázquez 1991a: 333-358.
- (1991d), “La presencia de artesanos etruscos en Tartesos”: en J. Remesal y O. Musso, *La Presencia de material etrusco en la Península Ibérica. Barcelona 1990*, Barcelona, 597-600 (recopilado en Blázquez 1992a: 446-451).
- (1991e) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Recientes aportaciones a las religiones primitivas de la Hispania Antigua”: *Trabajos de Prehistoria* 48, 357-363.
- (1991f), “Arte y sociedad en los mosaicos de Augusta Emerita”: *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* 72, 177-231.
- (1991g), “Aspectos comunes de los mosaicos de Cerdeña, África y España”: en *Atti del VIII Convegno di Studi su L’Africa Romana (Cagliari, Cerdeña 1990)*, Sassari: Università di Sassari, 911-926.
- (1992a), *Fenicios, Griegos y Cartagineses en Occidente*, Madrid: Cátedra.
- (1992b), *Prehistoria y primeras culturas*, Barcelona: Océano-Instituto Gallach (capítulos específicos sobre religión: Paleolítico: la religión (68-78); Arte y religión neolíticos (120-139); Israel. Religión (359-366)).
- (1992c), “Recientes aportaciones a las religiones prerromanas de Hispania. II”: *Gerión* 10, 193-203 (recopilado en Blázquez 2001a: 152-160).

- (1992d), “On the Early Bronze Age Idols of Iberia: Origins and Chronology”: *Journal of Prehistoric Religion* 6, 6-14.
- (1992e), “La demonología en la vida de Antonio de Atanasio, de Martín de Tours de Sulpicio Severo, de Hilarión de Gaza de Jerónimo, en la Historia Lausiaca de Palladio, y en la vida de Melania de Geroncio”: en J. Alvar; C. Blázquez y C. González Wagner (eds.), *Héroes, semidioses y daimones. Primer encuentro-coloquio de ARYS. Jarandilla de la Vera. Diciembre de 1989*, Madrid, 311-344 (recopilado en Blázquez 1998a: 527-563).
- (1992f) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Recientes aportaciones al culto de las aguas en la Hispania romana”: *Espacio, Tiempo y Forma*, serie II (Historia Antigua) 5 (AA.VV. *Termalismo antiguo. Actas de la mesa redonda “Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica”*: Madrid, 28, 29 y 30 de noviembre de 1991), 21-66.
- (1992g), “El mosaico tardoantico en Hispania”: en *X Corso di Cultura sull'arte ravennate e bizantina*, Ravenna, 99-136.
- (1992h) (en coautoría con M^a. P. García Gelabert, G. López Monteagudo y M^a. L. Neira), “Mosaicos romanos de Siria”: *Revista de Arqueología* 132, 10-18.
- (1992i) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Amor, sexo e inmortalidad en el mundo antiguo”: *Revista de Arqueología* 137, 38-47.
- (1992j) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “El origen funerario de los Juegos Olímpicos”: *Revista de Arqueología* 140, 28-39.
- (1992k), “Paleolítico: la religión”: en Blázquez 1992b: 68-78.
- (1992l), “Arte y religión neolíticos”: en Blázquez 1992b: 120-128.
- (1992m), “Religión (Israel)”: en Blázquez 1992b: 358-366.
- (1993a) (en coautoría con J. Martínez-Pinna y S. Montero), *Historia de las religiones antiguas. Oriente, Grecia y Roma*, Madrid: Cátedra (autor de la primera parte: Oriente, pp. 11-214).
- (1993b), *Mosaicos romanos de España*, Madrid: Cátedra.
- (1993c), “El enigma de la religión tartésica”: en J. Alvar y J. M^a. Blázquez (eds.), *Los enigmas de Tarteso*, Madrid: Cátedra, 117-138 (recopilado en Blázquez 2001a: 15-32).
- (1993d), “La alta sociedad de Alejandría según el *Pedagogo* de Clemente”: *Gerión* 11, 185-227 (recopilado en Blázquez 1998a: 117-165).
- (1993e), “Las danzas sagradas de Ilici, Alicante”: *Homenaje a Alejandro Ramos Folqués: ciclo de conferencias desarrollado en Elche entre los días 25 y 29 de noviembre de 1985*, Elche, 67-82 (recopilado en Blázquez 1999a: 305-319 y en italiano en Blázquez 2014c: 209-218).
- (1993f), “Mosaicos romanos mitológicos en Chipre, España y Portugal”: *Galeria Antiquaria* 105, 36-41.

- (1993g), “Problemas de la iglesia hispana a finales del siglo IV, según la decretal del obispo de Roma, Siricio”: *Antiquitas. Acta Universitatis Wratislaviensis* 18, 37-44 (recopilado en Blázquez 2006a: 389-394).
- (1993h), “Religión y sociedad en las inscripciones de Salamanca”: *Religio deorum. Actas del Coloquio Internacional de epigrafía Culto y Sociedad en Occidente. Tarragona, octubre 1988*, Sabadell: AUSA, 73-81 (recopilado en Blázquez 2001a: 133-142).
- (1993i) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Temas del Mundo Clásico en el arte moderno español”: *La visión del Mundo Clásico en el arte español. VI Jornadas de Arte. Madrid, 15-18 de diciembre de 1992*, Madrid: CSIC, 403-413 (recopilado en Blázquez 2009a, 237-245).
- (1993j) (en coautoría con S. Montero), “Ritual funerario y status social: los combates gladiatorios prerromanos en la Península Ibérica”: *Veleia* 10, 1993, 71-84 (recopilado en Blázquez 1999a: 341-362 y en italiano en Blázquez 2014c: 231-246).
- (1993k) (en coautoría con J. Cabrero), “Himno a An”: *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 29, 179-187.
- (1993l) (en coautoría con G. López Monteagudo, G. Mañanes y T. Fernández-Ochoa), *Mosaicos Romanos de León y Asturias* (Corpus de mosaicos de España X), Madrid-CSIC.
- (1993m), “Persépolis: cumbre del arte persa de la Antigüedad”: *Revista de Arqueología* 150, 24-43.
- (1993n), (en coautoría con G. López Monteagudo, L. Neira y P. San Nicolás), “Hallazgos de mosaicos romanos en Hispania (1977-1987)”, *Espacio, Tiempo y Forma*, serie II (Historia Antigua) 6, 221-260.
- (1994a) (en coautoría con J. Martínez-Pinna; M^a. Paz García-Gelabert; F. Marco; J.J. Sayas; G. López Monteagudo y F. Díez de Velasco), *Historia de las religiones de la Europa Antigua*, Madrid: Cátedra (autor de los capítulos: La religión etrusca, pp. 19-102; La religión de Cerdeña, pp. 151-158; La religión tartésica y fenicia del período orientalizante, pp. 159-194; La religión del sur de la Península Ibérica, pp. 195-230; La religión del Levante ibérico, pp. 231-264; La religión de los pueblos del sur de la Galia y de los Alpes, pp. 489-502).
- (1994b), “Aspectos de la sociedad romana del Bajo Imperio en las cartas de San Jerónimo (II)”: en P. Sáez y S. Ordóñez (eds.), *Homenaje al Profesor Presedo*, Sevilla, 305-318 (recopilado en Blázquez 1998a: 200-217).
- (1994c), “El empleo de la literatura greco-romana en el Pedagogo (I-II) de Clemente de Alejandría”: *Gerión* 12, 113-132 (recopilado en Blázquez 1998a: 72-95).

- (1994d), “El uso del pensamiento de la filosofía griega en el “Pedagogo” (I-II) de Clemente de Alejandría”: *Anuario de historia de la Iglesia* 3, 49-80 (recopilado en Blázquez 1998a: 41-71).
- (1994e), “La aculturación en la religión indígena”: en J. Alvar; C. Blázquez y C. González Wagner (eds.), *Formas de difusión de las religiones antiguas, II Encuentro-Coloquio de Arys. Antigüedades, religiones y sociedad. Jarandilla de la Vera, diciembre 1990*, Madrid, 35-73.
- (1994f), “Las posesiones de Melania la Joven”: *Historiam pictura refert. Miscellanea in onore di Padre Alejandro Recio Veganzones*, Roma (Ciudad del Vaticano), 67-80 (recopilado en Blázquez 1998a: 302-314).
- (1994g), “Los rituales funerarios de la tumba tracia de Kazanlak y sus paralelos en Grecia, Etruria, Campania, Lacio, la Península Ibérica y Chipre”: *Xaris Didaskalias, Homenaje a Luis Gil*, Madrid, 625-635 (recopilado en Blázquez 1999a: 101-117 y en italiano en Blázquez 2014c: 67-78).
- (1994h), “Mosaicos hispanos de tema homérico”: *VI Coloquio Internacional sobre mosaico antiguo. Palencia-Mérida 1990*, Guadalajara, 279-292 (recopilado en Blázquez 2000a: 521-536).
- (1994i), “Últimas aportaciones a las religiones prerromanas de España”: *Mélanges Raymond Chevallier, vol. 2. Histoire & archéologie, tome 1*, Tours, 63-73 (recopilado en Blázquez 2001a: 143-152).
- (1994j), “Posibles precedentes prerromanos de los combates de gladiadores romanos en la Península Ibérica”: en J. M^a. Álvarez y J.J. Enríquez (eds.), *El anfiteatro en la Hispania romana. Coloquio Internacional, Mérida 26-28 de noviembre de 1992. Bimilenario del anfiteatro de Mérida*, Mérida, 31-36 (recopilado en Blázquez 2001a: 315-323).
- (1994k), “La vida cotidiana de los cristianos en el siglo II”: *XX Siglos* 5/21, 26-41.
- (1994l), “Cólquida e Iberia. La saga de los argonautas y otras leyendas de la Península Ibérica”: *Hispania Antiqua* 18, 65-76 (recopilado en Blázquez 1999a: 29-44 y en italiano en Blázquez 2014c: 21-30).
- (1994m), “Unveroffentliche und wenig bekannte Mosaiken aus Spanien”: en *La Mosaique Greco-Romaine IV. Actes du IVe Colloque International pour l'étude de la Mosaique Antique* (Trèves 1984), Paris, 293-302.
- (1995a) (en coautoría con J. Alvar; S. Fernández Ardanaz; G. López Montegudo; A. Lozano; C. Martínez Maza; A. Piñero), *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, Madrid: Cátedra (autor de los capítulos: I-V -pp. 19-114-; VII-VIII -pp. 157-196-; X-XXII -pp. 227- 364-; XXIV-XXVI -pp. 381-404-).

- (1995b), “Últimas aportaciones a las religiones ibéricas”: *Ilu. Revista de Ciencias de las religiones* 0 (actas del I congreso de la SECR), 33-43 (recopilado en Blázquez 1999a: 321-339 y en italiano en Blázquez 2014c: 219-230).
- (1995c), “Algunos dioses hispanos en inscripciones rupestres”: en A. Rodríguez Colmenero y L. Gasperini (eds.), *Saxa Scripta (inscripciones en roca). Actas del Simposio Internacional Ibero-Itálico sobre epigrafía rupestre. Santiago de Compostela y Norte de Portugal, 29 de junio a 4 de julio de 1992. Anejos de Larouco* 2, La Coruña, 47-59 (recopilado en Blázquez 2001a: 193-203).
- (1995d), “Aspectos del ascetismo de Melania la Joven: las limosnas”: *Ko-laios* 4 (*Arqueólogos, historiadores y filólogos: homenaje a Fernando Gascó*), 437-456 (recopilado en Blázquez 1998a: 366-388).
- (1995e), “El empleo de la literatura greco-romana en el Pedagogo (III) de Clemente de Alejandría”: *Gerión* 13, 169-184 (recopilado en Blázquez 1998a: 96-113).
- (1995f), “El legado cartaginés a la Hispania Romana”: en M'hammed Has-sine Fantar y Mansour Ghaki (eds.), *Actes du IIIe. Congrès International des Études Phéniciennes et Puniques, Tunis, 11-16 novembre 1991*, vol. 1, Tunis, 149-164 (recopilado en Blázquez 1999a: 217-240 y en italiano en Blázquez 2014c: 147-166).
- (1995g), “El legado fenicio en la formación de la religión ibera”: *I Fenici: ieri, oggi, domani*, Roma: Accademia Nazionale dei Lincei/Istituto per la Civiltà Fenicia e Punica del Consiglio Nazionale delle Ricerche, 107-117 (recopilado en Blázquez 1999: 201-216 y en italiano en Blázquez 2014c: 135-146).
- (1995h), “El periodo orientalizante en Tartessos y en Etruria. Semejanzas y diferencias”: *Tartessos 25 años después, 1968-1993. Jerez de la Frontera 1993*, Jerez de la Frontera, 17-40 (recopilado en Blázquez 2000a: 54-81 y Blázquez 2001a: 33-54).
- (1995i), “La reacción pagana ante el cristianismo”: en D Ramos-Lissón; M. Merino y A. Viciano, (eds.), *El diálogo fe-cultura en la Antigüedad cristiana*, Pamplona, 173-198 (recopilado en Blázquez 1998a: 13-37).
- (1995j), “Mosaicos Romanos con aves rapaces (halcones en escenas de carcería y águilas en escenas simbólicas) y con la caza de la perdiz”: *Anas*, 7-8, 1994-1995, 107-116 (también en Blázquez 2000a: 610-622).
- (1995k) (en coautoría con S. Montero), “Mujer e ideología funeraria: las pinturas de Paestum”: en J. Alvar; C. Blánquez y C. González Wagner, *Ritual y conciencia cívica en el mundo antiguo. Homenaje a F. Gascó*, Madrid, 49-56 (recopilado en Blázquez 1999a: 119-128 y en italiano en Blázquez 2014c: 79-86).

- (1995l) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Mosaicos mitológicos de Mauritania Tingitana y de Hispania”: *Actas del II Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar. Ceuta, noviembre 1990*, vol. 2. Madrid, 361-377 (recopilado en Blázquez 2000a: 499-513).
- (1995m) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Estelas funerarias con imágenes de toros”: en C. de la Casa (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estelas Funerarias. Soria, 28 de abril - 1 de mayo de 1993*, vol. 1, Valladolid, 189-199 (recopilado en Blázquez 2001a: 277-289).
- (1995n) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Estelas funerarias con retratos”: en C. de la Casa (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de Estelas Funerarias. Soria, 28 de abril - 1 de mayo de 1993*, vol. 2, Valladolid, 309-321 (recopilado en Blázquez 2001a: 291-302).
- (1995o) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Simbolismos funerarios, toros y retratos en la Hispania antigua”: en *Homenaje a Antonio de Bethencourt Massieu*, Santa Cruz de Tenerife, 263-283 (recopilado en Blázquez 2001a: 303-314).
- (1995p), “Tres arqueólogos españoles del siglo XX: los profesores A. García y Bellido, A. Blanco y J. Maluquer de Motes”: *VII Jornadas de Arte. Historiografía del arte español en los siglos XIX y XX. Madrid, 22-25 de noviembre de 1994*, Madrid, 187-196.
- (1995q), “El periodo orientalizante en Tartessos y en Etruria. Semejanzas y diferencias”: en *Tartessos 25 años después, 1968-1993. Jerez de la Frontera 1993*, Jerez de la Frontera, 17-40 (recopilado en Blázquez 2000a: 54-81 y Blázquez 2001a: 33-54).
- (1995r), “In memoriam Massimo Pallottino (1909-1995)”: *Gerión* 13, 13-14.
- (1996a), “Religiones indígenas en la Hispania romana (addenda et corrigenda)”: *Gerión* 14, 333-362 (recopilado en Blázquez 2001a: 161-185).
- (1996b), “Arte bizantino antiguo de tradición clásica en el desierto jordano: los mosaicos de Um Er-Rasas”: *Goya* 255, 130-143 (recopilado en Blázquez 2000a: 661-679).
- (1996c), “Cólquida e Iberia. La saga de los argonautas y otras leyendas de la Península Ibérica”: en O. Lordkipanidzé y P. Léveque (ed.), *Sur les traces des Argonautes. Actes du 6e symposium de Vani (Colchide) 22-29 septembre 1990*, Paris: Belles Lettres, 101-109 (véase Blázquez 1994l).
- (1996d), “Discurso de contestación por el Excmo. Sr. D. José María Blázquez Martínez”: en M. Almagro Gorbea, *Ideología y poder en Tartessos y en el mundo ibérico. Discurso leído el día 17 de noviembre de 1996 en la recepción pública de D. Martín Almagro Gorbea y contestación por el Excmo. Sr. D. José María Blázquez Martínez*, Madrid: Real Academia de la Historia, 163-171.

- (1996e), “La relación entre los mosaicos de Mérida y los de la Península en general”: en J. M. Álvarez Martínez (ed.), *El mosaico cosmológico de Mérida. Eugenio García Sandoval in memoriam, Cuadernos Emeritenses* 12, 39-92.
- (1997a), “Astarté, Señora de los caballos en la Hispania prerromana”: *Rivista di Studi Fenici*, 26, 79-95 (recopilado en Blázquez 1999a: 175-199 y en italiano en Blázquez 2014c: 117-134).
- (1997b), “Últimas aportaciones a la religión de los celtíberos”: *Gerión* 15, 355-360 (recopilado en Blázquez 2001a: 187-191).
- (1997c), “Aquiles y Paris: Dos héroes griegos antagónicos”: en J. Alvar y J. M^a. Blázquez (eds.), *Héroes y antihéroes en la Antigüedad Clásica*, Madrid, 15-53 (recopilado en Blázquez 1999a: 45-99).
- (1997d), “El grifo en mosaicos africanos y su significado”: *Antiquités Africaines* 33, 155-163 (recopilado en Blázquez 2000a: 541-554 y Blázquez 2003b: 731-746).
- (1997e), “Relaciones de Melania la Joven con la sociedad del Bajo Imperio”: en M^a. I. Loring (ed.), *Historia social, pensamiento historiográfico y Edad Media. Homenaje al Prof. Abilio Barbero de Aguilera*, Madrid, 349-366 (recopilado en Blázquez 1998a: 389-413).
- (1997f), “Arte religioso español del siglo XX: Picasso, Gutiérrez Solana y Dalí”: *Archivo Español de Arte*, 279, 1997, 229-246 (recopilado en Blázquez 2009a, 197-219).
- (1997g), “Mujeres de la mitología clásica en la pintura de Max Beckmann”: *Anales de Historia del Arte*, 7, 1997, 257-269.
- (1997h), “Mujeres de la mitología griega en el arte español del siglo XX”: *VIII Jornadas de Arte. La mujer en el Arte Español. Madrid, 26-29 de noviembre de 1996*, Madrid 1997, 571-581.
- (1997i), “El cristianismo, religión oficial”: en *Historia* 16, 249, 56-65 (recopilado en Blázquez 2003b: 640-653).
- (1997j) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Carácter sacro y funerario del toro en el mundo ibérico”: en *Espacios y lugares culturales en el mundo ibérico. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 18, 417-442 (recopilado en Blázquez 2001a: 245-276).
- (1997k) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “El culto a las aguas en la Hispania prerromana”: en M^a. J. Perex Agorreta (ed.), *Termalismo antiguo. I Congreso Peninsular. Actas. Arnedillo (La Rioja) 3-5 octubre 1996*, Madrid, 105-115 (recopilado en Blázquez 2001a: 119-131).
- (1997l), “La sociedad hispana del Bajo Imperio a través de sus mosaicos”: en R. Teja y C. Pérez (eds.), *La Hispania de Teodosio. Actas del Congreso Internacional. Segovia - Coca 1995*, Segovia, 395-405 (recopilado en Blázquez 2000a: 680-700).

- (1998a), *Intelectuales, ascetas y demonios al final de la Antigüedad*, Madrid: Cátedra.
- (1998b), “El mundo clásico en Dalí”: *Goya* 265-266, 238-249 (recopilado en Blázquez 2009a, 379-398).
- (1998c), “Familia y religión entre los pueblos prerromanos de la Península Ibérica”: *Arys. Antigüedades, religiones y sociedad* 1, 1998, 77-92 (recopilado en Blázquez 2001a: 105-116).
- (1998d), “La fórmula *diis et deabus*”: *Sintra* 4-5 (1995-1998), 31-35 (recopilado en Blázquez 2001a: 205-208).
- (1998e), “La vida estudiantil en Beyruth y Alejandría a finales del siglo V, según la *Vida de Severo* de Zacarías Escolástico, Paganos y cristianos (I)”: *Gerión* 16, 415-443 (recopilado en Blázquez 2003b: 555-576).
- (1998f), “Los cultos sincréticos y su propagación por las ciudades hispano-romanas”: en A. Rodríguez Colmenero (ed.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico. Actas del Congreso Internacional, Lugo 15-18 de mayo 1996*, Lugo, 249-275 (recopilado en Blázquez 2001a: 223-241).
- (1998g), “Música y danza en la religión de los pueblos prerromanos de la Península Ibérica”: en A. Vega; J.A. Rodríguez y R. Bouso (eds.), *Segundo Simposio de la SECR. Estética y religión. El discurso del cuerpo y los sentidos (Er. Revista de Filosofía. Colección Documentos)*, Barcelona, 405-418 (recopilado en Blázquez 1999a: 362-378; Blázquez 2001a: 95-104 y en italiano en Blázquez 2014c: 247-258).
- (1998h), “Mosaicos sirios de la colección Villa Real, Madrid”: en A. González Blanco y G. Matilla (eds.), *Romanización y cristianismo en la Siria Mesopotámica (Antigüedad y Cristianismo 15)*, Murcia, 477-494 (recopilado en Blázquez 2007a: 455-465).
- (1998i), “Relations between Hispania and Palestine in the Late Roman Empire”: *East Meets West: Art in the Land of Israel (Assaph, Section B: Studies in Art History, 3)*, Tel-Aviv, 163-178.
- (1998j) (en coautoría con G. López Monteagudo y M. L. Neira), “Consideraciones en torno a los mosaicos romanos de Chipre”: *Lucentum* 14-16 (1995-1997 [1998]), 63-89 (recopilado en Blázquez 2000a: 623-660).
- (1998k) (en coautoría con G. López Monteagudo, R. Navarro y P. de Palol), *Mosaicos romanos de Burgos* (Corpus de mosaicos de España XII), Madrid - CSIC, Junta Castilla y León, Diputación Burgos.
- (1999a), *Mitos, dioses, héroes, en el Mediterráneo Antiguo*, Madrid: Real Academia de la Historia.
- (1999b), “Últimas aportaciones a las religiones indígenas de Hispania: cuestiones a propósito de religiosidad celta”: *Homenaje al Profesor Montenegro*, Valladolid, 305-317 (recopilado en Blázquez 2001a: 209-222).

- (1999c), “Últimas aportaciones al conocimiento de los dioses ibéricos. Monumentos funerarios”: en F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas. Zaragoza, 12 a 15 de marzo de 1997*, Salamanca, 91-108 (recopilado en Blázquez 2001a: 55-68).
- (1999d), “Culto al toro, caballos y banquetes funerarios en la Hispania antigua”: *Mélanges C. Domergue. Pallas* 50, 121-128 (recopilado en Blázquez 2001a: 339-346).
- (1999e), “El impacto de la religión semita, fenicios y cartagineses, en la religión ibera”: en J. M^a. Blázquez y R. Ramos (eds.), *Religión y magia en la antigüedad*, Valencia (Universidad Internacional Menéndez Pelayo), 49-87 (recopilado en Blázquez 1999a: 241-304 y en italiano en Blázquez 2014c: 165-208).
- (1999f), “El missorium de Teodosio”: en M. Almagro Gorbea (ed.), *El Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 175-200 (recopilado en Blázquez 2000a: 461-481).
- (1999g), “Filosofía y cristianismo. El temor ante la muerte”: en Á. Alonso (ed.), *Amor, muerte y más allá en el judaísmo y cristianismo antiguos*, Valladolid, 145-179 (recopilado en Blázquez 2003b: 463-506).
- (1999h), “Grifos y *ketoí* en mosaicos de Italia, Hispania, África y el Oriente”: en Nicole Blanc y André Buisson (eds.), *Imago Antiquitatis. Religions et Iconographie du Monde Romain, Mélanges offerts à Robert Turcan*, Paris, 119-128 (recopilado en Blázquez 2003b: 747-763).
- (1999i), “La guerra en la Hispania antigua. Las estelas con guerreros”: *Veleia* 16, 51-60 (recopilado en Blázquez 2003b: 15-30).
- (1999j), “El mito griego de Leda y el Cisne en los mosaicos hispanos del Bajo Imperio y en la pintura europea”: *Sautuola* 6, 555-565 (recopilado en Blázquez 2009a: 63-76).
- (1999k), “La pintura religiosa de Gutiérrez Solana y la iconografía de la muerte en la pintura contemporánea”: *Anales de Historia del Arte* 9, 295-313 (recopilado en Blázquez 2009a, 269-283).
- (1999l), “La Venus del Espejo: un tema clásico del arte europeo procedente del arte antiguo”: *Miscelánea Léxica en memoria de Conchita Serrano*, Madrid, CSIC, 1999, 553-559.
- (1999m), “Temas de la mitología clásica en las pinturas de la corte de Felipe II”: *IX Jornadas de Arte. El arte en las cortes de Carlos V y Felipe II. Madrid, 24-27 de noviembre de 1998*, Madrid: CSIC, 321-333 (recopilado en Blázquez 2009a, 19-30).
- (1999n), “La vida estudiantil en Beyruth y Alejandría a finales del siglo V, según la *Vida de Severo* de Zacarías Escolástico, Paganos y cristianos (II)”: *Gerión* 17, 519-531 (recopilado en Blázquez 2003b: 577-588).

- (1999o), “The presence of Nature in the Madaba Mosaic Map”; en M. Piccirillo y E. Alliata (eds.), *The Madaba Map Centenary 1897-1997. Traveling through the Byzantine Umayyad Period. Proceedings of the International Conference held in Amman, 7-9 April 1997*, Jerusalem, 250-251.
- (1999p) (en coautoría con G. López Monteagudo), “Representaciones del tiempo en los mosaicos romanos de Hispania y del norte de África”: en J. Lancha (ed.), *El tiempo en los mosaicos de Hispania; iconografía, modos de asociación, contexto histórico y arquitectónico. Actas del Coloquio Internacional, Lyon 29-30 de abril y 1 de mayo de 1993 en Anas 11-12 (1998-1999)*, 37-52 (sustituida por Blázquez 2000j).
- (1999q) (en coautoría con G. López Monteagudo, M. L. Neira y M. P. San Nicolás), “Recientes hallazgos de mosaicos romanos figurados en Hispania”: en M. Ennaïfer y A. Rebourg (eds.), *La mosaïque gréco-romaine VII. Actes du VIIème Colloque International pour l'étude de la mosaïque antique. Tunis 3 - 7 Octobre 1994*, Tunis, 509-542 (recopilado en Blázquez 2003b: 797-843).
- (2000a), *Los pueblos de España y el Mediterráneo en la Antigüedad. Estudios de Arqueología, Historia y Arte*, Madrid: Cátedra.
- (2000b), “Mitos clásicos en la pintura moderna”: *Anales de Historia del Arte* 10, 2000, 247-281 (recopilado en Blázquez 2009a, 77-107).
- (2000c), “Aspectos cronológicos del missorium de Teodosio”: en M. Almagro Gorbea et alii (ed.), *El Disco de Teodosio*, Madrid, 253-271.
- (2000d), “El santuario de Cancho Roano (Badajoz) y la prostitución sagrada”: *Homenaje a G. del Olmo Lete. Aula Orientalis* 17-18 (1999-2000), 367-379 (recopilado en Blázquez 2003b: 357-371).
- (2000e), “El santuario de La Alcudia”: en P. Fernández Uriel; C. González Wagner y F. López Pardo (eds.), *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo. Actas del I Coloquio del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos. Madrid, 9-12 de noviembre, 1998*, Madrid, 197-202.
- (2000f), “La mitología entre los hebreos y otros pueblos del Antiguo Oriente”: en M^a. L. Sánchez León (ed.), *Religions de l'Antic Orient*, Palma de Mallorca: Sa Nostra, 93-122 (recopilado en Blázquez 2003b: 225-251).
- (2000g), “Relaciones de los grandes ascetas de finales de la Antigüedad con las altas magistraturas del Estado”: en E. Reinhardt (dir.), *Tempus implendi promissa. Homenaje al Prof. Dr. Domingo Ramos-Lisson*, Pamplona, 43-85 (recopilado en Blázquez 2003b: 507-522).
- (2000h), “Relaciones de los líderes del monacato antiguo con los altos funcionarios y con la alta sociedad del Imperio”: *Gerión* 18, 475-508.
- (2000i), “Religiones primitivas de Hispania. Religiones prerromanas”: *Facies Deitatis. Los rostros de Dios, Catálogo de la Exposición; Santiago de*

- Compostela, 15 de septiembre al 30 de noviembre de 2000*, Santiago, 82-93 (recopilado en Blázquez 2003b: 417-434).
- (2000j) (en coautoría con G. López Monteagudo), “Representaciones del tiempo en los mosaicos romanos de Hispania y del norte de África”: *Anas* 13, 135-153 (recopilado en Blázquez 2007a: 415-422).
- (2000k) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Últimas aportaciones al estudio de la religiosidad de la Hispania Antigua”: en *Scripta in honorem Enrique A. Llobregat*, Alicante, 363-381.
- (2000l), “Mosaicos romanos de Chipre”: *Revista de Arqueología* 233, 27-40.
- (2000m), “Reseña del libro de M.A. García Guinea, *La villa romana de Quintanilla de la Cueva (Palencia). Memora de las excavaciones 1970-1981. Serie Arqueológica, Diputación de Palencia. Salamanca 2000*”: *Archivo Español de Arqueología* 73, 324-325.
- (2001a), *Religiones, ritos y creencias funerarias de la Hispania prerromana*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2001b), *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid: Cristiandad.
- (2001c), “Mitos clásicos en los periódicos y revistas de Madrid de finales del siglo XX”: *X Jornadas de Arte. El arte español del siglo XX, su perspectiva al final del milenio. Madrid, 20-23 de noviembre de 2000*, Madrid, 475-495 (recopilado en Blázquez 2009a, 285-298).
- (2001d), “Mitos griegos en la pintura expresionista”: *Goya* 281, 113-123 (recopilado en Blázquez 2009a, 109-126).
- (2001e), “Teónimos indígenas de Hispania. Addenda y corrigenda”: *Palaeohispanica* 1, 63-85.
- (2001f), “Alejandro Magno, *homo religiosus*”: en J. Alvar y J. M^a. Blázquez (eds.), *Alejandro Magno. Hombre y mito*, Madrid, 99-152 (recopilado en Blázquez 2003b: 252-305).
- (2001g), “Algunos aspectos de la religión ibérica”: (inédito) en Blázquez 2001a: 69-94).
- (2001h), “Algunos mitos y ritos orientales traídos por los fenicios a Occidente”: en J.L. Montero; J. Vidal y F. Masó (eds.), *De la estepa al Mediterráneo. Actas del I Congreso de Arqueología e Historia Antigua del Oriente Próximo. Barcelona, 3-5 abril de 2000 (Monografías de Eridú 1)*, Barcelona, 205-226 (recopilado en Blázquez 2003b: 324-344).
- (2001i), “El Herakleion Gaditano y sus ingresos”: en *I Congreso Internacional de Historia Antigua. La Península Ibérica hace 2000 años. Valladolid 23-25 noviembre de 2000*, Valladolid, 599-606 (recopilado en Blázquez 2006a: 115-125 y Blázquez 2014a: 11-32).

- (2001j), “El santuario de Cancho Roano”: en F. Villar y M.P. Fernández Álvarez (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania. VIII Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica. Salamanca 1999*, Salamanca, 83-88.
- (2001k), “La Academia de Atenas como foco de formación humanística para paganos y cristianos. Los casos de Juliano, Basilio y Gregorio Nacianceno”: *Gerión* 19, 595-628 (recopilado en Blázquez 2003b: 523-554).
- (2001l), “La religión celta en Hispania”: *Celtas y Vettones*, Ávila, 171-181 (recopilado en Blázquez 2003b: 405-416 y Blázquez 2006a: 219-229).
- (2001m), “Mitos de creación en Mesopotamia”: en M^a. L. Sánchez León (ed.), *Religions del mon antic: la creació*, Palma de Mallorca: Sa Nostra, 37-61.
- (2001n), “Temas religiosos en la pintura vascular tartésica e ibérica y sus prototipos del Próximo Oriente fenicio”: *Lucentum* 17-18 (1998-1999) [2001], 93-116 (recopilado en Blázquez 2003b: 372-404).
- (2001o), “Últimas aportaciones de la arqueología al conocimiento del cristianismo primitivo de Hispania”: en J. Andrés-Gallego (ed.), *La Historia de la Iglesia en España y el mundo hispano*, Murcia, 23-56 (recopilado en Blázquez 2003b: 619-639).
- (2001p), “Usos religiosos del aceite en el Próximo Oriente en la Antigüedad Tardía y sus precedentes”: en J. M^a. Blázquez y J. Remesal (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II*, Barcelona, 453-473 (recopilado en Blázquez 2003b: 589-618).
- (2001q) “Mosaico báquico de Baños de Valdearados (Burgos, España)”: en Daniel Paunier y Christophe Schmidt (eds.), *La mosaïque gréco-romaine VIII. Actes du VIII^{ème} Colloque International pour l'étude de la mosaïque antique et médiévale. Lausanne (Suisse), 6-11 octobre 1997*, Lausana, 177-189 (recopilado en Blázquez 2003b: 781-789).
- (2001r), “Margins of “peopled” scrolls in mosaics in Spain and the East”: en Nurith Kenaan-kedar y Asher Ovadiah (eds.), *The Metamorphosis of Marginal Images: From Antiquity to Present Time (The International Conference on “The Metamorphosis of Marginal Images: from Antiquity to the Present Time”*, Tel Aviv University 1999), Tel Aviv, 31-38.
- (2001s) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “El impacto fenicio en la religiosidad indígena de Hispania”: en M. Barthelemy y M^a. E. Aubet (coord.), *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Cádiz, 2-6 de octubre de 1995*, Cádiz: Universidad, vol. 2, 551-560 (recopilado en Blázquez 2003b: 345-356).
- (2001t) (en coautoría con J. Cabrero), “Cortadores de cabezas”: *La aventura de la Historia* 35, 42-47 (recopilado como “Crueldad y sacrificios humanos en época romana”: en Blázquez 2003b: 435-444).

- (2001u), “El mosaico romano en Hispania”: en Mosaico romano del Mediterráneo. Catálogo de la Exposición. Museo Arqueológico Nacional, Madrid 28 de mayo - 30 de julio de 2001, Madrid, 29-32 (recopilado en Blázquez 2003b: 790-796).
- (2002a), *Persia y España en el diálogo de las civilizaciones. Historia, religión, cultura*, Madrid: Ediciones Clásicas (como editor del volumen).
- (2002b), “Encuentro de las culturas irania y griega, en tiempos de la dinastía aqueménida y de Alejandro Magno”: en Blázquez 2002a: 13-31 (recopilado en Blázquez 2006a: 127-142).
- (2002c), “Los castigos del infierno cristiano en el Apocalipsis de Pedro”: en F. Diez de Velasco (ed.), *Miedo y religión. IV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones*, Madrid, 331-342 (recopilado en Blázquez 2006a: 395-407).
- (2002d), “La pintura religiosa en los expresionistas alemanes”: *Goya* 289-290, julio-octubre 2002, 254-266 (recopilado en Blázquez 2009a, 169-188).
- (2002e), “Cultos e devoções de cariz aquático no Ocidente em contextos paleohispânicos”: en *Religiões da Lusitânia. Loquuntur saxa*. Catálogo de la exposición, Lisboa, 21-24.
- (2002f), “Mosaicos de tema marino en Siria, Israel, Jordania, Norte de África, Hispania y Chipre”: en Mustapha Klanoussi; Paola Ruggeri Y Cinzia Vismara (eds.), *L’Africa romana 14. Lo spazio marittimo del Mediterraneo occidentale: geografia storica ed economia. Atti del XIV convegno di studio. Sassari, 7-10 dicembre 2000*, Roma, 569-578 (recopilado en Blázquez 2014b: 595-608).
- (2002g), “Los santuarios de Vani y los santuarios ibéricos”: en D. Kacharava; M. Faudot y E. Gény (eds.), *Autour de la Mer Noire. Hommage à Otar Lordkipanidzé*, Besançon: Presses Universitaires Franc-Comtoises, 9-17.
- (2002h), “Nuevas aportaciones a la religiosidad ibérica”: *Lucentum* 19-20 (2000-2001) [2002], 149-181.
- (2002i), “Origens do Cristianismo na Lusitânia”: en *Religiões da Lusitânia. Loquuntur saxa. Catálogo de la exposición*, Lisboa, 317-322.
- (2002j), “El dístico sepulcral de Iulipa y el mausoleo de los Atilios”: *Obras singulares de la arquitectura y la ingeniería en España*, Madrid: FCC, 10-12.
- (2002k), “Algunas ideas sobre mi pensamiento historiográfico”: en S. Crespo Ortiz de Zárate y A. Alonso Ávila (coords.), *Scripta antiqua: in honorem Ángel Montenegro Duque et José María Blázquez Martínez*, Valladolid, 41-48.

- (2002l) (coautoría con G. López Monteagudo), “Representaciones del tiempo en los mosaicos romanos de Hispania y del norte de África”: *Anas* 13, 135-153 (recopilado en Blázquez 2007a: 415-422).
- (2003a), *El arte religioso de Emil Nolde. Discurso de recepción del Excmo. Sr. D. José M^a. Blázquez Martínez como Académico de Honor de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría*, Sevilla (separata de Boletín de Bellas Artes XXXI), 35-59 (recopilado en Blázquez 2009a, 145-168).
- (2003b), *El Mediterráneo y España en la antigüedad. Historia, religión y arte*, Madrid: Cátedra.
- (2003c), “La herencia clásica en el Islam: Qusayr 'Amra y Quart al-Hayr al-Garbi””: en G. Anes (ed.), *Europa y el Islam*, Madrid: Real Academia de la Historia, 45-142.
- (2003d), “Recientes aportaciones a la situación de los judíos en la Hispania tardoantigua”: en E. Romero (ed.), *Judaísmo hispano. Estudios en honor de José Luis Lacave Riaño*, Madrid, 409-425 (recopilado en Blázquez 2006a: 425-436).
- (2003c), “Babilonia”: *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 39, 15-51 (recopilado en Blázquez 2006a: 11-37).
- (2003c), “Los orígenes de la iglesia de Roma y el martirio de Pedro y Pablo”: *Boletín de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones* 18, 25-32 (recopilado en Blázquez 2006a: 383-387).
- (2003c), “El vaso de los guerreros de El Cigarralejo (Mula, Murcia)”: *Soliferreum. Studia archaeologica et historica Emeterio Cuadrado Díaz ab amicis, collegis et discipulis dicata*. En *Anales de Prehistoria y Arqueología* 17-18 (2001-2002[2003]), 171-175 (recopilado en Blázquez 2006a: 183-187).
- (2003c), “Estela hispano-romana con águila”: en C. Alonso del Real; P. García Ruiz; A. Sánchez-Ostiz y J.B. Torres Guerra (eds.), *Urbs aeterna. Actas y colaboraciones del Coloquio Internacional Roma entre la literatura y la historia. Homenaje a la profesora Carmen Castillo*, Pamplona, 263-276 (recopilado en Blázquez 2007a: 207-213).
- (2003r) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Mitos hispánicos”: en J. Martínez-Pinna (ed.), *Mito y Ritual en el Antiguo Occidente Mediterráneo, Málaga, 10-11 de diciembre de 2001*, Málaga, 197-220 (recopilado en Blázquez 2006a: 165-182).
- (2004a), “Últimas aportaciones a las religiones prerromanas de Hispania. Teónimos I”: *Ilu. Revista de Ciencias de las religiones* 9, 247-279 (recopilado en Blázquez 2006a: 189-218).

- (2004b), “Escultura de Asclepios en la colección Villa Real”: *Studi di archeologia in onore di Gustavo Treversari*, Roma, 105-110 (recopilado en Blázquez 2007a: 257-259).
- (2004c), “Astarté entronizada entre esfinges de Puig dels Molins, Ibiza”: en J. Fernández Jurado; C. García Sanz y P. Rufete (eds.), *Actas del III Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo. Huelva, del 30 de septiembre al 3 de octubre de 2003 (Huelva Arqueológica 20)*, Huelva, 115-126.
- (2004d), “La creencia en la ultratumba en la Hispania romana a través de sus monumentos”: en M^a. L. Sánchez León (ed.), *Religions del món antic 4. El més enllà*, Palma de Mallorca: Sa Nostra, 233-269 (recopilado en Blázquez 2006a: 363-379).
- (2004e), “Monarquías divinas, religiosidad ibera y religión mediterránea, Algunos aspectos de la religión ibera”: *Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo. Actas del XXVII Congreso Internacional Girea-Arys IX. Valladolid 7-9 de noviembre 2002*, Valladolid, 15-27 (recopilado en Blázquez 2006a: 145-164).
- (2004f), “Las tentaciones de San Antonio en el arte contemporáneo”: *Norba-Arte 24*, 165-187 (recopilado en Blázquez 2009a, 127-144).
- (2004g), “Sinesio de Cirene, intelectual. La escuela de Hypatia en Alejandría”: *Gerión 22.1*, 403-419 (recopilado en Blázquez 2006a: 409-423).
- (2004h) (en coautoría con G. López Monteaugudo y M^a. P. San Nicolás), “Representaciones mitológicas, leyendas de héroes y retratos de escritores en los mosaicos de época imperial en Siria, Fenicia, Palestina, Chipre, Grecia y Asia Menor”: *Sacralidad y Arqueología. Thilo Ulbert zum 65 Geburtstag am 20 Juni 2004 gewidmet (Antigüedad y Cristianismo 21)*, 277-371 (recopilado en Blázquez 2007a: 315-402).
- (2004i) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Estelas romanas del valle de Arán (Lérida)”: *Actas del VII Congreso Internacional de Estelas Funerarias. Santander, 24-26 de octubre de 2002*, Santander, vol. 1, 227-241.
- (2004j) (en coautoría con J. Cabrero), “La arqueología israelita y la historicidad de los libros del Antiguo Testamento”: *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas 40*, 17-57 (recopilado en Blázquez 2006a: 39-68).
- (2004k) (en coautoría con J. Cabrero), “Espartaco. Un mito universal”: en *La Aventura de la Historia 63*, 84-89 (recopilado en Blázquez 2006a: 233-238).
- (2004l) (en coautoría con J. Cabrero), “Nuevas investigaciones sobre la Biblia. Más mito que historia”: *La Aventura de la Historia 72*, 92-96 (recopilado como “Más allá de la Biblia”: en Blázquez 2006a: 69-76).
- (2004m) (en coautoría con J. Cabrero), “Nuevos Mosaicos de la Colección del Hotel Villa Real de Madrid. II”: *Anas 17*, 83-131.

- (2004n), “Mosaicos de la España tardoantigua documentados sólo en dibujos”: en *Apparati musivi antichi nell'area del Mediterraneo. Conservazione programmata, contributi analitici alla carta del rischio. Atti del primo Convegno internazionale di studi. La Materia e i Segni della Storia, Quaderni di Palazzo Montalbo* 4, 175-186.
- (2004o), “Máscaras decorativas humanas en mosaicos del Oriente, de África y de Hispania”: en *L’Africa Romana XV (Atti del XV Convegno Internazionale su L’Africa Romana, Tozeur-Túnez, 12-15 dicembre 2002, Roma*, 1023-1038.
- (2005a), “Mitos clásicos en los periódicos y revistas de Madrid a comienzos del tercer milenio. Representaciones en el teatro”: *Norba-Arte* 25, 331-376 (recopilado en Blázquez 2009a, 299-336).
- (2005b), “Dioses celtibéricos”: en A. Jimeno (ed.), *Celtíberos: tras la estela de Numancia, catálogo de la exposición*, Madrid, 223-228.
- (2005c), “Estilos y talleres de mosaicos hispanos del Bajo Imperio”: en H. Morlier (ed.), *La mosaïque gréco-romaine IX. Actes du IX colloque international pour l'étude de la mosaïque antique et médiévale. Rome, 5-10 novembre 2001*, Roma: École Française de Rome, vol. 2, 725-738 (recopilado en Blázquez 2007a: 423-433).
- (2005d), “El legado de los escritores hispanos del Bajo Imperio: Orosio y Prudencio”: en G. Bravo y R. González Salinero (eds.), *La aportación romana a la formación de Europa: naciones, lenguas y culturas. Actas del II Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos*, Madrid: Signifer, 13-24.
- (2005e), “Mi maestro, el Prof. Dr. Antonio García y Bellido”: en M. Bendala (ed.), *La arqueología clásica peninsular ante el tercer milenio. En el centenario de A. García y Bellido (1903-1972)*, Madrid: CSIC (Anejos de *Archivo Español de Arqueología* XXXIV), 81-83.
- (2005f) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Rituales funerarios de Campania, de los samnitas y de los iberos”: *IX Coloquio Internacional sobre lenguas y culturas paleohispánicas, Barcelona, 20-24 de octubre 2004 (Palaeohispanica 5)*, Zaragoza, 393-406 (recopilado en Blázquez 2007a: 39-49).
- (2005g) (en coautoría con J. Cabrero), “La historicidad de los relatos del Antiguo Testamento según la moderna historiografía”: *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 41, 23-73.
- (2005h) (en coautoría con J. Cabrero), “Algunos problemas historiográficos en torno a los libros del Antiguo Testamento y la investigación moderna: nuevas aportaciones”: *Espacio, tiempo y forma, serie II (Historia antigua)* 17-18 (2004-2005), 57-128.

- (2005i) (en coautoría con J. Cabrero), “Rómulo sí existió”: *La Aventura de la Historia* 97, 90-95.
- (2005j) (en coautoría con G. López Monteagudo), “Mosaics of Roman Spain restored in the Antiquity”: en *VIIIth Conference of the International Committee for the Conservation of Mosaics (ICCM). Wall and Floor Mosaics: Conservation, Maintenance, Presentation. Thessaloniki 29 October - 3 November 2002*, Thessaloniki: European Center of Byzantine and Post-Byzantine Monuments, 127-135.
- (2006a), *El Mediterráneo. Historia, arqueología, religión, arte*, Madrid: Cátedra.
- (2006b), “Últimas aportaciones a las religiones de Hispania. Teónimos II”: *Ilu. Revista de Ciencias de las religiones* 11, 205-235 (recopilado en Blázquez 2007a: 125-151).
- (2006c), “Nuevos teónimos indígenas hispanos. Addenda y corrigenda II. La religiosidad de la prehistoria hispana según F. Jordá”: *Zephyrus* 59 (*Homenaje Francisco Jordá Cerdá*), 293-303 (recopilado en Blázquez 2013a: 237-267).
- (2006d), “Tolerancia e intolerancia religiosa en las cartas de Jerónimo”: *Antigüedad y Cristianismo* 23. *Espacio y tiempo en la percepción de la antigüedad tardía: homenaje al profesor Antonino González Blanco, “In maturitate aetatis ad prudentiam”*, 467-474 (recopilado en Blázquez 2007a: 291-297 y Blázquez 2014b: 323-334).
- (2006e), “La religiosidad en el mundo fenicio del sur de Hispania”: *Mainake* 28, 79-104 (recopilado en Blázquez 2013a: 211-236).
- (2006f), “Grandes artistas españoles de finales del segundo milenio y el arte religioso”: *Norba-Arte* 26, 201-224 (recopilado en Blázquez 2009a, 337-358).
- (2006g), “Mitos y leyendas del agua en la Roma y la Hispania antiguas”: *Revista de Occidente* 306, 42-57 (recopilado en Blázquez 2007a: 11-19).
- (2006h), “Conductas sexuales y grupos sociales marginados en la poesía de Marcial y Juvenal”: en G. Bravo y R. González Salinero (ed.), *Minorías y sectas en el mundo romano. Actas del III Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos*, Madrid: Signifer, 55-72 (recopilado en Blázquez 2007a: 107-123).
- (2006i), “Mosaicos de Mauritania Tingitana y de Hispania. Temas”: en A. Akerrazi; P. Ruggeri; A. Siraj y C. Vismara (eds.), *L'Africa romana 16. Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni ed immigrazioni nelle province occidentali dell'Impero romano. Atti del XVI convegno di studio Rabat 2004*, Roma, 1395-1411 (recopilado en Blázquez 2007a: 449-454).

- (2006j), “Arabia, the Arabs and the Persian Gulf. A Dissertation of ancient sources”: *Gerión* 24.2, 7-20 (resumido en “Arabia, los árabes y el Golfo Pérsico en la antigüedad”: en Blázquez 2007a: 167-169).
- (2006k), “Antonio García y Bellido en mi memoria”: en P. Moya (ed.), *A. García y Bellido (1903-2003). Actas del curso de verano en Homenaje I Centenario de su nacimiento*, Villanueva de los Infantes: Asgarbe, 25-29.
- (2006l) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Dioses y caballos en la Iberia prerromana”: *Lucentum* 25, 77-124 (recopilado en Blázquez 2014b: 217-322).
- (2006m) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Iconografía de las estelas funerarias del noroeste de la Península Ibérica”: *Actas do VIII Congresso Internacional de Estelas Funerárias. Museu Nacional de Arqueologia, 16, 17, 18 de Maio de 2005*, Lisboa: Museu Nacional de Arqueologia, 93-130 (recopilado en Blázquez 2007a: 261-287).
- (2007a), *Arte y religión en el Mediterráneo antiguo*, Madrid: Cátedra.
- (2007b), *Las religiones de los pueblos de la España antigua: religiosidad hispana prerromana*, Madrid : Biblioteca Nueva (nueva edición de Blázquez 2001a).
- (2007c), “Orígenes y el monacato”: *Bandue. Revista de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones* 1, 19-34 (recopilado en Blázquez 2013a: 411-428).
- (2007d), “Religión y estado en el monacato oriental. Muhammad”: *Gerión* 25.1, 501-534 (recopilado en Blázquez 2014a: 567-626).
- (2007e), “Mosaicos mitológicos de Cirene, en Cirene e la Cirenaica nell'antichità”: *Atti del Convegno internazionale di studi. Roma-Frascati, 18-21 Dicembre 1996*, Roma, Edizioni Tored, 63-86.
- (2007f), “El aceite en las religiones de la antigüedad”: *Tierras del olivo. Catálogo de la exposición diciembre 2007-abril 2008*, Granada: Fundación el legado andalusí, 95-103.
- (2007g), “The use of oil in ancient religions”: *Lands of olive groves. Exhibition December 2007-April 2008*, Granada: Fundación el legado andalusí, 33-42 (trad. al inglés de Blázquez 2007f).
- (2007h), “El agua en los santuarios fenicios de la Península Ibérica y sus prototipos mediterráneos”: *Las aguas primigenias. El Próximo Oriente Antiguo como fuente de civilización. Actas del IV Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo. Zaragoza, 17 a 21 de octubre de 2006*, Zaragoza, 531-556 (recopilado en Blázquez 2013a: 269-293).
- (2007i), “La violencia religiosa originada por las decisiones del concilio de Calcedonia (451) en los monjes de Oriente”: G. Bravo y R. González Salinero (eds.), *Formas y usos de la violencia en el mundo romano*, Madrid:

- Signifer, 291-306 (recopilado en Blázquez 2007a: 299-312 y Blázquez 2014b: 509-536).
- (2007j) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “El significado del ciervo entre los pueblos protohistóricos de la Península Ibérica”: *Lucentum* 26, 83-114 (recopilado en Blázquez 2013a: 295-346).
- (2007k), “Mitos clásicos en la Gemäldegalerie Alte Maister de Kassel”: *Anales de historia del arte* 17, 193-221 (recopilado en Blázquez 2009a, 31-61).
- (2008a), “Mitos clásicos y naturaleza en la pintura y dibujos de Carlos Franco”: *Imagines. La antigüedad en las artes escénicas y visuales*, Logroño: Universidad de La Rioja, 529-548 (recopilado en Blázquez 2009a, 359-378).
- (2008b), “Mitos griegos en Lixus (Mauritania Tingitana). Los bronceos de Hércules en lucha con Anteo y de Teseo con el minotauro”: *Anuario de Estudios Atlánticos* 54.2, 169-194.
- (2008c), “El soborno en la iglesia antigua”: en G. Bravo y R. González Salinero (eds.), *La corrupción en el mundo romano*, Madrid: Signifer, 249-263 (recopilado en Blázquez 2013a: 429-450).
- (2008d), “La violencia religiosa cristiana en la “Historia Eclesiástica” de Sócrates durante el gobierno de Teodosio II y en la “Historia Eclesiástica” de Teodoreto de Cirro”: *Gerión* 26.1, 453-490 (recopilado en Blázquez 2013a: 451-499 y Blázquez 2014b: 443-508).
- (2008e), “La Iglesia hispana: orígenes en Lusitania. La venida de Pablo”: *Cuadernos emeritenses* 34 (Ejemplar dedicado a: *Los orígenes del cristianismo en Lusitania*), 61-100.
- (2008f), “Esculturas y mosaicos de Priapo en Hispania”: en Eugenio La Rocca; Pilar León y Claudio Parisi Presicce (eds.), *Le due patrie acquisite. Studi di archeologia dedicati a Walter Trillmich*, Roma: L’Erma di Bretschneider, 108-115.
- (2008g) (en coautoría con L. Gasperini), “Ancora sul 'Disco de Teodosio' e il suo apparato epigrafico”: en M.L. Caldelli; G.L. Gregori y S. Orlandi (eds.), *Epigrafia 2006. Atti della XIVe rencontre sur l'épigraphie in onore di Silvio Panciera con altri contributi di colleghi, allievi e collaboratori (Tituli 9)*, Roma, 1243-1262.
- (2008h) (en coautoría con J. Cabrero), “Historicity of Old Testament books in the light of modern archaeology”: *VDI (ВЕСТИНИК ДРЕВНЕЙ ИСТОРИИ)* 1, 97-112.
- (2008i), “Mosaicos romanos en Castilla-La Mancha”: en G. Carrasco Serrano (coord.), *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca, 91-125.

- (2008j), “Navarra en la antigüedad Tardía”: en *Navarra: Memoria e Imagen. Actas del VI Congreso de Historia de Navarra*, Pamplona: Ediciones Eunete, vol. III, 51-70.
- (2009a), *Cristianismo y mitos clásicos en el arte moderno*, Madrid: Catedra.
- (2009b), “Nuevos teónimos hispanos. Addenda y corrigenda IV”: *Espacios, usos y formas de la epigrafía hispana en épocas antiguas y tardoantigua. Homenaje al Dr. Armin U. Stylow*, Mérida, 43-61 (recopilado en Blázquez 2013a: 347-388).
- (2009c), “Teónimos hispanos. Addenda et corrigenda V”: *Palaeohispanica 9. Actas do X Colóquio sobre linguas e culturas paleo-hispánicas. Lisboa, 26-28 de febreiro de 2009*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 39-61.
- (2009d), “Representations of the Ka'ba in the Art of Iran and Turkey”: *Studies in the History of Arabia. Arabian Peninsula from the 5th. to the end of the 7th. century*, Riad, 31-50 (otras publicaciones: “The Ka'ba in litterary sources” / “Representations of the Ka`aba in the art of Iran, Turkey, Kuwait, Egypt, Tunisia and Saudi Arabia” / “New representations and ancient text of the Ka'aba and Medina sanctuaries” / “Islamic Paradise, Islamic Hell” / “La Ka'ba en las fuentes literarias” / “New Documents of the Ka'aba /Ka'aba and Medina” en un blog de 2008 en: <http://artekaaba.blogspot.com.es/>).
- (2009e), “Tres grandes creaciones religiosas del genio iranio: el zoroastrismo, el maniqueísmo y la mística musulmana”: en Seyyed Ahmad Reza Khezri y Juan Martos Quesada (eds.), *Iranología II*, Madrid, 55-69 (recopilado en Blázquez 2013a: 501-517).
- (2009f), “Orígenes y su legado al Mundo Antiguo y al Mundo Moderno”: *Gerión* 27,1, 263-295 (recopilado en Blázquez 2014b: 537-594).
- (2009g), “La integración del cristianismo en la sociedad persa (siglos III-IV)”: en G. Bravo y R. González Salinero (eds.), *Formas de integración en el mundo romano. Actas del VI Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos*, Madrid: Signifer, 149-160 (recopilado en Blázquez 2013a: 519-535).
- (2009h), “Los sacerdotes del Heracleion gaditano y el poder”: en Rosario Cruz-Auñón Briones y Eduardo Ferrer Albelda (coords.). *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 357-372 (recopilado en Blázquez 2013a: 389-408).
- (2009i), “Los funerales de Viriato. Sus paralelos peninsulares”: *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología* 45 (2008-2009) (*Homenaje al Dr. Michael Blech*), 141-148.

- (2009j), “Orígenes y consolidación de los estudios sobre Hispania antigua en la Universidad Española”: en J. Andreu Pintado, J. Cabrero Piquero y I. Rodà de Llanza, (coords.), *Hispania: las provincias hispanas en el mundo romano*, Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 173-190.
- (2009k), “Der Einfluss der Mosaiken des vorderen Orients auf hispanische Mosaiken am Ende der Antike”: *Journal of Mosaic Research* 1-2, 7-31.
- (2010a), *El nacimiento del cristianismo*, Madrid: Síntesis (nueva edición de Blázquez 1990b).
- (2010b), *El cristianismo hispano: su origen y repercusión en la sociedad hispana y en la iglesia universal*, ciclo de conferencias, Colegio Libre de Eméritos.
- (2010c), “Nuevos teónimos hispanos. Addenda y Corrigenda VI”: *Ilu. Revista de ciencias de las religiones* 15, 57-90.
- (2010d), “Teónimos hispanos. Addenda y corrigenda VII”: *Serta Palaeohispanica in honorem Javier de Hoz (Palaeohispanica 10)*, Zaragoza, 503-523.
- (2010e), “Villas hispano-romanas del Bajo Imperio decoradas con mosaicos mitológicos”: en M^a. L. Neira (ed.), *Mitología e Historia en los mosaicos romanos*, Madrid, 89-110.
- (2010f), “Arabia en la Historia Natural de Plinio el Viejo”: en *Dialéctica Histórica y Compromiso Social. Homenaje a Domingo Plácido*, Zaragoza: Pórtico, 1475-1492.
- (2010g), “La violencia religiosa cristiana en la tardía antigüedad en los escritores eclesiásticos Sócrates y Sozomeno. De Joviano a Teodosio I”: en A.J. Domínguez Monedero y G. Mora (eds.), *Doctrina a magistro discipulis tradita. Estudios en homenaje al Prof. Dr. Luis García Iglesias*, Madrid: Universidad Autónoma, 327-355 (recopilado en Blázquez 2014b: 401-442).
- (2010h), “El toro en la antigüedad”: en VV.AA. *Taurus. Del mito al ritual*, Bilbao, 83-105 (recopilado en Blázquez 2014a: 157-189).
- (2011a) (en coautoría con Javier Cabrero), *Israel y la Biblia: recientes aportaciones de la arqueología y de la historiografía a la historicidad de la Biblia*, Madrid: Cátedra.
- (2011b), “Los orígenes del mito de Gerión”: en Juan Antonio Belmonte Marín y Juan Carlos Oliva Mompeán (eds.), *Esta Toledo, aquella Babilonia: convivencia e interacción en las sociedades del Oriente y del Mediterráneo antiguos*, Toledo: Universidad de Castilla-La Mancha, 587-600.
- (2011c), “Representaciones de mujeres en los mosaicos mitológicos hispanos”: en M^a. L. Neira (ed.), *Representaciones de mujeres en los mosaicos romanos y su impacto en el imaginario de estereotipos femeninos*, Madrid, 239-257.

- (2011d), “Chipre y la Península Ibérica”: en M. Álvarez Martí Aguilar (ed.), *Fenicios y Tartessos. Nuevas perspectivas*, Oxford: BAR International Series 2245, 7-35, recopilado en Blázquez 2014a: 115-156).
- (2011e), “El Camino de Santiago en España y las calzadas romanas”: *Iter Iacobi*, Santiago de Compostela, 13-22.
- (2011f), “Las villas de los Pirineos en la tarda antigüedad: Navarra, Huesca, Lérida”: en *Actes del Simposi Les villes romanes a la Tarraconense. Implantació, evolució i transformació. Estat actual de la investigació del món rural en època romana (Lérida 2007)*, Barcelona, Monografies Museu d’Arqueologia de Catalunya 11, vol. 2, 93-111.
- (2011g), *El legado fenicio en la España antigua*, Espacio cultural árabe (internet) marzo 2011, 81 pp.
- (2011h) (en coautoría con M^a. P. García-Gelabert), “Muhammad y el monacato palestino”: *Espacio, tiempo y forma*, serie II (Historia antigua) 24 (*Homenaje al Profesor Federico Lara Peinado*), 587-632 (recopilado en Blázquez 2014a: 417-488).
- (2011i), “Mosaicos de España y Portugal”: en *X Coloquio Internacional / Aiema. O mosaico antigo nos centros e nas periferias: originalidades, influencias e identidades (Conimbriga - Portugal, 29 octubre - 3 noviembre 2005)*, Coimbra, 708-718.
- (2012a), “Muhammad y el monacato sirio”: *Gerión* 30, 2012, 293-342 (recopilado en Blázquez 2014a: 489-566).
- (2012b), “La violencia religiosa cristiana en los escritores eclesiásticos: Sócrates y Sozomeno. Desde Constantino a Juliano”: *Homenaje al Profesor José Antonio Escudero*, vol. IV, Madrid, 235-275 (recopilado en Blázquez 2014b: 335-400).
- (2012c), “Mosaicos hispanos con los trabajos de Hércules”: en M^a. L. Neira (ed.), *Civilización y barbarie: el mito como argumento en los mosaicos romanos*. El Boalo (Madrid): CVG (Creaciones Vicent Gabrielle), 27-42 y 85-89.
- (2012d), “La diosa de Chipre, *Saitabi*: revista de la Facultat de Geografia i Història n.º 62-63, 2012, 39-50.
- (2012e), “Mythology in Mosaics of Zeugma and Hispania. Similarities and Differences”: en M. Sahin (ed.), *11th International Colloquium on ancient mosaics (October 16th – 20th, 2009, Bursa Turkey)*, Burça (Turquía): Uludag University, 137-162.
- (2012f) (en coautoría con Javier Cabrero), “Antioch mosaics and their mythological and artistic relations with Spanish mosaics”: *Journal of Mosaic Research* 5, 43-57.

- (2012g), “Transformación del poder en el África septentrional y en Hispania en los mosaicos de la Tarda Antigüedad”: en *L’Africa romana 19. Atti del XIX convegno internazionale di studi sull’Africa romana*, Roma, 919-941.
- (2013a), *Oriente y Occidente en el Mediterráneo: estudios de arqueología, historia y arte*, Madrid: Cátedra.
- (2013b), “Amores de dioses, semidioses y héroes: un muestreo de la representación del cuerpo humano en los mosaicos mitológicos de Hispania”: en M^a. L. Neira (ed.), *Desnudo y cultura. La construcción del cuerpo en los mosaicos romanos*, Madrid, 81-95.
- (2014a), *Estudios de España y de Arabia en la antigüedad*, Madrid: Real Academia de la Historia.
- (2014b), *Estudios sobre España, Norte de África y el próximo Oriente en la Antigüedad*, Madrid: Real Academia de la Historia.
- (2014c), *Miti, divinità ed eroi nel Mediterraneo antico*, Roma: L’ Erma di Bretschneider (traducción de Blázquez 1999a por Maria Cristina Bitti (colección Biblioteca Spagnola di Studi Classici vol. VII).
- (2014d), “Mitos del mosaico de Cástulo”: *Siete Esquinas. Revista del Centro de Estudios Linarenses* 6, 109-112.
- (2014e), “Mitos y leyendas homéricas en mosaicos de Hispania y del Norte de África”: *L’Africa romana XX. Atti del XX Convegno internazionale di studi sull’Africa romana. Alghero 2013*, Roma, 413-428.
- (2014f), “La helenización de los oretanos en la segunda mitad del s. V a.C.: los “heroa” de “Obulco” (Porcuna, Jaén)”: *Gerión* 32, 105-123.
- (2014g), “Mosaicos sepulcrales paleocristianos hispanos con figuras humanas y sus paralelos del África proconsular, en M^a. L. Neira (ed.), *Religiosidad, rituales y prácticas mágicas en los mosaicos romanos*, Madrid 2014, 253-265.
- (2014h), “La situación previa al advenimiento del cristianismo: religiones primitivas en la Península Ibérica”: en J. A. Escudero López (dir.), *La Iglesia en la historia de España*, Madrid: Fundación Rafael del Pino, 47-56.
- (2014i), “Primeras disensiones y herejías: el priscilianismo”: en J. A. Escudero López (dir.), *La Iglesia en la historia de España*, Madrid: Fundación Rafael del Pino, 143-152.
- (2015a), “La *Traditio Legis* de Cristo a Pedro y Pablo en un plato de vidrio de Cástulo, Linares (Jaén)”: *Espacio, tiempo y forma*, serie II (Historia antigua) 28, 137-146.
- (2015b), “El legado de Alejandro Magno al mundo moderno”: en J. García Sánchez; I. Mañas y F. Salcedo (eds.), *Navigare necesse est. Estudios en Homenaje a José María Luzón Nogué*, Madrid: UCM, 93-107.

- (2015c), “Sexo y religión en el mundo clásico”: en P. Hernández Rodríguez; G. Hernández Sánchez; P. Ortega Martínez; C. Píriz González y P. Poveda (eds.), *Amor y Sexualidad en la historia*. Salamanca: AJHIS, 357-375.
- (2015d), “The Myth of Aphrodite and Adonis in Roman Mosaics of Jordan, Arabia, Antioch, Mauretania Tingitana and Hispania”: *Journal of Mosaic Research* 8, 1-16.
- (2015e), “Algunos ejemplos de mosaicos romanos parietales y en el suelo, en baños, piscinas, en estanques y fuentes en Hispania, Norte de África y Siria”: en *XII Colloquio AIEMA (Venezia 2012)*, 57-62.
- (2015f), “Mahoma y la interpretación moderna sobre su religiosidad”: *Revista de Libros*. Segunda época, 25/05/2015, 1-3.
- (2015g), “Las guerras religiosas judías contra Roma”: en J. Vidal y B. Antela (eds.), *Guerra y Religión en el Mundo Antiguo*, Zaragoza: Libros Pórtico.
- (2016a), “Orfeo en los mosaicos de Oriente, de África, de Hispania y de Britania”: en M. Justino Macviel y C. Mourâ (coord.), *Imagens do paradisos nos mosaicos da Hispania*, Amsterdam, 24-48.
- (2016b), “Evolución de la musivaria hispana durante el Imperio Romano”: en M^a. L. Neira (ed.), *Estudios sobre mosaicos antiguos y medievales. Actas del XIII Congreso Internacional de l'AIEMA. Madrid, septiembre 2015*, 22-30.
- (2018a), “La Diana cazadora en los mosaicos romanos de Hispania, África y Sicilia”: en J. M^a. Álvarez Martínez y M^a. L. Neira Jiménez (coords.), *Estudios sobre mosaicos romanos. Dimas Fernández-Galiano in memoriam*, Madrid, La Esfera de los Libros, 99-105.
- (En prensa) (en coautoría con G. López Monteagudo), “Mythologische Darstellungen, Heldenlegenden und Abbildungen von Schriftstellenauf Mosaiken der Kaiserzeit, aus Syrien, Palästina, Arabien, Zypern, Griechenland, Kleinasien und Armenien”: *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, Berlín, Nueva York: De Gruyter (en prensa).



José María Blázquez y María Paz García Gelabert en 1991 en el pórtico del monumento llamado "El Tesoro". Foto de Guadalupe López Monteagudo

El profesor F. Díez de Velasco organizó el 9 de abril de 2019 en la Universidad de La Laguna la *I Ephemeris Blázquez: José María Blázquez y el estudio de la diversidad religiosa*. Aquella jornada se articuló en tres ponencias, las del propio Díez de Velasco, Juan Carlos Olivares Pedreño y Santiago Montero Herrero, seguida de una Mesa Redonda moderada por el profesor José A. Delgado Delgado. La reunión cumplió su cometido, reflejado en este libro, y fue, al mismo tiempo, una ocasión para recordar el agitado pasado académico y científico de la Historia de las Religiones en la universidad pública española que, sin gozar de la antigüedad y tradición de otros centros de investigación europeos, ha cumplido ya más de medio siglo de existencia. (Extracto de la presentación de Santiago Montero a este volumen).

